UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

ESCUELA DE POSGRADO

EFECTIVIDAD DE UNA INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GENERO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. “LA FLORIDA” PUCALLPA, 2019

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN SALUD PÚBLICA

NANCY LUZMILA CASTRO ARMAS

PUCALLPA – PERÚ

2022

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI
ESCUELA DE POSGRADO
COMISION DE GRADOS

ANEXO N° 4

ACTA DE DEFENSA DE TESIS O TRABAJO DE INVESTIGACION PARA OBTENCION DEL GRADO DE MAESTRO O MAESTRO EN CIENCIAS

En la Sala de Grados de la Universidad Nacional de Ucayali siendo las 1:00 PM horas, del día 09 de NOVIEMBRE ante el **Jurado** de Tesis o trabajo de investigación constituido por :

Dr. VICTOR MISAEL HERNANDEZ MENDOZA ..... Presidente
Dra. FREYSI LILIAN LING VILLACAEZ ..... Secretario
Mg. ARTURO YUPANQUI VILLANUEVA ..... Vocal

El aspirante al **GRADO DE MAESTRO O MAESTRO ENCIENCIAS** en: SALUD PUBLICA

Mención: .....

Don(ña). NANCY LUZMILA CASTRO ARMAS

Procedió al acto de Defensa:

a. Con la exposición de la tesis o trabajo de investigación, titulada: "EFECTIVIDAD DE UNA INTERVENCION EDUCATIVA CON CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GENERO DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. "LA FLORIDA" PUCALLPA 2019"

b. Respondiendo las preguntas formuladas por los miembros del Jurado y público asistente.

Concluido el acto de defensa, cada miembro del Jurado procedió a la evaluación del aspirante a Maestro teniendo presente los criterios siguientes:

a) Presentación personal
b) Exposición: el problema a resolver, hipótesis, objetivos, resultados, conclusiones, los aportes, contribución a la ciencia y/o solución a un problema social y Recomendaciones
c) Grado de convicción y sustento bibliográfico utilizados para las respuestas a las interrogantes del Jurado y público asistente
d) Dicción y dominio de escenario

Así mismo, el Jurado plantea a la tesis o trabajo de investigación **las observaciones** siguientes:

.....

.....

.....

.....

.....

Obteniendo en consecuencia el Maestrista la **Nota** de DIECISEIS (16)

Equivalente a BUENO, por lo que se recomienda .....

(aprobado o desaprobado)

Los miembros del Jurado, firman el presente **ACTA** en señal de conformidad, en Pucallpa, siendo las 1:45 PM horas del 09 de NOVIEMBRE del 20 22

PRESIDENTE

SECRETARIO

VOCAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI
VICERRECTORADO DE INVESTIGACION
DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN INTELECTUAL

CONSTANCIA

ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACION

SISTEMA ANTIPLAGIO URKUND

Nº V/0599-2022

La **Dirección de Producción Intelectual**, hace constar por la presente, que el Informe final de tesis, **titulado:**

"EFECTIVIDAD DE UNA INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. "LA FLORIDA" PUCALLPA, 2019".

Autor(es)	:	**CASTRO ARMAS, NANCY LUZMILA**
Escuela	:	POSGRADO
Maestría	:	SALUD PÚBLICA
Asesor(a)	:	Dr. LLAJA ROJAS, CESAR EMIGDIO

Después de realizado el análisis correspondiente en el Sistema Antiplagio URKUND, dicho documento presenta un **porcentaje de similitud de 1%.**

En tal sentido, de acuerdo a los criterios de porcentaje establecidos en el artículo 9 de la DIRECTIVA DE USO DEL SISTEMA ANTIPLAGIO URKUND, el cual indica que no se debe superar el 10%. Se declara, que el trabajo de investigación: SI Contiene un porcentaje aceptable de similitud, por lo que SI se aprueba su originalidad.

En señal de conformidad y verificación se firma y se sella la presente constancia.

FECHA 22/09/2022

Mg. JOSÉ MANUEL CÁRDENAS BERNAOLA
Director de Producción Intelectual

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS

REPOSITORIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

Yo, NANCY LUZMILA CASTRO ARMAS

Autor (a) de la TESIS de maestría titulada:

"EFECTIVIDAD DE UNA INTERVENCION EDUCATIVA EN CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GENERO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E. "LA FLORIDA" PUCALLPA, 2019"

Sustentada el año: 2022

Con la asesoría de: Dr. Cesar Emigdio Llaja Rojas

En la Escuela de Posgrado, Maestría en: Salud Publica

Mencion

Autorizo la publicación

Parcial [ ] Significa que pública en el repositorio institucional solo la caratula, la dedicatoria y el resumen de la tesis. Esta opción solo es válida **marcar si la tesis o documento presenta material patentable**, para ello deberá presentar el trámite de CATI y/o INDECOPI cuando se lo solicite la DGPI UNU.

Total [X] significa que todo el contenido de la tesis y/o documento será publicada en el repositorio institucional

De mi trabajo de investigación en el Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Ucayali (www.repositorio.unu.), bajo los siguientes términos:

Primero: otorgo a la Universidad Nacional de Ucayali **licencia no exclusiva** para reproducir, distribuir, comunicar, transformar (únicamente mediante su traducción a otros idiomas) y poner a disposición del público en general mi tesis (incluido el resumen) a través del repositorio institucional de la UNU, en formato digital sin modificar su contenido, en el Perú y en el extranjero; por el tiempo y las veces que considere necesario y libre de remuneraciones.

Segundo: declaro que **la tesis es una creación de mi autoría** y exclusiva titularidad, por tanto me encuentro facultado a conceder la presente autorización, garantizando que la tesis no infringe derechos de autor de terceras personas, caso contrario, me hago único (a) responsable de investigaciones y observaciones futuras, de acuerdo a lo establecido en el estatuto de la Universidad Nacional de Ucayali y de Ministerio de Educación.

En señal de conformidad firmo la presente autorización.

Fecha: 24 / 02 / 2023

Email: nanluzcastro@gmail.com

Firma:

Teléfono: 971316886

DNI: 41511977

DEDICATORIA

Dedico de manera especial a mí amado hijo Braulio, ya que fue mi motivación y mi inspiración desde antes que existiera, ahora deseo ser su espejo en el cual quiero reflejar virtudes infinitas, para ser su admiración eternamente.

Gracias a Dios por concederme la vida en estos tiempos de Pandemia.

A mi Padre que está en un mejor lugar junto a Dios.
A mi Madre y mis hermanos por su amor y apoyo incondicional.
A mi amado compañero Rubén que me dio el mejor regalo, mi amado hijo.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Nacional de Ucayali por haberme concedido como Asesor al Doctor Cesar Emigdio Llaja Rojas, porque sin su ayuda y conocimiento no hubiera sido posible esta tesis.

A mis padres, Luzmila Armas Grandez y Agustín Genaro Castro Chanco, quienes fueron los que me criaron con valores y virtudes, por haberme enseñado que con esfuerzo, trabajo, dedicación y constancia todo se consigue.

A mis hermanos porque unidos somos uno solo.

En especial a mi Padre quien partió en estos tiempos de Pandemia y nos dejó a mis hermanos y a mí la mejor lección de vida. “Que debemos estar preparados para la guerra”.

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019. Investigación analítica, prospectiva y longitudinal, con diseño cuasi experimental de un solo grupo, con pre y post test. La muestra fueron 29 estudiantes de ambos sexos con edades entre 14 a 17 años, a quienes se aplicó un cuestionario sobre conocimientos con 45 preguntas dicotómicas, validado mediante juicio de expertos y prueba piloto. Para probar las hipótesis se utilizó la prueba t de Student para muestras relacionadas. Los resultados nos evidencian que, antes de la intervención educativa, 24,1% de estudiantes tenían bajo nivel, 34,5% mediano nivel y 41,4% alto nivel de conocimiento. Después de la intervención 17,2% de estudiantes poseen bajo nivel, 37,9% alcanzaron mediano nivel y 44,9% lograron un alto nivel de conocimientos, es decir, se logró incrementar en 13,8% el nivel de conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género. Conclusión: con un nivel de significancia $\alpha < 0.05$, y con una probabilidad de error $p = ,000$, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

Palabras claves: Efectividad, intervención educativa, nivel de conocimiento, población escolar, violencia de género.

ABSTRACT

The objective of this research was to demonstrate the effectiveness of an educational intervention in knowledge about violence, social skills, empathy, empowerment and decision making to prevent gender violence in students from the 3rd to the 5th grade of I.E. "La Florida", Pucallpa-2019. Analytical, prospective and longitudinal research, with a quasi-experimental design of a single group, with pre and post test. The sample was 29 students of both sexes with ages between 14 to 17 years, who were applied a knowledge questionnaire with 45 dichotomous questions, validated by expert judgment and pilot test. To test the hypotheses, the Student's t-test was used for related samples. The results show us that, before the educational intervention, 24.1% of students had low level, 34.5% medium level and 41.4% high level of knowledge. After the intervention 17.2% of students have a low level, 37.9% reached a medium level and 44.9% achieved a high level of knowledge, that is, the level of knowledge about violence was increased by 13.8% , social skills, empathy, empowerment and decision making to prevent gender violence. Conclusion: with a significance level $\alpha < 0.05$, and with a probability of error p =, 000, it is shown that the educational intervention in knowledge about violence, social skills, empathy, empowerment and decision making, is effective in preventing violence. of gender in students from the 3rd to the 5th grade of secondary school of IE "Florida".

Keywords: Effectiveness, educational intervention, level of knowledge, school population, gender violence.

INTRODUCCIÓN

La violencia de género en adolescentes y jóvenes según Mateos A.[1], es un problema social presente en diferentes países, clases sociales, edades y culturas, que atenta contra los derechos humanos como: el derecho a la vida, a la seguridad, a la libertad y a la dignidad de las personas. Loza M.[2], indica que la adolescencia es una etapa caracterizada por ser transitoria en la cual se presentan cambios físicos, psíquicos, emocionales, religiosos, morales, sexuales, etc. En ocasiones, cuando la persona no se encuentra preparada para enfrentar dichos cambios, estos desencadenan inestabilidad, rebeldía y angustia. De ahí que controlar las conductas violentas en los adolescentes según Zayas J.[3], es una prioridad que enfrenta la sociedad de nuestros días, no sólo por la enorme magnitud del fenómeno, sino también por la gravedad de las consecuencias personales y sociales derivadas del mismo.

Pinheiro PS.[4], refiere que uno de los contextos de violencia más estudiados en los últimos años ha sido la violencia que ocurre en las escuelas y otros establecimientos educacionales. La violencia en este ámbito puede manifestarse como intimidación, agresión física y verbal, peleas entre pares al interior de la institución educativa y fuera de ella, acoso y violencia sexual o basada en el género, y discriminación por condición económica o condición étnica/racial. Por tanto, la existencia de situaciones de violencia e inseguridad en el entorno escolar, según la UNESCO/LLECE [5], tienen un impacto negativo en el aprendizaje de los estudiantes e inciden en el abandono escolar, lo qu[illegible]ta la conclusión de los estudios.

Los resultados obtenidos en las investigaciones científicas realizadas sobre incidencia de violencia en instituciones educativas, según Díaz MJ.[6], reflejan que, a lo largo de la vida escolar, todos los estudiantes parecen haber tenido contacto con la violencia entre iguales, ya sea como víctimas, ya sea como agresores, ya sea como espectadores, siendo esta última la situación más frecuente. Al respecto, Purizaga S.F. y Vargas I.[7], señalan que, en todo el mundo, los estudios han concluido que un gran número de adolescentes desconocen cómo prevenir la violencia de género, convirtiéndose en un grupo de alto riesgo para cometer actos violentos por considerar normal una conducta dominante. Por su parte, Sebastián y

otros [8], refieren que la violencia entre adolescentes pasa desapercibida y no es considerada como una amenaza para su edad, pues no suelen darse cuenta de cuándo son víctimas de malos tratos, sobre todo si éstos son psicológicos, ni de las consecuencias que ello les va a ocasionar en su bienestar y en su futuro. Por lo tanto, Muñoz MJ, y otros [9], refieren que, desde una perspectiva científica y humana, las actividades preventivas se colocan en un primer plano y deben conducir a la resolución de este problema.

En ese sentido, Barrientos I. y col.[10], indican que una forma de prevenir la violencia de género puede ser a través de la educación, generando una igualdad entre niños, niñas y adolescentes. En consecuencia, el tema de prevención de la violencia debe ser una prioridad en el contexto escolar, entendiendo como concepto genérico de prevención de la violencia, la propuesta hecha por Alguacil P., Cardona B. y Lloria P.[11], quienes hacen referencia a toda medida o actuación que tiende a reducir o evitar la violencia y los problemas derivados de su actuación.

Diversos autores coinciden en señalar que la institución educativa es el ámbito más importante para empezar a combatir la violencia de género, debido a que son los espacios donde los niños, las niñas y los adolescentes configuran su identidad personal a través de las relaciones entre sus pares y adultos. Autores como Debnam K., Johnson S. y Brad Shaw C.[12], señalan que la escuela se considera un contexto relevante para fomentar la comprensión de diversos factores influyentes en la violencia de género, como son los factores de riesgo. Stader D.[13], por su parte considera que la etapa educativa de una persona o su trayectoria por el mundo escolar, puede ser un importante campo de prevención para este problema. Pulido R. y Martín G.[14], señalan que el respeto al otro y la no violencia se aprenden sobre todo con la práctica de las relaciones que niños, niñas y adolescentes establecen en la familia y en la escuela.

En ese sentido, las intervenciones educativas dirigidas a la atención integral de los estudiantes en el contexto de las instituciones educativas constituyen una de las estrategias más importantes para enfrentar problemas de violencia desde la prevención primaria con el objetivo de retrasar o si es posible evitar el inicio de la violencia cuando ésta todavía no se ha establecido. Al respecto, O'Leary K.D. y

col.[15], señalan que la escuela se convierte en un lugar propicio para desarrollar programas preventivos en la reducción de la violencia y la desigualdad de relaciones de género. Según Aguilar M.J. y col.[16], las intervenciones educativas tienen el propósito de informar y motivar a la población para adoptar y mantener prácticas saludables, además de propiciar cambios ambientales y dirigir la formación de recursos humanos y la investigación.

Considerando que la incidencia de violencia de género y sus consecuencias físicas, emocionales y sociales, afectan cada vez más a los estudiantes en las instituciones educativas, resulta importante implementar programas de prevención en poblaciones escolares, teniendo en cuenta que en muchas instituciones educativas no existe la disposición o los recursos para ofrecer intervenciones educativas de sensibilización de larga duración en torno a esta problemática. Por ello, con esta investigación se pretende mejorar conocimientos modificar actitudes y prácticas para prevenir la violencia de género, teniendo en cuenta que en la etapa de vida adolescente las personas tienen la capacidad de corregir modelos sociales perjudícales que han sido transmitidos durante la infancia, por lo que es imperativo dotarles de herramientas reflexivas y habilidades para disminuir el riesgo de sufrir y de ejercer la violencia.

Bajo este contexto se realiza la presente investigación la cual tiene como objetivo general demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3° al 5° grado de secundaria de la I.E. “La Florida”; considerando que pueden ser víctimas potenciales de violencia, debido a los cambios biológicos, psicológicos y sociales, a su inexperiencia y su deseo de independencia, propias de los estudiantes adolescentes.

Para una mejor comprensión se ha estructurado en cinco capítulos: En el primer capítulo se describe el problema de investigación donde se hace la descripción del problema, se formulan el problema general y problemas específicos, se formulan los objetivos general y específicos, se plantean las hipótesis general y específicas, se presentan las variables y el cuadro de operacionalización de variables, asimismo

se presenta la justificación e importancia del estudio, la viabilidad y las limitaciones. En el segundo capítulo se presenta el marco teórico donde se detallan los antecedentes del estudio a nivel internacional, nacional y local, se describen las bases teóricas, las definiciones conceptuales y las bases epistémicos. En el tercer capítulo se describe detalladamente el marco metodológico, donde se presenta el tipo diseño y esquema de investigación, la población y muestra, la definición operativa del instrumento de recolección de datos, así como su validez y confiabilidad, se detalla las ttécnicas de recojo, procesamiento y presentación de datos y los aspectos éticos de la investigación. En el cuarto capítulo se exponen los resultados del trabajo de campo, así como la presentación de la prueba de hipótesis. En el quinto capítulo se presentan la discusión de resultados del trabajo de campo, así como el aporte científico de la investigación. También se presentan las conclusiones y las sugerencias, finalizando con la presentación de las referencias bibliográficas y los anexos.

INDICE

DEDICATORIA…… vi
AGRADECIMIENTO…… vii
RESUMEN…… viii
ABSTRACT…… ix
INTRODUCCIÓN…… x
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN…… 1
1.1. Descripción del problema…… 1
1.2. Formulación del problema…… 7
1.2.1. Problema general…… 7
1.2.2. Problemas específicos…… 7
1.3. Objetivo General y objetivos específicos…… 8
1.3.1 Objetivo general…… 8
1.3.2 Objetivos específicos…… 8
1.4. Hipótesis y/o sistema de hipótesis…… 9
1.4.1 Hipótesis general…… 9
1.4.2 Hipótesis específicas…… 9
1.5. Variables…… 9
1.5.1 Variable independiente…… 9
1.5.2 Variable dependiente…… 10
1.5.3 Cuadro de operacionalización de variables…… 10
1.6. Justificación e importancia…… 11
1.7. Viabilidad…… 12
1.8. Limitaciones…… 13
CAPÍTULO II: MARCO TEORICO…… 14
2.1. Antecedentes de la investigación…… 14
2.1.1 Antecedentes a nivel internacional…… 14
2.1.2 Antecedentes a nivel nacional…… 20
2.1.3 Antecedentes a nivel regional…… 22
2.2. Bases teóricas…… 22
2.3. Definiciones conceptuales…… 25

2.4. Bases epistémicos…… 26
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO…… 60
3.1. Tipo de investigación…… 60
3.2. Diseño y esquema de la investigación…… 60
3.3. Población y muestra…… 61
3.3.1 Población…… 61
3.3.2 Muestra…… 62
3.4. Definición operativa de del instrumento de recolección de datos… 63
3.4.1 Instrumento de recolección de datos…… 63
3.4.2 Prueba de validez del instrumento…… 65
3.4.3 Prueba de confiabilidad del instrumento …… 66
3.5. Técnicas de recojo, procesamiento y presentación de datos…… 66
3.5.1 Técnicas de recolección de datos…… 66
3.5.2 Procedimiento para la recolección de datos…… 66
3.5.3 Procesamiento y presentación de datos…… 69
3.6 Aspectos éticos de la investigación…… 70
CAPÍTULO IV: RESULTADOS…… 72
4.1 Presentación de resultados del trabajo de campo…… 72
4.2 Prueba de hipótesis…… 83
CAPÍTULO V: DISCUSION DE RESULTADOS…… 91
5.1 Discusión de resultados del trabajo de campo…… 91
5.2 Aporte científico de la investigación…… 102
CONCLUSIONES…… 103
SUGERENCIAS…… 105
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS…… 107
ANEXOS…… 122

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Edad y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	72
Tabla 2.	Grado de estudios y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	73
Tabla 3.	Estado civil de los padres y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	73
Tabla 4.	Personas con quien vive y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	74
Tabla 5.	Percepción de violencia en casa y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	75
Tabla 6.	Agredió físicamente a compañero(a) y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	75
Tabla 7.	Agredió psicológicamente a compañero(a) según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	76
Tabla 8.	Sufrió agresión física de un compañero(a) según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	77
Tabla 9.	Sufrió agresión psicológica por un compañero(a) según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019	78
Tabla 10.	Nivel de conocimientos para prevenir la violencia de genero antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019	79
Tabla 11.	Nivel de conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019	80

Tabla 12.	Nivel de conocimientos sobre habilidades sociales y valores antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019	81
Tabla 13.	Nivel de conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019	82

CAPÍTULO I
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción del problema

La violencia de género es considerada como un acto que atenta contra la dignidad de las personas causando algún daño físico, psicológico, social, espiritual, pudiendo llegar a provocar la muerte. En el espacio educativo, los factores que se asocian al comportamiento violento en los estudiantes incluyen: creencias y actitudes antisociales, fracaso académico, comportamiento agresivo, relaciones familiares y sociales débiles, pobreza y presenciar ambientes de delincuencia en la comunidad. Por ello según Zayas J, y otros [3], es necesario visibilizar los tipos y magnitudes de la violencia escolar para trabajar desde diferentes perspectivas con la finalidad de prevenir y combatir los actos de violencia desde la educación en salud.

Se entiende por violencia de género cualquier acto violento o agresión, basados en una situación de desigualdad que tenga o pueda tener como consecuencia un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas de tales actos y la coacción o privación arbitraria de la libertad, tanto si ocurren en el ámbito público como en la vida familiar o personal [17]. Valle J.E.[18], señala a la violencia de género como un grave problema social, que viola los derechos humanos fundamentales y constituye el símbolo más brutal de la desigualdad de género, así como de la necesidad de abordarla desde el ámbito escolar.

A pesar de los marcos legales de protección acordados, la violencia ejercida en los centros educativos está presente en casi todos los países del mundo. Según informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-2018) [19], la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años de todo el mundo, unos **150 millones,** dice haber sufrido algún tipo de violencia de sus compañeros de la escuela y uno de cada tres asegura haberse sentido acosado alguna vez. **17 millones de adolescentes admiten haber acosado a un compañero.** Los adolescentes lesbianos, gay, travesti, bisexual (**LGTBI**)**, los pertenecientes a minorías étnicas y los que tienen alguna discapacidad** corren más riesgo de ser

víctimas de esta práctica. Los estudiantes se enfrentan cada día a múltiples peligros, como peleas, la presión de unirse a las bandas, acoso (en persona y en internet), disciplina violenta, agresiones sexuales y violencia armada.

En el año 2017, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) [20], informaba que, en todo el mundo cerca de 130 millones de estudiantes entre las edades de 13 y 15 años (poco más de 1 de cada 3) experimentan casos de acoso escolar. En 39 países de Europa y Norteamérica aproximadamente 3 de cada 10 adolescentes (17 millones) admiten que acosan a otros en la escuela. Cada 7 minutos, en algún lugar del mundo, un adolescente es asesinado en un acto violento. Sólo en 2015, la violencia costó las vidas de alrededor de 82,000 adolescentes en todo el mundo. En América Latina se encuentran los cinco países con mayores tasas de homicidio entre los adolescentes.

Del mismo modo señala que en todo el mundo, alrededor de 15 millones de mujeres adolescentes de 15 a 19 años han sido víctimas de relaciones sexuales forzadas en algún momento de sus vidas; en 28 países de Europa, alrededor de 2,5 millones de mujeres jóvenes informan haber sido víctimas de formas de violencia sexual con y sin contacto antes de los 15 años. En 20 países, casi 9 de 10 mujeres adolescentes que han sido víctimas de relaciones sexuales por la fuerza dicen que esto había ocurrido por primera vez durante la adolescencia [20].

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su informe publicado a fines del 2015, reveló que América Latina es la región con más tasas de homicidios de adolescentes en el mundo. El citado informe, denominado Hidden in plain sight (Oculto a simple vista) y que recoge la información de 190 países, muestra a la violencia como la principal causa de muerte entre los adolescentes en muchos países del mundo, mientras que en otros es considerada la segunda causa después de los accidentes de tránsito [21].

En el Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática 2015, la prevalencia de tendencias violentas como peleas con algún tipo de armas (piedras, palos, cuchillos, hondas, verduguillo) y abuso físico contra menores, fue en promedio de 16.1% y fue mayor entre los adolescentes de 15 a 17 años (17.5%)

que entre los adolescentes de 12 a 14 años (14.8%). Asimismo, fue mayor en las áreas urbanas, alcanzando el 20.6% en la sierra urbana, el 18% en la selva y el 17,1% en la costa [22].

Según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) en 2015, el porcentaje de adolescentes víctimas de violencia en instituciones educativas fue de 73.8%, violencia física 18,4% y violencia psicológica 42,7%. En los hogares, en 2015, las modalidades más frecuentes de violencia psicológica fueron el insulto (91.0%), las amenazas (30.8%) y la exclusión (27.0%), otras modalidades fueron la discusión entre los padres, gritos, impedirles ver la TV, prohibirles salir de casa y no darles de comer (4.5%). La modalidad más frecuente de violencia física fueron los jalones de cabello u orejas (60.1%), seguida por los golpes (26.9%) y quemaduras (2.1%) [22].

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, en la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES), respecto a la violencia por parte de alumnas/os en la institución educativa, encontraron que 74 de cada 100 adolescentes de 12 a 17 años alguna vez en su vida fueron víctimas de violencia psicológica o física. El 71.1% sufrió violencia psicológica: Insultos, burlas, desprecio, le ponen apodos. el 27,7% sufrió violencia psicológica y física. El 30,4% violencia física: Jalones de cabello u orejas, patadas, puñetazos, codazos o rodillazos. El 34,6% fueron víctimas de violencia sexual alguna vez en su vida. Entre las principales situaciones de violencia sexual está los comentarios o bromas de tipo sexual con el 56,5%; ser víctima de tocamientos incómodos en alguna parte del cuerpo con 24,0%; obligado a ver pornografía en revistas, fotos, figuras o por internet con 21,1% y ser víctima de miradas incomodas de sus partes íntimas con 20.3%. Los principales lugares donde ocurrió la violencia: 30,0% en el patio, 80,3%en el salón de clase; 17,3% fuera del colegio. El 48,8% buscó ayuda con alguna persona cercana [23].

Datos proporcionados por la Policía Nacional del Perú dan cuenta que los actos delictivos cometidos por jóvenes han aumentado en 80% y cada vez se trata de adolescentes de 12 y 13 años. Del mismo modo la Fundación Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo (ANAR), señala que, según las denuncias reportadas a

través del teléfono que tiene la institución, el 51.9% de las víctimas de maltrato sufre violencia hace más de un año; y en el 34.9% de casos, el maltrato se da todos los días. Además, en casi el 50% de casos son los propios padres los que ejercen violencia contra sus hijos [24].

Los reportes antes señalados nos demuestran que, en las instituciones educativas del Perú, la violencia es grave y preocupante. Los y las estudiantes conviven en un entorno que puede convertirse en violento e inseguro y atentar contra su integridad física, psicológica y sexual. La encuesta de Save the Children (2017) aplicada a 2 617 adolescentes entre 12 y 17 años de edad, señala que 39,8% de estudiantes se ha sentido acosado durante el año escolar (18,1% habitualmente y un 21,8% a veces), 44,6% ha visto que alguien fue golpeado en la escuela. 46,1% siente preocupación por ser víctima de bullying; 24,1% experimentaron violencia de parte de sus pares y poco más de la tercera parte, a veces o nunca se siente seguro/a en su aula (21,8% a veces; 12,8% nunca) o durante el recreo (21,9% a veces; 12,5% nunca) [24].

Por su parte, la plataforma de denuncias SISEVE del MINEDU, realizada del 15 de setiembre de 2013 al 31 de mayo de 2018, registró 218 274 casos de violencia en instituciones educativas públicas y privadas. De estas, las instituciones públicas registran 15,283 casos y las privadas 2,992. Los departamentos con mayores casos de violencia son Lima Metropolitana con 1,740 registros en instituciones privadas y 5,300 casos en instituciones públicas, seguido de Piura con 1,076 en instituciones públicas y 128 privadas, Junín con 762 en instituciones públicas y 107 en privadas, Cusco con 520 en públicas y 66 en privadas. Entre los tipos de violencia, se encuentran la violencia verbal con 8,551, violencia psicológica con 7,102 y violencia física con 10,044 [25].

En la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2016- 2030, se hace un llamamiento para poner fin a la violencia contra los niños y adolescentes, y se reconoce su erradicación como un componente esencial del desarrollo sostenible. Para tal fin, en el objetivo 5 propone: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas. Y en el numeral 5.2 propone: Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado,

incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación. Un elemento fundamental de estos esfuerzos es la creación de alianzas estratégicas, como la Alianza global para eliminar la violencia contra los niños, para acelerar la acción, aprovechar los recursos, generar compromisos, facilitar el intercambio de conocimientos y poner en marcha medidas a mayor escala [26].

Según la OPS/OMS, citado por Ramos M.C.[27], la educación como determinante social de la salud ejerce efectos directos e indirectos en la salud de la población. De manera directa interviene en el desarrollo de la inteligencia, de las habilidades cognoscitivas, del incremento de conocimientos, hábitos y aptitudes para solucionar problemas de modo que el sujeto sea capaz de tomar decisiones acertadas en su vida. Por su parte Méndez S.M., Mota V., Maldonado E.P., Rivas L.[28], refieren que el sistema educativo es un recurso potencial para implantar programas preventivos dirigidos a los adolescentes, por lo que todos los países coinciden en poner en marcha programas de educación sanitaria con el fin de prevenir la enfermedad y sus complicaciones mediante la modificación de los comportamientos humanos.

Los adolescentes necesitan apoyos educativos, psicológicos y sociales para construir su identidad, estimular las potencialidades, desarrollar su perfil específico de fortalezas y debilidades, y consecuentemente lograr la aceptación y la adaptación. En ese sentido, Menor MJ., Aguilar MJ., Mur N., Santana C.[29], refieren que las intervenciones educativas dirigidas a fomentar hábitos de vida saludables, prevenir las enfermedades y mejorar la calidad de vida, se consideran un pilar fundamental para la atención de la salud.

Varios autores coinciden en plantear que la escuela se presenta como el lugar ideal para promover estilos de vida saludables [30], ya que acoge a la totalidad de la población en la educación obligatoria y es la época donde se desarrolla la personalidad, por lo que es más fácil adquirir hábitos actitudes y conocimientos [31]. Por tanto, los estudios analizados evidencian la importancia de involucrar a la escuela, la familia y la comunidad para cambiar comportamientos relacionados con la salud, desarrollando acciones encaminadas a lograr una adecuada calidad de vida a través del conocimiento.

Una intervención educativa es una respuesta académica para ayudar a las personas a resolver los diferentes tipos de necesidades, así como satisfacer carencia de conocimientos en diferentes áreas. Se trata de un programa que permite evaluar el progreso del aprendizaje tanto por la escuela como por la familia[32]. Las intervenciones educativas según Aguilar M.J., y col.[16], tienen el propósito de informar y motivar a la población para adoptar y mantener prácticas saludables, además de propiciar cambios ambientales y dirigir la formación de recursos humanos y la investigación.

Las intervenciones educativas dirigidas a niños, niñas y adolescente en edad escolar constituyen una de las estrategias más importantes para enfrentar problemas de violencia. Las intervenciones para la prevención de violencia en la población adolescente ayudan al desarrollo de habilidades para la comunicación efectiva, resolución de conflictos, manejo de respuestas emocionales (como estrés o enfado) y la promoción de la equidad de género [33].

Las intervenciones de prevención de la violencia según Miller E. y col.[34], resultan más efectivas si en ellas participan el mayor número de miembros de la comunidad como pueden ser el Sistema Sanitario, el Sistema Educativo, el Sistema familiar y el Sistema Social. También puede haber participación mediante políticas de salud o estrategias desarrolladas por los gobiernos [35].

Los estudiantes objeto de esta investigación proceden de zonas urbano marginales y están fuertemente condicionados por el contexto social y familiar en que viven, caracterizado por pertenecer a familias disfuncionales, bajo nivel educativo y socioeconómico de los padres, escenas de violencia entre padres y maltrato durante la infancia, limitada comunicación entre padres e hijos, presencia de actos violentos a nivel comunitario así como desconocimiento de formas para prevenir la violencia y otros factores de riesgo de violencia. Al interior de la institución educativa en estudio, se observa altos niveles de violencia física como jalones, golpes, bofetadas, patadas, empujones. Violencia psicológica o verbal como insultos, amenazas, chantajes, humillaciones, apodos, destruir cosas personales, silencio e incomunicación. Violencia sexual como tocamientos indebidos, besar contra la voluntad miradas obscenas, comentarios sexuales, envío

de mensajes pornográficos, exclusión por la orientación sexual. Fuera de la institución educativa los estudiantes están expuestos peleas, pandillaje, asaltos, entre otros, que ponen en riesgo la integridad física, psicológica y sexual de los estudiantes que asisten a la institución educativa.

Las afirmaciones arriba señaladas ponen en evidencia la necesidad de implementar intervenciones educativas sostenibles para prevenir y combatir la violencia en los estudiantes de las instituciones educativas, considerando que las intervenciones educativas dirigidas a los escolares constituyen una de las estrategias más importantes para enfrentar diferentes problemas de salud, ya que, tienen el propósito de informar y motivar a la población para adoptar y mantener prácticas saludables, además de propiciar cambios ambientales y dirigir la formación de recursos humanos y la investigación [16], por lo que se plantea el problema de investigación formulando las siguientes interrogantes:

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Cuál es la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”. Pucallpa-2019?

1.2.2 Problemas específicos

¿Cuáles son las características sociodemográficas de los estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”. Pucallpa-2019?

¿Cuál es la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”. Pucallpa-2019?

¿Cuál es la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”. Pucallpa-2019?

¿Cuál es la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”. Pucallpa-2019?

1.3 Objetivo General y objetivos específicos

1.3.1 Objetivo general

Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

1.3.2 Objetivos específicos

Describir las características sociodemográficas de los estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

1.4 Hipótesis y/o sistema de hipótesis

1.4.1 Hipótesis general

La intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

1.4.2 Hipótesis específicas

La intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

La intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

La intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

1.5 Variables

1.5.1 Variable independiente

Efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones

Definición conceptual de efectividad de una intervención educativa:

La efectividad de una intervención educativa en conocimientos se refiere al logro de mejores resultados respecto a información teórica, ideas, conceptos sobre la violencia, mediante actividades educativas que tienen como objetivo mejorar los aprendizajes en la manera de pensar, sentir y actuar positivamente para prevenir la violencia de género en los estudiantes.

Definición operacional de efectividad de una intervención educativa:

Consiste en proporcionar información mediante sesiones educativas y otros métodos activos de enseñanza aprendizaje para mejorar los conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes.

1.5.2 Variable dependiente

Prevención de la violencia de género en estudiantes

Definición conceptual

Se refiere a las medidas destinadas a la reducción de los factores de riesgo, así como a detener el avance y las consecuencias que puede ocasionar la violencia de género en los adolescentes.

1.5.3 Cuadro de operacionalización de variables

VARIABLES	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	VALOR FINAL
Efectividad de una Intervención educativa sobre conocimientos	Se refiere a proporcionar información mediante sesiones educativas y otros métodos activos de enseñanza aprendizaje para mejorar los conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los adolescentes	Conocimiento sobre violencia de género	Definición de violencia	Altamente efectiva Efectiva Medianamente efectiva No efectiva
			Conductas y situaciones desencadenante violencia	
			Tipos de violencia	
			Factores de riesgo	
			Ciclo de la violencia	
			Actitud ante la violencia	
		Conocimiento sobre habilidades sociales y valores	Habilidades sociales	
			Valores	
			Autoestima equilibrada	
			Asertividad	
			Comunicación	
			Resolución de conflictos	
			manejo de respuestas emocionales	
		Conocimiento sobre Empatía, empoderamiento y toma de decisiones	Cadena de la empatía	
			Toma de decisiones	
			empoderamiento en la adolescencia	
Prevención de la Violencia de género en estudiantes	Se refiere a las medidas destinadas a la reducción de los factores de riesgo, así como a detener el avance y las consecuencias que puede ocasionar la violencia de género en los estudiantes.	Prevención primaria a nivel individual, familiar, comunitario, social	Medidas para prevenir la violencia física	Altamente efectiva Efectiva Medianamente efectiva No efectiva
			Medidas para prevenir la violencia psicológica	
			Medidas para prevenir la violencia sexual	
		Prevención secundaria a nivel individual, familiar, comunitario, socia	Medidas para prevenir la violencia física	
			Medidas para prevenir la violencia psicológica	
			Medidas para prevenir la violencia sexual	

1.6 Justificación e importancia

En la actualidad, la violencia de género representa una emergencia sanitaria y constituye un grave problema de salud pública que requiere de intervenciones con participación intersectorial: Salud, Educación, etc. así como de coordinación entre los sectores público, privado y sociedad civil para afrontarla con mayor compromiso eficiencia y eficacia.

En el Perú en general y en la región de Ucayali en particular, los estudios demuestran que durante los últimos años los casos de violencia de género al interior de las instituciones educativas públicas y privadas, están incrementándose. Esta situación, obliga a los responsables del sector salud y educación a implementar medidas que fortalezcan la prevención primaria, mediante intervenciones educativas dirigidas a niños, niñas y adolescentes con la finalidad de reducir la violencia de género desde temprana edad.

En ese sentido, esta investigación se justifica porque las intervenciones educativas en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, valores empatía, empoderamiento y toma de decisiones están orientadas a prevenir la violencia en los estudiantes adolescente, considerando que los adolescentes constituyen grupo poblacional vulnerable de alto riesgo no solo por su inmadurez psicológica y fisiológica sino porque están expuestos a diversos factores de riesgo tales como información limitada y muchas veces sesgada sobre el tema de violencia que muchas veces les conduce a adoptar comportamientos de riesgo para su salud física, mental y social. Al respecto, Wingard R.[36], sostiene que al educar continuamente a los adolescentes sobre los temas que son importantes para ellos, puede ayudarlos a mejorar los resultados, crear actitudes positivas en cuanto a su salud mental y ser más independientes.

En el ámbito social, esta investigación se justifica porque las intervenciones educativas están orientadas a reducir la violencia de género en la población estudiantil de las instituciones educativas, para lo cual deberán implementarse políticas educativas institucionales locales, contando para ello con la

participación activa, efectiva y protagónica de la comunidad educativa y padres de familia y de esta manera disminuir los costos sociales y mejorar la calidad de vida de este grupo poblacional.

Desde el punto de vista práctico, esta investigación se justifica porque los resultados que se obtengan serán de mucho valor para los directivos, docentes, padres de familia que tiene la responsabilidad de la educación, así como de la salud de los estudiantes adolescentes de la institución educativa en estudio, pudiendo replicarse a otras instituciones educativas de la localidad de Pucallpa.

Metodológicamente, esta investigación basa su justificación en la importancia por tratar el problema de la violencia desde el punto de vista científico, utilizando métodos y técnicas de investigación, así como el desarrollo de intervenciones educativas pertinentes que se ajusten a la realidad para prevenir la violencia y con ella las consecuencias que acarrea para la población escolar.

La importancia de esta investigación radica en primer lugar, porque contribuye al fomento de la promoción de la salud mental en la población de adolescentes en edad escolar, en segundo lugar, mediante las intervenciones educativas se mejora la convivencia escolar al disminuir los índices de violencia de género al interior de las instituciones educativas y, en tercer lugar, permite a los profesionales de educación, salud y otros afines a implementar y aplicar técnicas y estrategias educativas innovadoras y eficaces para prevenir la violencia en todas sus formas.

1.7 Viabilidad

Esta investigación se considera viable porque se contó con la autorización de los directivos de la institución educativa así como de los padres de familia para la ejecución del mismo con el respaldo y apoyo de los profesores quienes colaboraron en forma desinteresada e incondicional por cuanto los resultados de la investigación también son de su interés y por estar enmarcadas dentro de las

políticas de salud y educación nacional sin afectar la ética y principios morales de la población en estudio.

1.8 Limitaciones

Las principales limitaciones relacionadas con esta investigación son:
Escasos estudios en esta línea investigada a nivel regional que sirvan como antecedentes

El incumplimiento de las recomendaciones impartidas a los adolescentes sobre medidas para prevenir la violencia física, psicológica y sexual.

La deserción y no asistencia a los talleres educativos por parte de los adolescentes.

En relación a la muestra, por ser muy pequeña, lo cual ha imposibilitado el desarrollo de análisis de mayor potencia estadística. Futuros trabajos, donde se amplíe el tamaño de la muestra permitirán concluir con mayor certeza y favorecerán la generalización de los resultados.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.5. Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes a nivel internacional

Bando R., Hidalgo N, Land A.[37], en El Salvador, estudiaron el efecto de la educación en las actitudes de género: evidencia experimental en educación secundaria. El objetivo fue determinar el efecto de un programa de educación comunitaria para jóvenes entre 12 y 18 años. La muestra fueron estudiantes del séptimo y octavo de escuelas secundarias en ocho municipios del Centro Ciudad Mujer Colón. Las encuestas incluyeron 9 módulos. Los primeros 5 módulos estuvieron dirigidos a recolectar información sobre características del estudiante, su vivienda, su familia y su entorno familiar y escolar. Los siguientes tres módulos recolectaron información sobre conocimientos, actitudes y relaciones de pareja, incluyendo violencia y otros comportamientos de riesgo. El módulo final se dirigió a recolectar información sobre violencia e inseguridad en la comunidad. Un diseño experimental permitió estimar que el programa mejoró los conocimientos de género. Para las mujeres, el programa promovió conversaciones y cambios en actitudes hacia unas más favorables a la igualdad entre hombres y mujeres. También, encontraron cambios en los reportes sobre comportamientos sexuales para ambos sexos. Este estudio provee evidencia para identificar políticas efectivas para contribuir a lograr una generación de estudiantes hombres y mujeres libres de violencia de género.

Marín A.[38], en Madrid, investigó sobre: Prevención de la violencia de género en adolescentes. El objetivo fue conocer y analizar las intervenciones más eficaces para la prevención de la violencia de género en adolescentes. Los datos se obtuvieron mediante búsqueda bibliográfica en las bases de datos PubMed, Cinahl y Cochrane con lenguaje libre y controlado (MeSH), en artículos publicados entre el 2010 y 2016. Se seleccionaron 12 artículos siguiendo los criterios de inclusión y exclusión establecidos. Según los resultados se identificaron distintos tipos de

intervención para la prevención de la violencia en la población adolescente, agrupado en intervenciones mediante artes escénicas, en el ámbito escolar, mediante colaboración familiar e intervenciones miscelánea, basadas en la diferenciación entre relaciones sanas e insanas, desarrollo de habilidades personales y establecimiento de límites, conductas de respeto, apoyo escolar, de los compañeros, social, familiar y comunitario. En la mayoría de los estudios se consiguieron ganancias en cuanto a conocimiento, concienciación y cambios de conducta hacia la violencia de pareja. Los resultados a largo plazo no fueron estadísticamente significativos. Conclusiones: El trabajo multidisciplinar es la forma más eficaz de prevención de violencia de pareja en adolescentes. A pesar de ser un tema presente en la sociedad, existen escasos resultados de intervenciones eficaces aplicables a todo tipo de población joven.

Gibbons MA., Rossi MA.[39], en Panamá investigaron: Evaluación del impacto de un programa de inclusión social y prevención de violencia estudiantil. El objetivo fue contribuir a la prevención de la violencia estudiantil y aumentar los niveles de inclusión social de los jóvenes mediante la promoción y fortalecimiento de actitudes y valores para el crecimiento personal y la convivencia pacífica en el medio estudiantil y en la comunidad. El principal resultado es que el programa ha contribuido a disminuir la tasa de embarazos en la población de estudiantes, principalmente en alumnas cursando el 8vo, el 11vo y el 12vo año. No se han encontrado impactos significativos del programa en la tasa de violencia y en la tasa de alumnos repitentes.

Ramos L., Fuentes de Iturbe P., Flores K., Ruíz E.[40], en México, investigaron: Evaluación de una intervención en línea para prevenir la violencia en población juvenil y adolescente. Tuvo como fin evaluar la adquisición y consolidación de conocimientos, y la modificación de actitudes asociadas con la violencia. Participaron 132 prestadores de servicios de salud, a quienes se les aplicó un pre y post *test* mediante un cuestionario construido *ad hoc* para evaluar conocimientos sobre violencia y actitudes de intolerancia. Se analizaron las diferencias pre-post en todos los reactivos individualmente y por dimensión, y se reagruparon los reactivos para contar con tres dimensiones de mayor consistencia: 1. Conocimientos

generales sobre la violencia. 2. Tipos y efectos de la violencia. 3. Actitudes de intolerancia. Se encontraron diferencias significativas para la primera ($t_{(131)}$=4.1, p<.000) y segunda dimensión ($t_{(131)}$=6.6, p<.0001), pero no en la última, en la que, si bien hubo cambio, no alcanzó significancia estadística. Luego de la intervención, los participantes pueden reconocer si viven o ejercen violencia. Los resultados indican que tras la intervención se observan menores niveles de intolerancia a la igualdad entre hombres y mujeres, si bien requiere profundizarse y mejorarse esta dimensión.

Rey CA.[41], en Colombia, estudió: Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. El objetivo fue examinar la prevalencia general y por sexo de alguna conducta de maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual, económico y negligente. La muestra fueron 417 adolescentes y jóvenes varones y 485 adolescentes y jóvenes mujeres, entre 15 y 35 años de edad. El instrumento fue una lista de chequeo de experiencias de maltrato en la pareja, que permite informar la realización de 95 conductas de maltrato hacia la pareja, de tipo físico, verbal, emocional, psicológico, sexual, económico y negligente, por medio de una escala Likert. Según los resultados, el 85.6% informó haber sido objeto, por lo menos una vez, de alguna forma de maltrato por parte de su pareja. El tipo más frecuente fue el psicológico, seguido por el físico, el emocional, el sexual, el económico y el negligente. El porcentaje de varones que informó al menos una conducta de maltrato emocional, sexual, económico y negligente fue significativamente mayor que el de las mujeres, no hallándose diferencias estadísticamente significativas por sexo con respecto al maltrato físico y psicológico.

Benítez ME.[42], en Paraguay, investigó: Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del Colegio Nacional Nueva. El objetivo fue determinar la existencia de conductas agresivas entre los adolescentes del nivel medio. La muestra fueron 43 adolescentes de sexos masculino y femenino de 16 a 18 años de edad. Estudio descriptivo, de corte trasversal. Los datos se recolectaron mediante el Test BULLS. Según resultados las conductas agresivas que más prevalecen son los insultos y amenazas, luego aparecen el maltrato físico, verbal y el rechazo. En cuanto al lugar las agresiones se presentan en primer lugar en el aula, segundo lugar el patio, en

tercer lugar en los pasillos del colegio y en cuarto lugar otras zonas, como las calles; en cuanto a la frecuencia han respondido que las agresiones se presentan rara vez en un 39,53%, una o dos veces por semana en un 32,56%, y el 27,91% considera que se presentan todos los días por lo que el 69,77% considera que el grado de seguridad percibida en el colegio es regular.

Carpio C., Tejero JM.[43], investigaron: Eficacia de un programa para la prevención de la violencia en un centro de enseñanza secundaria. El objetivo fue contrastar la eficacia de un programa de intervención en la prevención de la violencia, en un Instituto de Enseñanza Secundaria. La muestra fueron 89 alumnos/as de 11 a 15 años. El diseño fue cuasi-experimental con grupo control, midiendo las actitudes y el clima escolar mediante cuestionarios, antes y después de la intervención en ambos grupos Las técnicas estadísticas utilizadas fueron las de contraste de medias y análisis de varianza multivariante. Según resultados la intervención propuesta obtuvo mayor impacto en el grupo experimental, que la intervención tradicional en el grupo control, al comprobarse que se habían modificado las actitudes hacia la diversidad, la violencia y su justificación social, además de desarrollar creencias tolerantes y de rechazo de la violencia, en mayor medida que en el grupo control. Conclusiones: Es eficaz el trabajo preventivo de la violencia para mejorar la convivencia escolar, siendo recomendable ampliar el tiempo de intervención, los agentes implicados y los contextos familiar y social.

Varela J.[44], en Chile, investigó: Efectividad de estrategias de prevención de violencia escolar: La experiencia del programa Recoleta en Buena. Programa destinado a disminuir la violencia escolar en 4 establecimientos municipales de la comuna de Recoleta de la región metropolitana de Chile. Se usó un diseño pre-experimental de pre y post prueba con un solo grupo. Fueron evaluados 677 estudiantes de 5° básico a 4° medio. Se consideraron 8 factores de violencia, según la percepción de testigos, víctimas, agresores y del clima escolar. Hubo una disminución de la violencia en los factores observador y víctima de violencia entre pares, observador de violencia antisocial, observador de violencia de alumnos a adultos y de profesores a alumnos y victimario de violencia a compañeros. Al comparar los mismos niveles, solo disminuyen observador y víctima de violencia de

profesores a alumnos y observador de violencia de alumnos a adultos. Los resultados muestran efectividad del programa en materias promocionales y preventivas, pero no en conductas más graves de violencia. Se destaca la importancia de avanzar en la evaluación de programas de violencia escolar.

Romero A., Pick S., Parra A., Givaudan, M.[45], estudiaron: Evaluación del Impacto de un Programa de Prevención de Violencia en Adolescentes. El estudio tuvo como objetivo evaluar el impacto de “Yo quiero, yo puedo… prevenir la violencia”, un programa diseñado para transmitir conocimiento sobre violencia y desarrollar habilidades psicosociales en 1052 adolescentes de secundaria, evaluados antes y después de la implementación del programa. 718 estudiantes participaron como grupo control. El Programa formativo para prevenir la violencia consistió en talleres de 10 horas de capacitación. La implementación consistió en una sesión semanal de dos horas de duración, durante cinco semanas. Se pretendió que los y las adolescentes adquirieran conocimientos, y que desarrollaran y practicaran, actitudes, habilidades y conductas dirigidas hacia la prevención de la violencia. Después del programa, los participantes incrementaron significativamente sus conocimientos sobre violencia, los derechos de los niños y adolescentes, equidad de género y mejoraron de manera significativa su desempeño en asertividad, toma de decisiones y expresión de emociones, en comparación con el grupo control.

Alterio GH., Pérez HA.[46], estudiaron: Violencia en adolescentes: Factores de riesgo, actitud y conductas violentas. Municipio Sanitario Peña. El objetivo fue determinar los factores de riesgo, actitud hacia la violencia y conductas violentas en adolescentes del Municipio Sanitario Peña. Estudio descriptivo transversal en una muestra de 500 jóvenes escogidos por muestro no probabilístico accidental, a quienes se aplicó un cuestionario validado por expertos. Según los resultados predomino el grupo etario entre 14 y 16 años, 36.4% señala haber tenido discusiones con familiares o amigos, 54.8% ha recibido maltrato físico y verbal por padres y familiares, 3.6% posee amigos con armas de fuego, 28.8% posee padres concubinos, 12.4% divorciados, 1.6% ha tenido su padre o madre en prisión, 8.4% señaló que sus padres han tenido conflictos con familiares o vecinos, 1.6% reporta

familiares con armas de fuego, 66.8% pertenecen al estrato socioeconómico IV. Por otro lado, la actitud hacia la violencia se analizó a partir de una escala de Likert según las creencias y percepciones sobre los postulados que agrupan situaciones de violencia física y psicológica en todas sus dimensiones, evidenciando predominio de la actitud de rechazo con promoción de conductas tolerantes y apacibles (76.25%). Sin embargo, existen criterios que determinan la actitud de justificación de la violencia por ser elemento de justicia y valentía con promoción de conductas impulsivas y de agresión (13.2%). Finalmente, se demuestra tendencia al incremento de conductas de insultos y golpes. Conclusión: existe alta frecuencia de factores de riesgo para violencia, así como predominio de conductas como el diálogo en la resolución de conflictos. Por último, prevalecen percepciones que determinan una actitud de tolerancia, ofreciendo oposición a escenarios de maltrato físico y verbal.

Márquez M.C., Gaeta M.L.[47], en España, investigaron: Competencias emocionales y toma de decisiones responsable en preadolescentes con el apoyo de docentes, padres y madres de familia: Un estudio comparativo en estudiantes de 4º a 6º año de educación primaria en España. El objetivo fue analizar la relación entre las competencias emocionales y la toma de decisiones responsable en preadolescentes, que pudiera ayudar al estudiantado a resolver problemas y enfrentarse a situaciones de riesgo de una mejor manera. investigación con enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo correlacional y corte transversal. Participaron 70 estudiantes de 4º, 5º y 6º de primaria. Los datos se analizaron mediante estadística descriptiva, de comparación entre grupos y de relación entre variables. Según los resultados, no se encontraron diferencias significativas en el manejo de emociones y en la toma de decisiones responsable entre el estudiantado de los tres grados académicos; sin embargo, los varones reportaron un mayor control emocional que las mujeres. Existe una correlación significativa entre las competencias emocionales y la toma de decisiones responsable en la población preadolescentes.

2.1.2 Antecedentes a nivel nacional

Purizaga S.F., Vargas I.[7], en Lima, investigaron: Efectividad de un programa educativo en el conocimiento sobre violencia de género en las adolescentes mujeres de una institución educativa. El objetivo fue medir la efectividad de un programa educativo en el conocimiento sobre violencia de género en las adolescentes mujeres de la institución educativa por convenio “María Auxiliadora”. Estudio cuantitativo, cuasi experimental de corte transversal. La población fueron 117 adolescentes tardías del sexo femenino que cursaron el 4to y 5to de secundaria. Se aplicó un cuestionario de 20 preguntas. Para identificar los conocimientos sobre violencia de género, tipos de violencia, factores de riesgo y ciclo de la violencia se aplicó un pre y post test al grupo experimental y grupo control. Según los resultados se evidenció que el programa educativo en el conocimiento sobre la violencia de género en adolescentes incrementó el conocimiento de10.6 en pre test a 16.0 en el postest en el grupo experimental, mientras que en el grupo control se incrementó de 10.3 en el pre-test a 10.6 en el grupo control con lo que se confirmó la hipótesis sobre la efectividad del programa educativo. Conclusión: el programa educativo sobre la violencia de género en las adolescentes mujeres, incrementó el conocimiento de las estudiantes de 4to y 5to de secundaria de la institución educativa por convenio María Auxiliadora.

Arévalo S.M.[48], en Tarapoto, investigó: Habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria de la I.E “Santa Rosa” – Tarapoto. El objetivo fue establecer la asociación que existe entre habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria. Investigación descriptiva correlacional. La muestra fueron 60 estudiantes del segundo año del nivel secundaria. Los datos se recolectaron aplicando la escala de habilidades sociales y la escala CA. Los resultados mostraron que el tipo de habilidad social predominante en el grupo de estudio son las habilidades relacionadas con los sentimientos y las habilidades alternativas con el 26.67%. En conclusión, existe relación entre las habilidades sociales y conducta agresiva, es decir, se rechaza la hipótesis nula, por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna que

dice. Las habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria de la I.E “Santa Rosa no son independientes. Es decir, están asociados.

Carbajal M.J., Jaramillo J.L.[49], en Huacho, investigaron: Conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria institución educativa técnico industrial Pedro E. Paulet Huacho, 2015. El objetivo fue identificar los niveles de conducta agresiva de los alumnos del primer año del nivel secundaria. Investigación básica, de diseño no experimental, nivel descriptivo de corte transversal. La muestra fueron 200 alumnos, 121 varones y 79 mujeres. El instrumento fue el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Según los resultados el 36,4% de los encuestados varones presentan un nivel de agresividad medio y 35,4% mujeres presentan un nivel de agresividad bajo. Conclusiones: La mayoría de los adolescentes indican que presentan un nivel de agresividad media.

Chirinos P.L.[50], en Lima, investigó: Violencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de secundaria de instituciones educativas de distritos con mayor índice de violencia de Lima Metropolitana. Esta investigación analiza la relación entre la violencia escolar y las habilidades socioemocionales, según características demográficas del estudiante. La muestra fueron 3,778 estudiantes de nivel secundaria de las instituciones educativas del proyecto “Escuela amiga” del Ministerio de Educación del Perú. Los resultados muestran que existe una correlación baja y negativa entre la violencia escolar y las habilidades socioemocionales. En cuanto las características sociodemográficas muestran que esta relación es más significativa en el caso de las mujeres, estudiantes con nivel socioeconómico alto y que presentan un apoyo alto por parte de su familia. Se propone que las instituciones educativas programen estrategias pedagógicas, enfocados en habilidades socioemocionales con énfasis en asertividad, empatía y regulación emocional, como factor protector de la violencia escolar.

Carbajal J., Contreras L., Herrera J.[51], en San Juan de Lurigancho, investigaron: Violencia escolar en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa estatal en el distrito de San Juan de Lurigancho-2015. El objetivo fue determinar el nivel de violencia escolar en los estudiantes de una institución educativa estatal. Estudio descriptivo; la muestra fueron 189 alumnos quienes cumplieron con los

criterios de inclusión y exclusión. Los datos se recolectaron a través del cuestionario sobre violencia escolar que consta de 15 preguntas, elaborado por las investigadoras y validado mediante juicio de expertos, la confiabilidad se realizó mediante prueba piloto con 30 alumnos. Según los resultados los adolescentes presentan un nivel medio de violencia. Conclusiones: más de la mitad de la población de estudio presenta violencia escolar de nivel medio, seguido de un nivel de violencia bajo. Se estableció la relación con el nivel de violencia escolar, el año de estudio y género de cada estudiante. El nivel de violencia física practicado es predominante en el sexo masculino.

Quijano S.P., Ríos M.B.[52], en Chiclayo, investigaron: Agresividad en adolescentes de educación secundaria de la institución educativa La Victoria – Chiclayo – 2014. Tuvo como objetivo determinar el nivel de agresividad en adolescentes de secundaria. La muestra fueron 225 estudiantes de 1° a 5° grado de secundaria, de ambos sexos y con edades entre los 12 y 17 años. La investigación fue de tipo aplicada – no experimental y se utilizó el diseño descriptivo. Se aplicó el instrumento cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry adaptado a la localidad por Ruiz y Torres (2013). Para efectos de la investigación se obtuvo una validez al 0.05 y una confiabilidad de 0.88, en una población similar a la estudiada. Se concluyó que existe un nivel medio de agresividad en los participantes, según el sexo se obtuvo un nivel medio tanto para hombres como para mujeres, y según grado escolar se encontró un nivel alto de agresividad en 2°grado, mientras que en los restantes se evidenció un nivel medio.

2.1.3 Antecedentes a nivel regional.

A nivel local no se logró identificar estudios de investigación relacionados con las variables de esta investigación.

2.2 Bases teóricas

Esta investigación se fundamenta en enfoques y teorías que explican el cambio actitudinal, dado que las actitudes son adquiridas estas pueden ser modificadas o cambiadas. En ese sentido se hace referencia a las siguientes teorías y/o enfoques:

La teoría biológica, la teoría de acción razonada, la teoría de educación para la salud, la teoría de la disonancia cognitiva, la teoría de la frustración-agresión, y el modelo de creencias en salud.

2.2.1 Teoría Biológica

Desde el punto de vista biológico, Ramírez F.A.[53], explica que la violencia es la respuesta de supervivencia de un individuo u organismo a su medio ambiente. Este autor explica que, en el caso de la violencia de género en la pareja, esta conducta es considerada como parte de la estructura biológica del hombre, pues el hombre ha desarrollado su agresividad para sobrevivir.

2.2.2 Teoría Generacional

Dutton D.G. y Golant S.K.[54], sostienen que existen algunas características individuales que constituyen un factor de riesgo para que las personas ejerzan la violencia. Según ellos, la interacción de los siguientes factores contribuye a que un hombre maltrate a su compañera: el rechazo y el maltrato del padre, el apego inseguro a la madre y la influencia de la cultura machista. El hecho de ser rechazado por el progenitor, moldearía en adelante la personalidad del hombre que maltrata. Para Dutton D.G. y Golant S.K., el rechazo y la vergüenza producen múltiples efectos en el niño y pueden no sólo perjudicar su noción de identidad, sino también afectar su capacidad de consolarse y de moderar su ira y ansiedad. Explican que las investigaciones sobre el pasado de hombres agresores han demostrado que la mayoría han sufrido malos tratos físicos y emocionales por parte del padre y que eso influye en la manera de interaccionar con los demás.

2.2.3 Teoría de la frustración-agresión

Como representantes de esta teoría se destacan Dollard J. y col.[55], quienes plantean que el comportamiento agresivo surge cuando el sujeto percibe bloqueadas o interferidas las posibilidades de acceder a una meta. Las situaciones de privación no inducen siempre al comportamiento agresivo, sino que éste se presenta cuando el sujeto no logra satisfacer un logro deseado. En tal sentido, la

tolerancia a la frustración pareciera ser un factor primordial en la adaptación del sujeto a su entorno. Señala que la intensidad de la agresividad es directamente proporcional a la intensidad de la frustración. La frustración predispondría a la agresividad, pero bajo determinadas condiciones. Desde este modelo se concluye que la no satisfacción de las necesidades básicas llevaría a los seres humanos, al igual que a los animales, a desarrollar comportamientos agresivos.

2.2.4 La Teoría de la Acción Razonada (TAR):

Esta teoría propuesta por Ajzen, I., Fishbein, M.[56], nos permite identificar aquellas variables que se relacionan con que una persona realice o deje de hacer determinado comportamiento. Según esta teoría, las actitudes, los estados afectivos, las normas culturales y diversos constructos de control, como la autoeficacia, entre otros, son algunas de las variables estudiadas con el fin de poder aumentar la probabilidad de predecir el comportamiento de las personas en determinadas situaciones. La TAR plantea que la intención conductual expresada de una persona a realizar un comportamiento específico es el mejor predictor de dicha conducta y refleja la motivación personal que posee el individuo hacia la conducta final. Según Aizen I.[57], no todos los comportamientos se encuentran bajo completo control voluntario. La intención conductual está determinada por tres factores motivacionales: Actitud hacia la conducta (la evaluación positiva o negativa que tenga una persona hacia la realización de una conducta determinada), norma subjetiva (percepción individual de la expectativa social que se tiene sobre realizar dicha conducta) y la percepción de control comportamental (creencias personales sobre cuán fácil o difícil puede ser llevar a cabo la conducta en cuestión).

2.2.5 Teoría de la disonancia cognitiva

Esta teoría plantea que al tener dos cogniciones (ideas, creencias, conocimientos) contradictorias de un mismo objeto, situación, persona, etc. genera una tensión psicológica desagradable, que impulsa al individuo a buscar una forma para disminuir o resolver dicha disonancia. Según esta teoría cualquier decisión entre cursos alternativos de la acción llevará a un estado de tensión psicológica o

disonancia hasta el punto en que el atractivo puro de las dos alternativas sea similar. Esta situación de disonancia no se disipa de manera inmediata pues como respuesta el individuo se involucra en un trabajo cognitivo de doble curso: por una parte, intenta buscar elementos que reduzcan la disonancia entre las cogniciones y el objeto de actitud, por la otra, es posible que tienda a disminuir la importancia que originalmente le ha otorgado a alguna de las dos cogniciones [58].

2.3 Definiciones conceptuales

Figuras del pensar como el "estado de naturaleza" imaginado por Hobbes T, la "insociable sociabilidad" humana de Kant E, el resentimiento Nietzscheano y la necesidad del reconocimiento y las violencias asociadas a éste según Hegel W. son índices de la constancia y variedades de esta cuestión en la modernidad filosófica [59].

La violencia, en sus múltiples formas, se extiende día a día en proporciones alarmantes. Bajo diversos nombres la cuestión de la violencia ha estado presente casi siempre en la filosofía. En la filosofía práctica contemporánea la reflexión sobre la violencia ocupa un lugar central. Algunos autores señalan que esto se debe a que la violencia es un fenómeno omnipresente y tan difícil de definir como el tiempo, la vida o la muerte, que, como ellos, atraviesa todas las órdenes de la vida. Para Arendt H.[60], la violencia nos desafía a "pensar lo impensable" Es más, la omnipresencia de la violencia resulta previa al lenguaje ya que la descripción de las experiencias de la misma indica que el cuerpo (humano y no humano) constituye su primera víctima, siendo a la vez también causante de violencia. Para Girard R.[59], la violencia resulta omnipresente y amenazante en todas las sociedades en tanto el acontecimiento fundador de las mismas es violento, aunque tal violencia fundadora sea invisible.

Wood D.[61], haciendo sentencia de que "La filosofía de la violencia no debe olvidar jamás la violencia de la filosofía", considera tres aspectos de la violencia de la filosofía: la violencia de los conceptos, la violencia de la discusión filosófica y la violencia del humanismo. La violencia de la conceptualización filosófica adviene el estatuto cuasi trascendental del desarrollo filosófico residiendo menos en los

conceptos como tales y su función parceladora del mundo que en la negación sistemática de la genealogía sobre la que están fundados. En cuanto a la violencia de la discusión filosófica y del lenguaje propio de la filosofía, todavía no está sistematizada la investigación de la violencia de las prácticas filosóficas habituales. La discusión sobre el humanismo y su violencia, que lleva varias décadas, merece un análisis pormenorizado de sus diversas facetas: los límites y la violencia latente de los humanismos tradicionales, la muerte del hombre, los post humanismos, los neohumanismos, etc.

2.4 Bases epistémicos

2.4.1 Aspectos considerados respecto a la variable efectividad de una intervención educativa en conocimientos

2.4.1.1 Definición de efectividad

La efectividad sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es definida por Lam D.[62], como la capacidad de conseguir un resultado que se busca o espera obtener después de una intervención. Implica que el análisis del resultado obtenido es capaz de producir el efecto deseado cuando se aplica en condiciones ideales. Ello supone cumplir con criterios establecidos, como pertinencia en su ejecución técnica, implica la perfecta capacitación técnica del profesional que la realiza y sobre todo la garantía de que el participante la está recibiendo realmente. Según Ball B., et.al.[63], la efectividad de las intervenciones mejora si se implica a un mayor número de miembros de la comunidad, toda vez que la participación facilita la detección de factores de riesgo y señales de aviso que están influyendo en el problema.

2.4.1.2 Definiciones de intervención educativa

Campos C.[64], et al, definen a una intervención educativa como un proceso dirigido a promover nuevos estilos de vida previamente establecidos o estructurados en las que se plasman las actividades que se van a exponer a partir de las necesidades específicas del individuo, familia o comunidad. Según Spallanzani C.

et al.[65], se entiende por intervención educativa al conjunto de acciones con finalidad de conseguir en un contexto institucional específico (en este caso la escuela) los objetivos educativos socialmente determinados. La intervención educativa en el medio escolar, incluye entonces el conjunto de acciones de planificación (fase preactiva), de actualización en clase (fase interactiva) y de evaluación de la actualización (fase posactiva).

Según Touriñán J.M.[66], una intervención educativa es la acción intencional para la realización de acciones que conducen al logro del desarrollo integral del educando. La intervención educativa tiene carácter teleológico: existe un sujeto agente (educando-educador) existe un lenguaje propositivo (se realiza una acción para lograr algo), se actúa en orden a lograr un acontecimiento futuro (la meta) y los acontecimientos se vinculan intencionalmente. Para Altamirano M.[67], una intervención educativa es un instrumento donde se organiza las actividades de enseñanza – aprendizaje, que permite orientar a un determinado grupo de personas en su práctica con respecto a los objetivos a lograr, las conductas que deben manifestar, las actividades y contenidos a desarrollar, así como las estrategias y recursos a emplear con este fin.

Para Andrew M I.[68], una intervención educativa (o intervención académica) es un programa o un grupo de pasos específicos para ayudar a los sujetos en el área que lo necesiten. Por tanto, son intencionales es decir dirigida a una dificultad en particular y son específicas y formales ya que duran un cierto número de semanas o meses y se revisan periódicamente. Para Huaroc J.Y. y col.[69], una intervención educativa es entendida, como el conjunto de actuaciones, de carácter motivacional, pedagógico, metodológico, de evaluación, que se desarrollan por parte de los agentes de intervención, bien sean institucionales o personales, para llevar a cabo un programa previamente diseñado, y cuyo objetivo es intentar que las personas o grupo con los que se interviene alcance, en cada caso, los objetivos propuestos en dicho programa. Cualquier intento de renovar la realidad educativa ha de partir de una reflexión, en profundidad, acerca del tipo de intervención que se propone.

Las definiciones propuestas por los diferentes autores señalan que las intervenciones educativas constituyen un recurso adecuado para lograr cambios en

los estilos de vida, particularmente en las edades tempranas de la vida. Según Cano G. y col.[30], varios autores coinciden en plantear que la escuela se presenta como el lugar ideal para promover estilos de vida saludables, ya que acoge a la totalidad de la población en la educación obligatoria y es la época donde se desarrolla la personalidad. para Ramos P. y col.[31], es más fácil adquirir hábitos de vida saludables. Por tanto, se evidencia la importancia de involucrar a la escuela, la familia y la comunidad para cambiar comportamientos relacionados con la salud, desarrollando acciones encaminadas a lograr una adecuada calidad de vida a través del conocimiento.

Otro aspecto a tener en cuenta es que uno de los factores que asegura más el éxito de una intervención educativa según Huaroc J.Y, y col.[69], es la planificación previa de la actuación. Aunque cuando se lleve a la práctica la intervención sea necesario realizar algunas modificaciones, e incluso improvisar para dar respuesta a las incidencias que se produzcan, disponer de un buen plan básico de actuación, llevar bien pensadas las actividades de aprendizaje que se van a proponer a los pacientes y tener a punto los recursos educativos que se van a utilizar siempre facilitará las cosas.

La Planificación en la intervención educativa según Jordán M. y col.[70], hace referencia a la elaboración de un plan, de un proyecto o un programa de acción; está referido al proceso de organización y preparación que permite adoptar decisiones sobre la forma más conveniente de lograr una serie de objetivos propuestos. Se señala que existen principios de carácter general en la planificación de la intervención educativa, como son:

- **Principio de racionalidad:** El planificador ha de tener un conocimiento previo fundado en bases científicas de la realidad del ámbito y de las personas a las que irá destinada la intervención.
- **Principio de continuidad:** Todos los elementos que componen el programa de intervención educativa han de ser aplicados de forma continua y sistemática y deben estar interrelacionados.
- **Principio de univocidad:** La redacción del programa ha de hacerse de forma que todos los términos utilizados puedan ser entendidos en el mismo sentido.

- **Principio de comprensividad semántica**: Los términos utilizados en la redacción de un programa han de ser fácilmente comprensibles por todos.
- **Principio de flexibilidad:** La planificación debe ser flexible, permitiendo la introducción de modificaciones necesarias en cualquier momento del proceso.
- **Principio de variedad**: El equipo planificador deberá ser creativo y original en la elaboración.
- **Principio de realismo:** La elaboración del programa ha de partir de un análisis previo y sólidamente apoyado en la realidad del ámbito en el que se va a aplicar.
- **Principio de participación**: El equipo planificador ha de estar abierto a la participación de otras personas o entidades.

2.4.1.3 Dimensiones de la intervención educativa en conocimientos

En esta investigación se tuvieron en cuenta las siguientes dimensiones respecto a intervención educativa en conocimientos: Conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual en adolescentes. Conocimientos sobre habilidades sociales y valores en adolescentes. Conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones en adolescentes.

a) Definiciones de conocimiento sobre violencia física, psicológica y sexual en adolescentes.

Definiciones de conocimiento

El conocimiento se suele entender como hechos o información adquiridos por una persona a través de la experiencia o la educación la comprensión teórica o práctica de un asunto referente a la realidad. El conocimiento también es definido como la conciencia o la percepción de la realidad que se adquiere por el aprendizaje o la investigación y se basa en datos objetivos. Según León L.[72], el conocimiento es definido como el acúmulo de información que el hombre ha ido adquiriendo en el tiempo sobre la naturaleza y si mismo que junto a la experiencia dan lugar a un fruto de asociaciones mentales que culminan en una elaboración personal, dando respuesta a múltiples cuestiones de nuestro interés.

El Ministerio de Salud del Perú (MINSA) [73], señala que el conocimiento e información se encuentran relacionados. Siendo el conocimiento sinónimo de entendimiento constituye la acción y efecto de conocer lo que comprende saberes sobre determinado tema constituye también el conjunto de datos sobre hechos, necesidades e información almacenados a través de la experiencia del aprendizaje o a través de la introspección.

Chamorro C.E., Marulanda J.[74], definen al conocimiento como un proceso por el cual el hombre refleja en su cerebro las condiciones características del mundo circundante, sin embargo, este no es un reflejo simple, inmediato completo y opera en ese proceso la interacción dinámica de tres elementos en desarrollo y movimiento: la naturaleza, el cerebro humano y la forma de reflejo del mundo en el cerebro humano (los conceptos, las leyes, las categorías).

En relación a las competencias adquiridas producto de la educación del ser humano, Ramos M.C.[27], refiere que en cuanto a nivel de conocimientos (saber conocer) incluye la información y teoría que se recibe y que la persona debe cuestionar, criticar, someter a reflexión, analizar y comprender. En lo que se refiere al nivel de actitudes (saber ser), se debe entender que la actitud nos lleva a actuar de una forma específica en una situación determinada. Se expresa a través de opiniones (expresión verbal) o conductas. Y en último término en lo que se refiere al nivel de habilidades (saber hacer), estas se expresan como el comportamiento o las acciones que la persona realiza en una situación determinada.

Definiciones de violencia

La violencia es aquella conducta que se realiza de manera consciente y adrede para generar algún tipo de daño a la víctima. La violencia puede buscar dañar física o emocionalmente cuyo fin será la plena destrucción de la misma [75].

La violencia es una forma de relación social que a más de producir un profundo daño en el desarrollo psicosocial de las personas y en la expresión de sus múltiples capacidades, atenta contra otros derechos humanos fundamentales como la libertad, la igualdad e inclusive la propia vida.

La violencia se encuentra sustentada en relaciones de poder jerárquicas, donde aquella persona que, por determinados factores, vinculados al sexo, la edad o generacional, impone sus puntos de vista en relación a otra que se encuentra en desventaja, quien es incorporada en un proceso de sumisión y victimización [76].

Violencia basada en género (VBG)

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) [77], define a la violencia de género como: "Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada. Incluyendo en la violencia física, sexual y psicológica en la familia, incluidos los golpes, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital y otras prácticas tradicionales que atentan contra la mujer, la violencia ejercida por personas distintas del marido y la violencia relacionada con la explotación, la violencia física, sexual y psicológica al nivel de la comunidad en general, incluida las violaciones los abusos sexuales, el hostigamiento y la intimidación sexual en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros ámbitos, el tráfico de mujeres y la prostitución forzada, y la violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, donde quiera que ocurra".

La violencia de género también es definida como cualquier acto violento o agresión, basados en una situación de desigualdad en el marco de un sistema de relaciones de dominación que tenga o pueda tener como consecuencia un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas de tales actos y la coacción o privación arbitraria de la libertad, tanto si ocurren en el ámbito público como en la vida familiar o personal [78].

Para Soto C., González M, y Elías M.[79], la violencia basada en género, puede entenderse como aquélla que se ejerce en contra de las mujeres o de los varones, cuyas causas y manifestaciones tienen que ver con la particular configuración que

adquiere el ser mujer u hombre en una sociedad determinada, a partir de la construcción que cada cultura y sociedad hace la diferencia entre los sexos.

Violencia en la institución educativa

En el contexto de las instituciones educativas, según el INEI [80], se entiende por violencia toda acción u omisión, intencional o no, que ocasiona daño real o potencial en la o el adolescente, en perjuicio de su supervivencia, afectando su desarrollo físico, psicológico y sexual, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder, producida por pares que supone la vulneración de sus derechos.

Pinheiro PS.[4], refiere que uno de los contextos de violencia más estudiados en los últimos años ha sido la violencia que ocurre en las escuelas y otros establecimientos educacionales. Dada la gran cantidad de tiempo que los niños, niñas y jóvenes pasan en las escuelas, es esencial que la enseñanza sea impartida en entornos escolares seguros y acogedores.

Estudios como los de Gumpel T y Meadan H.[81]; Verlinde S. Hersen M y Thomas J.[82], Henao J.[83], informan que los episodios de agresión y/o violencia en las escuelas generan daños físicos y emocionales, estrés, desmotivación y ausentismo en los niños, e incluso tienen efectos negativos en el rendimiento escolar por estrés postraumático en los afectados.

Díaz M.J. y otros [84], señalan que determinadas características de la escuela tradicional contribuyen a dificultar la superación de la violencia tales como la tendencia a minimizar las agresiones entre iguales, considerándolas como inevitables y que ellos deben aprender a resolver sin que los adultos intervengan, actuando como si no existiera. Insuficiente respuesta que la escuela suele dar cuando se produce la violencia entre escolares, dejando a las víctimas sin ayuda que necesitarían para salir de la situación.

Conocimiento sobre definiciones de **violencia de género en adolescentes**

El conocimiento sobre violencia de género en adolescentes puede definirse como la información que obtiene el adolescente sobre conceptos básicos respecto a la violencia de género.

Desde la Asamblea General de la ONU [77], se define la violencia de género como: Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada.

La violencia de género, es la ejercida de un sexo hacia otro. La noción, por lo general, nombra a la violencia contra la mujer (es decir, los casos en los que la víctima pertenece al género femenino). En este sentido, también se utilizan las nociones de violencia doméstica, violencia de pareja y violencia machista.

Desde la Organización de Naciones Unidas (informe anual 2012-2013 ONU mujeres) se trata de un problema de carácter social que se manifiesta en todo el mundo sin importar la clase social, la etnia, cultura o la creencia religiosa, por esa razón, ha recibido el nombre de violencia de género, por su carácter estructural. Es decir, para incidir que está ligado a la sociedad y al desequilibrio de poder entre hombres y mujeres en todos los ámbitos: social, religioso, cultural.

Para el INEI [85], la violencia es el uso intencional de la fuerza física o el poder contra uno mismo, hacia otra persona, grupos o comunidades y que tiene como consecuencias probables lesiones físicas, daños psicológicos, alteraciones del desarrollo, abandono e incluso muerte. La violencia de género está dirigida hacia la mujer, usada para mantener la discriminación, la desigualdad y las relaciones de poder de los hombres como instrumento que justifica su fortaleza y dominio sobre las mujeres. Comprendiendo así los distintos tipos de violencia: física, psicológica y sexual ejercida por el compañero, marido, novio o ex pareja que ocurre durante la vida pública o privada.

Causas que hacen que los adolescentes sean agresivos o violentos

Basile H.S.[86], ha propuesto factores biológicos, genéticos, del entorno, y psicológicos para explicar el desarrollo del comportamiento agresivo en humanos.

El entorno familiar y social: Muchos estudios apuntan que las principales causas que se han identificado como factores de riesgo para dar origen a la violencia son los patrones educativos de los hijos y la cultura permisiva sobre la violencia que se observa en el entorno social y familiar.

Estos factores que claramente se asocian con violencia en la mayoría de los entornos son los siguientes:

- Exposición a conductas violentas en la infancia
- Enfermedades psiquiátricas asociadas
- Consumo de alcohol y drogas
- Capacidades limitadas para afrontar y resolver problemas (en algunos casos)

Tipos de violencia de género

Se refiere a la información que obtiene el adolescente sobre tipos de violencia de género.

- **Violencia física**

La violencia física según Casas J. y Ceñal M.[87], implica el uso de la fuerza para causar un daño, sufrimiento o la muerte. Dentro de las lesiones visibles se encuentran los empujones, jaloneos, pellizcos, rasguños, golpes, bofetadas, patadas, aislamiento físico, tener sexo por la fuerza, quemar, lanzar objetos, agraviar con pies, manos o armas de fuego u objetos punzo cortantes y dentro de los no visibles ante los ojos de otras personas están los jalones de cabello, golpes en la cabeza, jalones de oreja y pellizcos.

Para Gálvez A.[88], la violencia física incluye cualquier acto de fuerza contra el cuerpo de la mujer, con resultado o riesgo de producir lesión física o daño. Las agresiones físicas comprenden: golpes, quemaduras, pellizcos, tirones de pelo, picadas, empujones, lanzamiento de objetos, uso de armas, intentos de estrangulamiento, intentos de asesinato, intentos de provocar abortos. Es el más evidente y el más fácil de demostrar; aun así, no es preciso que se requiera atención médica o que tenga efectos visibles en el cuerpo.

- **Violencia psicológica o emocional**

La violencia psicológica o emocional según Casas J. y Ceñal M.[87], es todo acto que tiene como finalidad destruir la autoestima de la víctima, así como también denigrarla como ser humano, limitándola, hasta llegar a negarle los estímulos los cuales le producen bienestar. Este tipo de violencia implica el hecho de humillar, amenazar, insultar, acosar, recluir, manipular, destruir o dañar la propiedad o cosas personales o de valor sentimental, controlar y aislar a la víctima de sus relaciones familiares y sociales, poniendo al agresor como centro de su vida.

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV), define la violencia psicológica como: Cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, desamor, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima, incluso al suicidio [89].

La violencia psicológica incluye cualquier acto o conducta verbal o no verbal, que produzca en la mujer desvalorización, sufrimiento o agresión psicológica [90]. No se limita a insultos, vejaciones o gritos, sino que comprende toda clase de conductas que tienden a humillar a la persona y causar un menoscabo en su valía: insultos, menosprecios, intimidaciones / amenazas, abuso de autoridad, falta de respeto, exige obediencia, silencio e incomunicación, mostrar celos.

Una variante de la violencia psicológica es la violencia emocional, la cual se refiere a las agresiones que no inciden directamente en el cuerpo de la mujer, pero sí en su psique. Se trata de insultos, amenazas, intimidaciones, humillaciones, omisiones, menosprecio, burlas, prohibiciones, coacciones, condicionamientos, insultos, actitudes devaluatorias, de abandono y que provoquen en la mujer deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad.

El maltrato psíquico es el más difícil de detectar, dado que sus manifestaciones pueden adquirir gran sutileza; no obstante, su persistencia en el tiempo deteriora

gravemente la estabilidad emocional, destruyendo la autoestima y la personalidad de la mujer [91].

- **Violencia sexual y abusos sexuales**

La violencia sexual y abuso sexual es cualquier acto de naturaleza sexual forzada por el agresor o no consentida por la mujer, abarcando la imposición, mediante la fuerza o con intimidación, de relaciones sexuales no consentidas, y el abuso sexual, con independencia de que el agresor guarde o no relación conyugal, de pareja, afectiva o de parentesco con la víctima [92].

La violencia sexual según Casas J. y Ceñal M.[87], es la acción violenta que atenta contra la libertad sexual de la persona, empleándose de distintas maneras tales como la amenaza, el uso de la fuerza u obligación. La violencia sexual también puede incluir la burla, acoso o infligir dolor a la víctima durante el acto sexual. Se considera violencia el mostrar en público interés sexual en otras mujeres, forzar el sexo con el hombre y con otros hombres, forzar determinados actos sexuales no deseados, forzar al sexo después de pegarle, forzar al sexo cuando este con una enfermedad o cuando representa un peligro para su salud, forzar al sexo solo con el propósito de herirla con objetos o armas, cometer actos sexuales sádicos.

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV) [93], la define como: Cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima, por tanto, atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto.
Incluyen cualquier acto de naturaleza sexual forzada por el agresor o no consentida por la mujer, y que abarcan la imposición, mediante la fuerza o con intimidación, de relaciones sexuales no consentidas, y el abuso sexual, con independencia de que el agresor guarde o no relación conyugal, de pareja, afectiva o de parentesco con la víctima [94].

Entre los diversos tipos de violencia sexual se pueden señalar: Las agresiones que comprenden conductas sexuales en que se utiliza la fuerza o intimidación. La violación en cualquiera de sus variantes. Las actitudes y comportamientos que un adulto realiza para su propia satisfacción sexual sin consentimiento de la otra persona [95].

Acoso sexual

Incluye aquellas conductas consistentes en la solicitud de favores de naturaleza sexual, para sí o para una tercera persona, en las que el sujeto activo se vale de una situación de superioridad laboral, docente o análoga, con el anuncio expreso o tácito a la mujer de causarle un mal relacionado con las expectativas que la víctima tenga en el ámbito de la dicha relación, o bajo la promesa de una recompensa o de un premio en el ámbito de esta [96].

Conocimiento sobre factores de riesgo de la violencia de género:

Información que obtiene el adolescente sobre factores de riesgo en la violencia de género. Según el modelo ecológico integrado que propone Heise, tenemos que entre los factores de riesgo se presentan:

- **Factores de riesgo sociales:** normas que otorgan el control a los hombres sobre la conducta y personalidad de la mujer, tomando así, la violencia como vía para resolver los conflictos. Indicadores: Violencia para disolver conflictos. El hombre toma todas las decisiones

  Factores de riesgo comunitarios: el hombre busca el aislamiento social y familiar de las mujeres, puede conllevar a formar parte de grupos violentos, buscando llenar vacíos. Indicadores: Aislamiento social. Aislamiento familiar. Formar parte de grupos violentos.
- **Factores de riesgo relacionales:** el hombre tiene el poder, tendencia familiar al machismo. Indicadores: Conflictos de pareja. Control del dinero. Tendencia al machismo.
- **Factores de riesgo individuales:** Cuando se es testigo o víctima de violencia en la familia de origen, es decir, el desarrollo familiar está vinculado a la violencia,

teniendo en cuenta que no hay la presencia del padre o que muestra su rechazo, alcoholismo, interiorización de los valores y roles tradicionales (superioridad del hombre e inferioridad de la mujer), uso de sustancias toxicas.

Uno de los factores que afecta la violencia de género, según Casique L., Ferreira A.[97], es la educación que reciben los adolescentes de parte de su familia, ya que en su mayoría siguen empleando estereotipos sobre la diferencia entre chicos y chicas

Aparecen distintas señales que se percibir como violentas, en el agresor se puede encontrar diferentes tipos de comportamientos tales como: celos extremos, control de la pareja, aislamiento de familiares y amigos, irresponsabilidad de los actos cometidos, cambios de humor, sentirse dueño de su pareja, adicto a drogas o alcohólico.

Conocimiento sobre el ciclo de la violencia de género

Leonore Walter, fue la primera en hablar de violencia como un ciclo, en donde describen conductas en común en los agresores. La violencia en una relación comienza de un modo leve, el maltrato psicológico se confunde como forma de cuidado y afecto por la persona. Las acciones no aparecen en un primer plano como violentas, sin embargo, esta conducta de igual manera tiene una consecuencia desastrosa para la víctima, originando de esta manera una disminución en su mecanismo de defensa. Además, en otro momento luego del maltrato psicológico aparece la violencia física y/o sexual [7].

Fases: acumulación de tensión, explosión violenta y arrepentimiento.

- **En la primera fase**, acumulación de tensión, suceden menores situaciones de maltrato, sin embargo, con estas circunstancias permiten hacer saber al agresor que acepta las agresiones directamente hacia su persona. La agredida bajo esta condición asume responsabilidad, no dándole importancia a las circunstancias, ya que en su desespero trata de prever un daño mayor de parte de su agresor. En la intención de sostener esta práctica, la agredida se niega a tener sentimientos de ira hacia su agresor. La victima presiente que la agresión pudo haber sido más grave, esto ocasiona que las agredidas minimicen las acciones del agresor.

Continuamente en esta parte, el hombre aumenta su fuerza bruta y de posesión, la manera de maltratarla psicológicamente se hace más continua y más hostil. La víctima no es capaz de mantener el equilibrio como al inicio de esta fase; por la tensión continua, ella evade al agresor [7].

- **En la segunda fase**, explosión violenta, en la cual el agresor hará una descarga de todas las tensiones que se acumularon en la fase uno. Es la gravedad de los sucesos de la fase dos que por su fuerza y violencia, lo diferencia a la fase 1 y la 2. Es recurrente que el agresor cuente detalles o molestias insignificantes que sucedieron en la fase uno. Es difícil encontrar que el detonador de la fase dos, sea la conducta de la agredida, es más frecuente que sea por algún suceso externo o el estado del agresor, teniendo como precedente en algunos casos el consumo de sustancias alucinógenas y alcohólicas por parte del agresor y celos excesivos para las víctimas. Esta es la fase más corta del ciclo de la violencia. El tener conocimiento sobre lo que puede acontecer ocasiona una tensión psicológica en la victima, algunos síntomas psicofisiológicos son depresión, ansiedad, insomnio, disminución o aumento del apetito, fatiga; en algunas ocasiones las victimas suelen sufrir enfermedades estomacales, dolores de cabeza, debido al estrés, alta tensión arterial, palpitaciones del corazón y reacciones alérgicas en la piel. Aun después de lo sucedido la agredida sigue minimizando sus heridas [7].

- **En la tercera fase**, arrepentimiento o luna de miel, es aquí donde el agresor se muestra arrepentido, amable y cariñoso y de esta manera tratara de compensar a su víctima, es aquí donde la mujer pasa a ser víctima. Esta fase está caracterizada por un insólito periodo de calma, ya que las tensiones acumuladas en la primera fase y liberadas en la segunda fase ya pasaron a un segundo plano. En la tercera fase el agresor se siente arrepentido de sus acciones y comportamientos, y los cambia para comportarse de manera cariñosa y encantadora, de la misma manera también manifiesta su arrepentimiento a la víctima; pide que lo perdone y promete no volverá a maltratarla más.

  El agresor, supone que no volverá a agredir a su víctima, y que podrá controlarse en adelante. Posterior a esto, las agredidas pasan de ser mujeres asustadas,

solitarias, enojadas y heridas a ser mujeres confiadas, cariñosas y felices En una relación afectada por la violencia ambos llegan a ser dependientes del otro para un bien propio, esto implica que cuando uno de los dos intenta separarse, ambas vidas sufren cambios drásticos en su vida diaria. Es en esta fase, en donde la amabilidad y el afecto son más intensos, donde este lazo simbiótico se fortalece y la dependencia del uno por el otro se hace más fuerte, la confianza excesiva se observa en cada fase del ciclo, sin embargo, en la fase tres es donde se establecen con mayor fuerza.

La fase tres finaliza cuando la conducta afectuosa y calmada del agresor da lugar nuevamente a pequeños incidentes los cuales causan un aumento de tensión, esto implicaría el inicio de un nuevo ciclo de la violencia [98].

b) Definiciones de conocimiento sobre habilidades sociales y valores en adolescentes

- **Habilidades sociales**

Las habilidades sociales según Roca E.[99], son un conjunto de hábitos o estilos (que incluyen comportamientos, pensamientos y emociones), que nos permiten mejorar nuestras relaciones interpersonales, sentirnos bien, obtener lo que queremos y conseguir que los demás no nos impidan lograr nuestros objetivos.

Dongil E., Cano A.[100], definen las habilidades sociales como un conjunto de capacidades y destrezas interpersonales que nos permiten relacionarnos con otras personas de forma adecuada, siendo capaces de expresar nuestros sentimientos, opiniones, deseos o necesidades en diferentes contextos o situaciones, sin experimentar tensión, ansiedad u otras emociones negativas.

Las habilidades sociales son el conjunto de estrategias de conducta y las capacidades para aplicar dichas conductas que nos ayudan a resolver una situación social de manera efectiva, es decir, aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en el que está. Permiten expresar los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de modo adecuado a la situación en la cual el

individuo se encuentra mientras respeta las conductas de los otros. Así, nos hacen mejorar nuestras relaciones interpersonales, sentirnos bien, obtener lo que queremos y conseguir que los demás no nos impidan lograr nuestros objetivos [101]. Podemos hablar de habilidades sociales básicas y habilidades sociales complejas.

Habilidades sociales básicas: 1. Escuchar. 2. Iniciar una conversación. 3. Mantener una conversación. 4. Formular una pregunta. 5. Dar las gracias. 6. Presentarse. 7. Presentar a otras personas. 8. Hacer un cumplido.

Habilidades sociales complejas: **Empatía.** Inteligencia emocional. **Asertividad. Capacidad de escucha. Capacidad de definir un problema y evaluar soluciones. Negociación. Modulación de la expresión emocional. Capacidad de disculparse. Reconocimiento y defensa de los derechos propios y de los demás [101].**

- **La Autoestima**:

Bonet J.V.[102], define a la autoestima como el conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen, es la percepción evaluativa de nosotros mismos.

Marsellach G.[103], considera que la autoestima es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida. Marsellach G.[103], estima que “la autoestima tiene dos componentes relacionados entre sí que tienen que ver mucho con el entorno. Uno es la confianza frente a los desafíos de la vida y el otro es la sensación de considerarse merecedor de la felicidad”. Coopersmith S.[104], manifiesta que “la autoestima no sólo es la valía personal que tenemos sobre nosotros mismos, sino que además es el conjunto de actitudes positivas que tenemos hacia nosotros mismos”. Teniendo en cuenta que estas actitudes se manifiestan en las habilidades, destrezas y capacidad que tenemos de enfrentar retos y problemas que la vida nos presenta. Para Branden

N.[105], “la autoestima se configura como un concepto que se desarrolla a lo largo del tiempo y que tiene todo individuo sobre su persona, dicho concepto no es algo heredado, sino aprendido de nuestro alrededor, mediante la valoración que hacemos de nuestro comportamiento y de la asimilación de que tengamos sobre los que piensan los demás de nosotros”.

Según Bopp R. y col.[106], Existen dos tipos de autoestima, la positiva y la negativa. La autoestima positiva Cuando un individuo se respeta y se estima, sin considerarse mejor o peor que los demás y sin creerse la esencia de la perfección, reconoce sus limitaciones y espera madurar y mejorar a través del tiempo. Una autoestima positiva se manifiesta en sentimientos genéricos de autoconfianza, valía, autonomía, fuerza, necesidad de ser útil y necesario en el mundo.

La autoestima negativa implica una continua insatisfacción personal, el rechazo y el desprecio a sí mismo. Se relaciona con una baja autoestima e implica que el individuo carece de respeto por sí mismo, su autorretrato suele ser desagradable y se desearía que fuera distinto, produciéndose en este desencuentro consigo mismo una notable frustración personal, un sentir o un sentimiento de incompetencia, de incapacidad, de debilidad de desamparo y hasta de rabia contra sí mismo.

- **La Asertividad**:

La asertividad consiste en la capacidad para comunicarnos con otras personas y para trasmitir nuestros deseos y nuestras expectativas. para negociar de una manera calmada siempre desde el respeto y sobre todo la serenidad, pero teniendo claro lo que uno quiere. También, la asertividad es la confianza que tenemos en nosotros mismos y en nuestras capacidades para decir lo que se piensa, se siente, sin perjudicar a los demás, que tienen derecho a ser tratados con respeto.

Balart M.J.[107], refiere que la asertividad es valorar tanto la propia perspectiva como la del otro, sin sentirse amenazado por la diferencia, pero sí reforzado por la convicción de que, aunque se comprende al otro, se defiende también la propia postura y se busca desde el respeto una alternativa que beneficie a ambos o perjudique lo mínimo posible.

Llacuna J. y Pujol L.[108], definen asertividad como la habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás. Es decir, nos referimos a una forma para interactuar efectivamente en cualquier situación que permite a la persona ser directa, honesta y expresiva.

Para García A.[109], El asertividad es una forma de comunicación que persigue entablar relaciones cordiales y adecuadas. El asertividad es una manera de relacionarse con los demás, pero también con uno mismo. Es saber pedir, saber negociar y saber decir “no”. Una persona asertiva es capaz de conseguir lo que quiere respetando los derechos de los demás, y expresando sus sentimientos, y negándose a las peticiones de otros de una forma amable.

- **La comunicación:**

La comunicación es la base fundamental de una relación saludable entre las personas, por lo que debe ser clara y precisa evitando complejidades innecesarias en los mensajes transmitidos para que no afecte de modo negativo las relaciones personales. Si la comunicación es confusa o agresiva suele originar problema y establecer un ambiente hostil donde se altere las relaciones humanas [110].

La comunicación asertiva se fundamenta en el derecho inalienable de todo ser humano a expresarse, a afirmar su ser y a establecer límites en las relaciones con las demás personas. Según García A.[109], la comunicación asertiva ayuda a expresar las opiniones, sugerencias, y deseos de una manera amable y honesta. Logrando decir lo que se quiere de una manera adecuada, sin menospreciar ni herir a los demás, y sin caer en la agresividad o pasividad. Respetando a los otros, y respetando también tus propias necesidades y derechos.

La persona que se comunica asertivamente, expresa en forma clara lo que piensa, siente o necesita, teniendo en cuenta los derechos, sentimientos y valores de sus interlocutores. Para esto, al comunicarse da a conocer y hacer valer sus

opiniones, derechos, sentimientos y necesidades, respetando las de las demás personas [110].

- **Los valores:**

Los valores según Ortega A.[111], son las propiedades, cualidades o características de una acción, una persona o un objeto consideradas típicamente positivas o de gran importancia.

Entendemos los valores como guías o caminos que nos orientan en la vida. El valor es la convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo. Detrás de cada conducta que tenemos y de cada decisión que tomamos, encontramos la convicción interior, propia de cada ser humano, de que algo importa o no importa, vale o no vale. A esta realidad interior, previa a cada acto cotidiano, le llamamos actitud, creencia, valor [112].

Los valores son cualidades reales a las que le damos cuerpo. Un valor no es una cosa, tampoco es una persona, sino que está en la cosa (un hermoso paisaje), en la persona (una persona solidaria), en una sociedad (una sociedad respetuosa), en un sistema (un sistema económico justo), en las acciones (una acción buena). Los valores siempre son positivos o negativos (al percibir un valor, podemos captar si éste es positivo o negativo, si nos atrae o nos repele), son absolutos y universales (no cambia, lo que cambia es su apreciación), todo valor tiene polaridad, su contravalor y ambos parten en sentido contrario de un punto cero, de donde resultan jerarquías o escala de valores [113].

Según Vásquez E.N.[114], los valores se expresan a través de las actitudes que incluyen entre sus componentes: comportamientos, valoraciones e intenciones. En relación a los valores encontramos las actitudes, las cuales son tendencias o predisposiciones relativamente estables de las personas a actuar de cierta manera. Son la forma en que cada persona concreta su conducta de acuerdo con unos valores determinados. Así, son ejemplo de actitudes: cooperar con el grupo, ayudar a los compañeros, respetar el medio ambiente, participar en las tareas escolares, etc. Pueden manifestarse actitudes de tipo individual como también grupal.

c) Definición de conocimiento sobre Empatía, empoderamiento y toma de decisiones en adolescentes

- **La empatía:**

Consuegra N.[115], en su diccionario de psicología define empatía como un estado mental en el que un sujeto se identifica con otro grupo o persona, compartiendo el mismo estado de ánimo. También como la capacidad de ponerse en la situación del otro, vivenciando lo que éste experimenta. Pérez A.[116], indica que la empatía es el procedimiento en el que se abarcan todas las habilidades relacionadas con la comunicación entre el individuo y los sentimientos, sean propios o ajenos, también, se entiende como la capacidad cognitiva de distinguir en un contexto común lo que otro individuo puede sentir. Sánchez T.[117], hace referencia que la empatía es la base del sentimiento y la elección moral, pues basándose en el juicio propio es como se entiende el juicio de los otros.

La empatía según Balart M.J.[107], es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar y de esta manera poder responder correctamente a sus reacciones emocionales. De acuerdo al modelo, la competencia emocional de empatía se logra cuando combinamos a nivel intelectual la escucha activa, a nivel emocional la comprensión y a nivel conductual la asertividad. Las personas empáticas según Balart M.J.[107], suelen tener más éxito social, ya que la empatía facilita las relaciones interpersonales la negociación, la capacidad de persuadir y el desarrollo del carisma.

- **La Escucha activa:**

La escucha activa es definida por García J.[118], como una habilidad que puede ser adquirida y desarrollada con la práctica. Se refiere, a escuchar activamente y con conciencia plena. Por tanto, la escucha activa no es oír a la otra persona, sino a estar totalmente concentrados en el mensaje que el otro individuo intenta comunicar. La escucha activa no es escuchar de manera pasiva, sino que se refiere a la habilidad de escuchar no sólo lo que la persona está expresando directamente,

sino también los sentimientos, ideas o pensamientos que subyacen a lo que se está intentando expresar.

Por su parte Balart M.J.[107], señala que la escucha activa es escuchar con atención lo que el otro dice con su comunicación verbal y no verbal, con la mirada, tono de voz, postura, etc. Para que se pueda producir una verdadera escucha activa, es necesario estar en un estado de atención plena o consciente, lo que permite advertir de forma evidente los estímulos que nos llegan del exterior. La atención consciente se trata de que quien escucha se centre de manera exclusiva en la otra persona durante un tiempo determinado, es decir, lo que se llama “detener la mente”, no pensar en nada, solo estar concentrado en lo que el otro está diciendo, teniendo interés por todo lo que se escucha y se observa sin juzgarlo.

- **La Comprensión:**

La comprensión es la actitud que surge de prestar atención plena e implica estar abiertos a explorar el mundo del otro para entender sus sentimientos y necesidades fundamentales. Comprender es ver con “naturalidad” los actos y sentimientos de los demás, sin juicios, ni condenas, sino con la convicción de que cualquiera de nosotros podemos caer en lo mismo [107].

Las personas que en la infancia han sido nutridas afectivamente, porque han sido aceptadas, cuidadas y queridas, tienen más capacidad para comprender a los demás, porque tienen menos miedo a que si lo hacen renuncien a sí mismas. La comprensión no implica tener simpatía ni antipatía al otro, sino simplemente entenderlo sin juzgarlo. Comprender no significa estar de acuerdo con el otro, ni implica dejar de lado las propias convicciones y asumir como propias la del otro. Es más, se puede estar en completo desacuerdo con alguien sin por ello dejar de ser empáticos y respetar su posición, aceptando como legítimas sus propias motivaciones [119].

- **El empoderamiento:**

Empoderamiento procede de la palabra inglesa Empowerment y es un término muy discutido por no tener una definición universal, lo que ha dado lugar a muchas

interpretaciones y usos. El empoderamiento según Muliterno E.[120], se puede entender como un proceso personal a través del cual el individuo toma el control sobre su vida o bien como un proceso político en el que se garantizan los derechos humanos y justicia social a un grupo marginado de la sociedad".

Para Murguialday C. y otros [121], el término empoderamiento es el "proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven". Los individuos empoderados se convierten en "sujetos" de sus propias vidas y desarrollan una "conciencia crítica" -es decir, comprenden su entorno social, lo que les conduce a la acción.

McWhirter, citado por Rowlands J.[122], lo describe de manera más detallada: El proceso por el que las personas, las organizaciones o los grupos carentes de poder (a) toman conciencia de las dinámicas del poder que operan en su contexto vital, (b) desarrollan las habilidades y la capacidad necesaria para lograr un control razonable sobre sus vidas, (c) ejercitan ese control sin infringir los derechos de otros y (d) apoyan el empoderamiento de otros en la comunidad.

Pikaza M.[123], se refiere a un aumento de la capacidad de las personas a tomar decisiones estratégicas en un contexto donde previamente no existía poder.

- **La toma de decisiones:**

Osorio Y.P.[124], refiere que tomar decisiones no es algo desconocido para nosotros: lo hacemos todos los días, es probable que al tomar tantas, algunas parezcan automáticas, por lo que hay que tener especial cuidado con estas. Las buenas decisiones no se logran fácilmente, son el resultado de un arduo ordenado proceso mental. Según Morera E.[125], la toma de decisiones consiste en elegir una opción entre las disponibles, a los efectos de resolver un problema actual o potencial. Para García H.[126], la toma de decisiones consiste en encontrar una conducta adecuada para resolver una situación problemática, en la que, además, hay una serie de sucesos inciertos.

Le Moigne define el termino decidir cómo identificar y resolver los problemas que se le presenta a toda organización. Por tanto, el desencadenante del proceso de toma de decisiones es la existencia de un problema, pero ¿cuándo existe un problema? Para Huber existirá un problema cuando hay diferencia entre la situación real y la situación deseada. La solución del problema puede consistir en modificar una u otra situación, por ello se puede definir como el proceso consciente de reducir la diferencia entre ambas situaciones [127].

2.4.2 Consideraciones generales sobre prevención de la violencia de género en adolescentes

2.2.2.1 Concepto de prevención de la violencia

La OMS (1998) define a la prevención como aquellas medidas destinadas no solamente a prevenir la aparición de la enfermedad tales como la reducción de factores de riesgo, sino también a detener su avance y atenuar sus consecuencias una vez establecidas.

El concepto genérico de prevención de la violencia hace referencia a toda medida o actuación que tiende a reducir o evitar la violencia y los problemas derivados de su actuación. A la hora de conceptuar y organizar las intervenciones preventivas, es necesario distinguir tres niveles de actuación en función de la etapa en que se encuentra el fenómeno que se quiere evitar y la población a la que se dirige: la prevención primaria (actuaciones implementadas antes de que se pueda identificar cualquier proceso prodrómico), la prevención secundaria (intervenciones llevadas a cabo después de que se han identificado la presencias de marcadores de riesgo en la población) y la prevención terciaria (intervenciones dirigidas a detener la propagación y evaluación del problema y sus consecuencias).

Peskin M. y col.[33], señalan que las intervenciones para la prevención de violencia en la población adolescente ayudan al desarrollo de habilidades para la comunicación efectiva, resolución de conflictos, manejo de respuestas emocionales (como estrés o enfado) y la promoción de la equidad de género.

Si bien la violencia no afecta a todos los jóvenes, todos pueden beneficiarse de la adquisición de conocimientos y habilidades para su prevención. La identificación de las señales de riesgo de abuso en sus relaciones, familias o en sus amistades les permitirán proporcionar ayuda en estas circunstancias [128].

Desde dicha perspectiva se analizan las importantes similitudes que existen entre la violencia de género y el acoso escolar, las dos formas de violencia más frecuentes y cotidianas que existen en nuestra sociedad, expresiones de un modelo basado en el dominio y la sumisión, que representa la antítesis de los valores democráticos [129].

Dimensiones sobre prevención de la violencia de género en adolescentes

Hurrelmann K.[130], los clasifica en dos grandes niveles de actuación preventiva, basados en el receptor de la intervención:

a) Prevención primaria: con la prevención primaria se intenta hacer desaparecer las actuaciones o actos que den lugar a una desigualdad por diferencias de sexo, interviniendo de forma previa y a nivel preventivo sobre las causas que lo provoca. Resulta interesante destacar que debemos incidir sobre los recursos personales para mejorar una vida social a la vez que se actúa sobre el medio físico y social en el que se desarrolla la persona, mediante el análisis crítico de diferentes representaciones sociales. Por ejemplo acudir a jornadas, charlas.

b) Prevención secundaria o correctiva, en este caso la actuación va destinada a la población de mayor riesgo, con el objetivo de que corrijan los patrones de comportamiento, previniendo la repetición, el incremento o la consolidación. Sería el caso del trabajo específico con maltratadores o con víctimas [130].

- **Prevención a nivel Individual:**

  A nivel individual es preciso identificar los patrones de socialización que estructuran las formas de la masculinidad o las prácticas de la autoridad basadas en el uso de la violencia, así como las conductas adictivas, que favorecen la expresión de comportamientos y prácticas violentas. Igualmente, se debe poner atención a las

formas de relación de los individuos de los grupos en riesgo, ya que para el caso concreto de la VBG el aislamiento y la falta de redes sociales constituyen obstáculos para enfrentarla.

Características: Carga histórica, autoestima baja, dependencia, indiferencia, comunicación pobre, falta de afecto.

Factores de riesgo: Violencia intrafamiliar en la infancia; padres ausentes; abuso infantil; consumo de alcohol y drogas.

- **Prevención a nivel Familiar (Microsistema)**

  En el aspecto de las familias, la falta de poder y la sobrecarga de tareas y responsabilidades domésticas colocan a las mujeres en situación de desventaja para negociar en los conflictos intrafamiliares, pues les impiden agenciar su autonomía económica, tornándolas dependientes y sin capacidad para enfrentar situaciones de violencia.

  Características: Conflictos conyugales; ambientes violentos familiares; socialización.

  Factores de riesgo: Ambientes vecindarios violentos.

- **Prevención a nivel Comunitario (Mesosistema)**

  En lo comunitario, la presencia de formas diversas de violencia institucional y la glorificación o la simbolización heroica de las figuras de los delincuentes y criminales en los sectores pobres o depauperados –donde la ilegalidad y la criminalidad son casi los únicos medios de ascenso social– hacen que se extiendan prácticas de emulación delictiva entre los jóvenes, principalmente de sexo masculino, con lo que se favorece su participación y reclutamiento en bandas u organizaciones criminales.

  Características: Problemáticas sociales identificables en escuelas, barrios, sectores o grupos sociales; situaciones de pobreza; falta de oportunidades; desempleo; deterioro urbano.

  Factores de riesgo: Asociación con compañeros delincuentes; aislamiento de mujeres y familias; prácticas de violencia en ámbitos barriales y sectoriales; violencia escolar.

- **Prevención a nivel social (Macrosistema)**

  En el plano social, la inestabilidad laboral, la pobreza o los procesos migratorios masivos –que no se acompañan de políticas y acciones deliberadas para favorecer la integración social de los recién llegados– no favorecen el desarrollo de mecanismos virtuosos de cohesión social ni la construcción de confianza, aspectos necesarios para reemprender la vida en comunidad, desde una perspectiva

  Características: Representaciones sociales; relaciones y usos de poder; violencia estructural; violencia institucional; desigualdades sociales; impunidad.

  Factores de riesgo: Desarraigo y anomia. Aceptación de la violencia como una forma de resolución de conflictos. Idea de la masculinidad vinculada con la dominación, el honor y la agresión. Papeles rígidos para cada sexo.

Ámbitos de intervención para la prevención de la violencia

Según el Enfoque Ecológico, Olivares E. Inchaustegui T.[95], señalan que se pueden diseñar y aplicar una serie de acciones en cuatro de los cinco niveles:

- **En el nivel individual:** En este nivel se busca actuar sobre las motivaciones y circunstancias individuales que colocan a las personas en riesgo de participar en prácticas violentas, ya sea como víctimas o como perpetradoras de comportamientos violentos o actividades criminógenas.

Las intervenciones en este ámbito se dirigen, fundamentalmente, a fortalecer las capacidades y los recursos individuales para romper patrones de socialización enmarcados por la violencia en general y la VBG, desde temprana edad. Un componente de intervención muy importante es el tratamiento de las adicciones y la prevención de riesgos psicosociales, así como el desarrollo de programas de autoprotección y fortalecimiento de la autoestima.

- **En el nivel familiar:** Este nivel se refiere a las relaciones más importantes en la vida de las personas, pues en las familias se modela el futuro comportamiento y la identidad de los sujetos, además de pautar sus expectativas y oportunidades de vida. Es reconocido como uno de los planos estratégicos para la intervención

preventiva, ya que se ha demostrado que la expresión o prevalencia de relaciones violentas entre los miembros de la familia se transmite o hereda conductualmente, a partir de la socialización primaria.

Las estrategias de intervención en este nivel pueden ayudar a transformar los patrones de socialización basados en relaciones violentas y orientarse a empoderar a las personas con menos recursos de poder en la familia, mediante la promoción de sus capacidades para la negociación y la toma de decisiones, en un marco de resolución pacífica de conflictos.

Se trata de emprender intervenciones orientadas a transformar los patrones sexistas, machistas y violentos en la relación padres-hijos/as hermanos/as; esposos y parejas en general, promoviendo la igualdad, la equidad en la distribución de tareas y el respeto entre mujeres y hombres de la familia, además de incrementar la sensibilidad del grupo familiar ante las diversas formas de violencia (física, emocional o psicológica, patrimonial o económica e, incluso, sexual) que se practican no con poca frecuencia entre los miembros de ésta.

- **En el nivel comunitario:** Este ámbito es crucial en la generación de localidades seguras y libres de violencia, porque es donde se gestan las redes de relación más próximas, que contribuyen al sostenimiento cotidiano de las relaciones humanas basadas en el reconocimiento mutuo. Es, también, donde se articulan determinadas relaciones económicas, sociales y cívicas, que son las que dan sustento a la vida de los vecindarios, unidades habitacionales, barrios y colonias. Desde el punto de vista de las políticas públicas, las intervenciones en este nivel pueden coadyuvar a reforzar y/o a consolidar lo que se hace en favor de las personas, en el plano individual y de las familias.

La sociabilidad de los espacios comunitarios puede llegar a ser un activo –capital social– para la resolución de problemas comunes (servicios urbanos, inseguridad, regularización de la tenencia de la propiedad, desarrollo urbano, recreación; acciones para compatibilizar la vida doméstica-familiar y las actividades extradomésticas o laborales de las mujeres y otros miembros de la familia). El quid pro quo es si este capital social se basa en la confianza, la ayuda mutua, la

solidaridad y el respeto a los otros. O, por el contrario, si la sociabilidad construida en los vecindarios sobre sistemas machistas y autoritarios de relación y liderazgo es un lastre porque se ha construido o replanteado sobre prácticas de violencia en el territorio por vandalismo, pandillerismo, deterioro urbano, explotación, corrupción o, aun, el predominio de mafias.

Desde la perspectiva del Modelo de intervención aquí propuesto, se trata de detonar un proceso de reconstrucción de la solidaridad y propiciar el fortalecimiento de los derechos y la ciudadanía en el territorio, a partir de intereses u objetivos compartidos en la comunidad, bajo el principio de favorecer la cohesión y lograr la reconstrucción o rehabilitación de un tejido social más virtuoso en comunidades ciudadanas, pacíficas, diversas y apropiadas de su propio proceso de reconstrucción.

Los principios del trabajo comunitario son: la participación social; la promoción de la cultura de la legalidad; el fortalecimiento de la conciencia ciudadana (deberes y derechos); la resolución pacífica de conflictos mediante la negociación asistida; y la difusión y mayor conciencia de los derechos humanos y del principio de la no discriminación.

Las intervenciones deben aplicar estos principios a partir de la organización de los diversos grupos que integran las comunidades (mujeres, jóvenes, migrantes, indígenas), así como del establecimiento de redes entre los servidores públicos y las agencias gubernamentales y sociales que trabajen de manera coordinada en favor de la seguridad ciudadana y la no violencia.

- **En el nivel social:** El propósito de las intervenciones en este nivel –que corresponde a gobiernos de ciudad o municipio, entidad federativa o zona metropolitana– es, de entrada, trabajar para modificar las condiciones sociales y la infraestructura de las comunidades barriales y de los vecindarios o zonas. De esa manera se reducirá la desigualdad social y territorial en los equipamientos y servicios, propiciando mayores oportunidades de bienestar social para la población, especialmente para los grupos en mayor riesgo de ser afectados por la VBG.

Consiste en ofrecer a la población alternativas educativas, de capacitación y empleo, así como mejorar la oferta de servicios de justicia, salud, deporte, actividades artísticas, oficios y rehabilitación de adicciones, sobre todo para la población joven. En esta vertiente preventiva se incluyen ayudas y asesoría para apoyar el rol que juegan, actualmente, las mujeres en las familias como generadoras de ingresos.

También son indispensables programas culturales para promover cambios en los estereotipos sociales de género, los cuales propician la violencia en todas sus variantes. Asimismo, se requiere fortalecer el trabajo de comunicación y difusión en torno a los cambios económicos, jurídicos y culturales que se presentan en las relaciones entre los géneros, a fin de facilitar la asimilación de los tránsitos en curso, producto de las transformaciones en los roles de mujeres y hombres, tanto en la economía como en lo social.

2.5 Definiciones conceptuales

Adolescencia es un período de la vida con intensos cambios físicos, psíquicos y sociales, que convierten al niño en adulto y le capacitan para la función reproductora. Los cambios físicos tienen una amplia variación de la normalidad.

Agresividad es una reacción fisiológica en el ser humano que puede derivar en violencia a lo largo de un continuum.

Apoyo Familiar: Es un conjunto de técnicas encaminadas a fortalecer los vínculos de unión entre los distintos miembros de una familia con la finalidad de auxiliar en la vigilancia de la enfermedad, en la toma de decisiones y en la ejecución de acciones adecuadas, debiendo ser cumplidas a lo largo de la vida y efectuadas en el hogar fuera del campo de la atención médica.

Calidad de vida: Es la percepción subjetiva que tiene la persona sobre su estado de salud actual y su capacidad para realizar actividades que le permitan mantener un nivel de bienestar global.

Efectividad de la intervención: Se considera que la intervención educativa es efectiva si la diferencia de medias del nivel de conocimientos global entre la pre y la post intervención es significativamente mayor respecto a la diferencia de medias entre la pre y la post intervención.

Factores de riesgo: Un factor de riesgo es cualquier característica o circunstancia detectable de una persona o grupo de personas que se sabe asociada con un aumento en la probabilidad de padecer, desarrollar o estar especialmente expuesto a un proceso mórbido.

Factores modificables: Son aquellos factores susceptibles al cambio por medio de intervenciones de prevención primaria que pueden llegar a minimizarlas o eliminarlos con acciones preventivas, como el sobrepeso, falta de actividad física, hipertensión, colesterol elevado y el hábito de fumar.

Factores no modificables: Son aquellos factores que no son susceptibles a cambios sin ninguna intervención pueden ser: la edad, sexo, genética: tener familiares diabéticos, o pertenecer a determinada raza, mujeres con diabetes durante las gestaciones, otras enfermedades o tratamientos.

Intervención: Es un proceder que se realiza para promover un cambio, generalmente de conducta en términos de conocimientos, actitudes o prácticas, que se constata evaluando los datos antes y después de la intervención.

Intervención educativa: Es un proceso metodológico, con el fin de cambiar y mejorar una situación y consiste en que el individuo participa con un conocimiento previo sobre un tema para mejorar un aprendizaje, que es realizada por un profesional educativo.

Programa educativo en **salud**: Es un conjunto de actividades de enseñanza aprendizaje que se realiza de manera secuencial y sistemática, con el objetivo de mejorar las condiciones sanitarias de la población mediante acciones de promoción y prevención.

Profesionales de la Salud: Los profesionistas con título, o certificado de especialización legalmente expedidos y registrados por las autoridades competentes, que ejercen actividades profesionales para proveer cuidados a la salud en humanos.

2.6 Bases epistémicos

Epistemológicamente, esta investigación se fundamenta en enfoques y teorías que tratan de explicar la violencia de género como un fenómeno multicausal y las acciones orientadas a prevenirla, modificarla o cambiarla. Al respecto, se hace mención los aportes planteados por autores que tratan sobre este tema.

Para Christiansen M.[131], en el campo de estudio de la violencia, existe un relativo vacío de reflexión acerca de los supuestos epistemológicos que subyacen a ciertas teorías y prácticas profesionales que abordan este tema. Por su parte Foucault M.[132], [74] al conceptualizar la noción de violencia señala que ésta se instituye como una relación social asociada necesariamente a la desigualdad (real, potencial; diferencial, inducida volitivamente, estructural, institucionalizada, etc. marcada por una acción, falta de acción o por una mediación discursiva), que se manifiesta en función de un daño inmediato o posterior. Galtung J.[133], señala que la violencia, tiene diversos rostros: la violencia directa, la cultural y la estructural. Explica cómo todas estas violencias interaccionan y se realimentan entre sí. La violencia estructural y la violencia cultural, además de ser violencias, reproducen la violencia, al reproducirse a sí mismas y constituir la base de la violencia directa. Según Magallón C.[134], la existencia de una violencia directa se materializa en hechos que van en contra de las necesidades básicas, tales como: contra la necesidad de supervivencia, la muerte de tantas mujeres; contra la necesidad de bienestar, el maltrato, el desprecio, la descalificación, el acoso; contra la necesidad de una identidad, la alienación identitaria por imposición de un modelo estereotipado o por reducción al varón, y en cualquier caso con consideración de ciudadanía de segunda; y contra las necesidades de libertad, la negación de derechos y la disminución de opciones vitales.

Pessin A.[135], señala que la violencia está siempre presente en la vida social. Gurr T.[136], concluye que la naturaleza no nos impone ninguna aptitud a la violencia, son las circunstancias sociales las que determinan el pasaje al acto y sus modalidades. La violencia es un comportamiento adquirido; ella no es, pues, ni inevitable ni instintiva. Es imposible encontrar una causa única a todas las formas de violencia; nos encontramos, en efecto, frente a un fenómeno multidimensional.

La epistemología sistémica de la práctica en el ámbito de la violencia está también presente haciendo que las intervenciones tengan un carácter preventivo, al implementar acciones o promover estrategias en función de los actores, circunstancias y contextos, destinadas a desarrollar la cultura de paz y evitar, en lo posible, la aparición de la violencia. Esta perspectiva preventiva confiere una ventaja estratégica sobre la violencia, ya que permite adelantarse a su aparición en lugar de actuar después de manifestarse los fenómenos violentos. Al respecto, la epistemología sistémico-compleja según Morin E.[137], no sólo trabaja los hechos violentos desde el hecho mismo, sino también desde sus contextos —sociales, económicos, culturales, ecológicos y políticos—. Si queremos ser verdaderamente preventivos tenemos que integrar, al menos progresivamente, esta perspectiva contextual e interconectada de la realidad en los programas y acciones a desarrollar.

2.6.1 Teoría del aprendizaje social.

La teoría del aprendizaje social, presenta la violencia como una conducta aprendida por el individuo en interacción con su entorno. La teoría postula, sin olvidar los factores biológicos, que un individuo puede aprender a ser agresivo mediante la observación o emulación de un modelo al que admira – real o simbólico – que puede provenir de los padres, amigos, medios de comunicación, etc. Por ello se insiste desde esta teoría en que la conducta violenta es una conducta aprendida, por tanto, es una conducta que se puede modificar mediante la educación o reeducación [138].

2.6.2 Teoría de Educación para la Salud

La educación para la salud es un proceso que se entiende como un elemento fundamental para mejorar la efectividad de las acciones que se realizan en el nivel primario de atención [139]. Su propósito es informar y motivar a la población a adoptar y mantener prácticas y estilos de vida saludables, además de propiciar cambios ambientales, es decir su objetivo es generar cambios en las conductas de las personas y promover la salud. Esta metodología de intervención considera al individuo de manera integral, o sea, coloca a la persona al centro de la atención, como objeto de la misma y como sujeto responsable de su propio cuidado, en su contexto familiar, cultural y valórico, fortaleciendo el cuidado de su salud [140].

2.6.3 La Teoría de la persuasión:

Su fundamento principal sostiene que para que un mensaje persuasivo cambie la actitud y la conducta tiene que cambiar previamente los pensamientos o las creencias del receptor del mensaje [141]. Desde esta perspectiva la información, el conocimiento, el mensaje juegan un papel primordial y la eficacia de su poder de persuasión esta mediada por una serie de elementos claves involucrados en la comunicación y en el procesamiento de la información. Amparados en el modelo de la persuasión han surgido perspectivas teóricas que se acercan a la explicación del efecto de los mensajes persuasivos. Entre ellas encontramos: La Teoría de la respuesta cognitiva, el Modelo Heurístico y el Modelo de Probabilidad de Elaboración.

- **La teoría de respuestas cognitivas a la persuasión,** sostiene que siempre que un receptor recibe un mensaje persuasivo compara lo que la fuente dice con sus conocimientos, sentimientos, y actitudes previas respecto al tema, generando unas respuestas cognitivas [142]. Tales respuestas conocidas como mensajes autogenerados son los que en definitiva determinan el efecto del mensaje. (Petty, Ostrom y Brock, 198).

- **El modelo heurístico**, sostiene que somos persuadidos porque seguimos determinadas reglas heurísticas de decisión. Así la persuasión es el resultado de

alguna señal o característica superficial del mensaje, de la fuente que lo emite o bien de la reacción de otras personas que reciben el mismo mensaje [143].

- **El modelo de probabilidad de elaboración**, sostiene que cuando recibimos un mensaje persuasivo podemos analizarlo racionalmente (ruta central) o podemos responder automáticamente utilizando un heurístico (ruta periférica) para argumentar nuestro cambio de actitud [144].

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de investigación

En esta investigación se consideró los tipos de investigación planteados por Supo J.[145], en su libro Metodología de la Investigación Científica para las Ciencias de la Salud, donde propone cuatro tipos de investigación: Según las variables de interés, según la intervención del investigador, según la planificación de la toma de datos y según el número de ocasiones en que se mide la variable de estudio. 1.- Según las variables de interés la investigación fue de tipo analítico porque se puso a prueba hipótesis para demostrar la efectividad de la Intervención educativa sobre conocimientos para prevenir la violencia de género en estudiantes de secundaria de la Institución Educativas “La Florida”. 2.- Según la intervención del investigador fue de tipo cuasi experimental ya que se aplicó una intervención educativa para mejorar los conocimientos sobre prevención de la violencia de género en estudiantes de secundaria. 3.- Según la planificación de la toma de datos el estudio fue prospectivo ya que se realizó a partir de su planificación. 4.- Según el número de ocasiones en que se midió la variable de estudio la investigación fue longitudinal debido a que las variables se midieron en más de una ocasión (antes y después de ocho semanas de intervención)

3.2. Diseño y esquema de la investigación

El diseño que se tuvo en cuenta para esta investigación fue cuasi experimental con pre y pos intervención, en un mismo grupo experimental (estudiantes de 3º al 5º año de secundaria). Sobre este grupo se hicieron dos mediciones, es decir se aplicó un pre test antes de realizar la intervención educativa, y luego de un periodo de ocho semanas de intervención se aplicó un post test. Los resultados sobre conocimientos y nivel de prevención de la violencia alcanzado por los estudiantes en ambos momentos permitieron hacer las comparaciones entre estas dos mediciones cuyas diferencias nos demuestra la efectividad de la intervención educativa.

La evaluación “pre” tiene como objetivo establecer una línea base de conocimientos, actitudes y comportamientos con la que se compara la evaluación “post”, aplicando de nuevo los instrumentos utilizados en la evaluación “pre”. Así, al finalizar la intervención educativa, nos permite conocer hasta qué punto ésta ha sido capaz de conseguir sus objetivos y qué cambios se han producido. Según Canales F.146, en los diseños cuasi experimentales el investigador manipula deliberadamente, al menos, una variable independiente para observar su efecto y relación con una o más variables dependientes.

Este diseño se esquematiza de la siguiente manera:

GE O_1 ------- X --------O_2

Dónde:

GE = Grupo experimental (estudiantes del 3º al 5º año de secundaria)

O_1 = Pre test aplicado al grupo experimental antes de la intervención

O_2 = Pos test aplicado al grupo experimental después de la intervención

X = Intervención educativa sobre conocimientos

3.3. Población y muestra

3.3.1 Población.

La población de estudio estuvo constituida por 201 estudiantes de 14 a 17 años de edad de ambos sexos del 3º al 5º año de secundaria de la Institución Educativa “La Florida” matriculados en el año lectivo 2019, distribuido de la siguiente manera:

Tercer grado 84 adolescentes
Cuarto grado 71 adolescentes
Quinto grado 46 adolescentes

3.3.2 Muestra

La muestra fue seleccionada por conveniencia y estuvo constituida por 29 estudiantes de 14 a 17 años de edad de ambos sexos del 3º al 5º grado de secundaria de la Institución Educativa “La Florida” que se comprometieron a participar voluntariamente para asistir a las intervenciones educativa en las fechas y horarios acordados previamente, con la finalidad de incrementar sus conocimientos para prevenir la violencia física, psicológica y sexual; habilidades sociales y valores; empatía, empoderamiento y toma de decisiones; debiendo para ello cumplir con los criterios de inclusión y haber firmado el consentimiento informado. Cabe señalar que las intervenciones educativas se iniciaron con una muestra de 30 adolescentes (10 por cada grado). Sin embargo, un adolescente no cumplió con participar en todas las intervenciones programadas, por lo que no fue considerado en el estudio, obteniéndose los resultados de una muestra de 29 sujetos de investigación.

Criterios de inclusión

Fueron considerados como unidades de análisis:

- Los estudiantes de 14 a 17 años de edad de ambos sexos del 3º al 5º grado de secundaria matriculados el año lectivo 2019 en la Institución Educativa “La Florida”
- Los estudiantes de 14 a 17 años de edad de ambos sexos del 3º al 5º grado de secundaria que autoricen su participación en la investigación firmando el consentimiento informado.
- Los estudiantes de 14 a 17 años de edad de ambos sexos del 3º al 5º grado de secundaria que cumplan con asistir al 100% de intervenciones educativas programadas.
- Los estudiantes de 14 a 17 años de edad de ambos sexos del 3º al 5º grado de secundaria que cuenten con la autorización de sus padres para participar en la investigación.

Criterios de exclusión

- Estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria que no firmen el consentimiento informado y no deseen participar en la investigación.
- Estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria que no cumplan con asistir al 100% de intervenciones educativas programadas.
- Estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria cuyos padres se nieguen autorizar a sus hijos para participar en la investigación.
- Estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria que no respondan más de la mitad de los puntos contenidos en el cuestionario tanto en el pre test como en el post test.
- Estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria que por voluntad propia abandonen el estudio.

3.4 Definición operativa del instrumento de recolección de datos

3.4.1 Instrumentos de recolección de datos

Para recolectar los datos, en esta investigación se hizo uso de dos instrumentos: uno para valorar nivel de conocimientos sobre violencia y otro para valorar niveles de prevención de la violencia de género en estudiantes del 3° al 5° grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

Para valorar el nivel de conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual; habilidades sociales y valores; empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la institución Educativa “La Florida”; se hizo uso de un cuestionario elaborado por la investigadora en base a contenidos teóricos respecto a violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones. Dicho cuestionario contiene cuatro secciones. La primera sección referida a información general del estudiante contiene catorce (14) ítems de datos sociodemográficos con respuestas de opción múltiple. La segunda sección referida a conocimientos sobre violencia de género con 20 ítems de respuesta falso-verdadero. La tercera sección referida a conocimientos sobre habilidades sociales y valores con 15 ítems de

respuesta falso-verdadero. La cuarta sección referida a conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones con 10 ítems de respuesta falso-verdadero; (Falso = 0 y Verdadero = 1).

De acuerdo al puntaje total obtenido en el cuestionario, se clasificó el nivel de conocimiento sobre violencia de género en 3 categorías:

- Alto nivel de conocimiento cuando el estudiante obtuvo de 40 a 45 puntos
- Mediano nivel de conocimiento cuando el adolescente obtuvo de 30 a 39 puntos
- Bajo nivel de conocimiento cuando el adolescente obtuvo de 0 a 29 puntos.

La dimensión conocimiento sobre violencia física, psicológica y sexual, se valoró de la siguiente manera:

- Alto nivel de conocimiento: 16 a 20 puntos
- Mediano nivel de conocimiento: 10 a 15 puntos
- Bajo nivel de conocimiento: 0 a 9 puntos

La dimensión conocimiento sobre habilidades sociales y valores, se midió de la siguiente manera:

- Alto nivel de conocimiento: 12 a 15 puntos
- Mediano nivel de conocimiento: 7 a 11 puntos
- Bajo nivel de conocimiento: 0 a 6 puntos

La dimensión conocimiento sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones, se midió de la siguiente manera:

- Alto nivel de conocimiento: 8 a 10 puntos
- Mediano nivel de conocimiento: 5 a 7 puntos
- Bajo nivel de conocimiento: 0 a 4 puntos

Para valorar los niveles de prevención de la violencia de género, se utilizó una escala para valorar violencia de género, la cual consta de 15 reactivos con respuestas tipo Likert (0 = Nunca; 1 = A veces; 2 = Casi siempre; 3 = Siempre).

De acuerdo al puntaje total que se obtuvo en la escala, se clasificó el nivel de prevención de la violencia de género en 3 categorías:

- Alto nivel de violencia: 40 a 45 puntos
- Mediano nivel de violencia: 30 a 39 puntos
- Bajo nivel de violencia: 0 a 29 puntos

La efectividad de la intervención educativa se valorará mediante el coeficiente de variación utilizando la siguiente fórmula:

$$\text{Coeficiente de variación} = \frac{\text{Valor inicial} - \text{Valor final}}{\text{Valor inicial}} \times 100$$

Donde:

- **Valor inicial:** es el total de participantes en la investigación con alto nivel de conocimiento antes de la intervención educativa.
- **Valor final:** es el total de participantes en la investigación con alto nivel de conocimiento después de la intervención educativa.

Según los resultados de aplicar la fórmula se consideró que la intervención educativa resultó efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la Institución Educativa "La Florida" cuando el resultado del coeficiente de variación fuese de un 60% o más.

El cuestionario y la escala elaborados para recolectar datos en esta investigación fueron sometidos a criterios de validez y confiabilidad.

3.4.2. Prueba de validez del instrumento

La validez de contenido, criterio y constructo de los instrumentos se determinó mediante la técnica del juicio de expertos, para lo cual participaron cinco profesionales de la salud conformado por docentes e investigadores con conocimiento sobre la línea de investigación y aplicación de la metodología científica, quienes revisaron y aportaron sugerencias para mejorar los instrumentos antes de su aplicación definitiva. Como producto de ello se logró alcanzar una validez del 72% para el cuestionario y 86% para la escala, lo cual es considerado

como aceptable según criterios establecidos. Todas las recomendaciones se tomaron en cuenta para potenciar el instrumento antes de su aplicación definitiva.

3.4.3. Prueba de confiabilidad del instrumento

La confiabilidad de los instrumentos se determinó a través de la aplicación de una prueba piloto que se realizó en estudiantes de otra institución educativa con similares características a la muestra de estudio de esta investigación. Esta prueba piloto permitió detectar algunas dificultades que tuvieron los estudiantes en cuanto a la comprensión de las preguntas y de las alternativas de respuesta, además, permitió medir el tiempo de duración de la aplicación del instrumento. Se modificó la redacción de algunos ítems. Para estimar la consistencia interna del cuestionario, por tratarse de ítems dicotómicos se utilizó el coeficiente KR – 20 de Kuder-Richardson, obteniéndose como resultado una r = 0.766. Para estimar la confiabilidad de la escala se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un resultado de 0.93. Estos valores indican una confiabilidad aceptable y una estructura homogénea entre los ítems tratándose de validación de escalas de medición en el campo de la salud [147].

3.5 Técnicas de recojo, procesamiento y presentación de datos

3.5.1 Técnicas de recolección de datos

Técnicas

Las técnicas de investigación según Rodríguez P., son recursos o procedimientos de los que se vale el investigador para acercarse a los hechos y acceder a su conocimiento [148]. Dentro de ellas tenemos la encuesta, la entrevista y la observación.

En esta investigación se hizo uso de la técnica de encuesta utilizando como instrumento el cuestionario estructurado. La entrevista según Sabino, C., desde el punto de vista del método científico es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación, donde el investigador

formula preguntas para recoger información respecto a conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas de otra que es la fuente de esas informaciones [149]. En las entrevistas estructuradas, se plantean preguntas con anterioridad y tienen una estructura definida que se mantiene al momento de ser realizada [150].

Método

En esta investigación se utilizó el método cuantitativo. Según Given, LM.[151], la investigación cuantitativa es la investigación empírica sistemática de fenómenos observables a través de técnicas estadísticas, matemáticas o computacionales. Para dar respuesta a unas causas-efectos concretos **requiere variables numéricas** para poder expresar el problema de investigación. Mediante este método se analizó estadísticamente el nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género antes de la intervención educativa y ocho semanas después de aplicar la intervención educativa y se demostró la efectividad de las intervenciones educativas para mejorar el nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la Institución Educativa "La Florida", en el periodo noviembre - diciembre del 2019.

3.5.2 Procedimiento para la recolección de datos

La recolección de datos con intervención educativa, en la presente investigación se realizó durante los meses de noviembre y diciembre del 2019. Para ello se siguió el siguiente procedimiento:

- Se solicitó autorización a la Dirección de la Institución Educativa "La Florida" luego de explicar los objetivos, la metodología de trabajo, duración del estudio y el alcance de la investigación.
- No fue necesario solicitar la autorización a la Asociación de Padres de Familia (APAFA) de la Institución Educativa "La Florida" toda vez que considerando que es una intervención meramente educativa para medir conocimientos, el director decidió obviar la autorización de los padres de familia refiriendo que él será quien informe a los padres sobre la participación de sus hijos en el estudio.

- Obtenida la autorización de la dirección, se realizaron reuniones con cada uno de los tutores del 3° al 5° grado de secundaria a fin de obtener la información requerida para seleccionar la muestra, así como el horario de clases para la programación de las sesiones educativas.
- Se seleccionaron a los adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de acuerdo a los criterios de inclusión, a quienes se les informó detalladamente los objetivos de la investigación, la metodología de trabajo, el tiempo de duración del estudio, la programación de las sesiones y el carácter anónimo y voluntario de su participación, así como el compromiso que tienen que asumir al participar en la investigación, para lo cual deberían de firmar el consentimiento informado.

Intervención educativa

- Seleccionados los adolescentes, antes de realizar las intervenciones educativas, se aplicó el cuestionario (pre test) luego de proporcionarles las instrucciones sobre su correcto llenado, recalcándoles la importancia de que fuesen sinceros en sus respuestas y garantizándoles la privacidad de las mismas. Esta información sirvió para precisar los contenidos de las intervenciones educativas a desarrollar.

- Después de transcurrida una semana y según programación establecida se procedió a desarrollar las intervenciones educativas dentro de las mismas instalaciones de la Institución Educativa “La Florida” en tres fases. En la primera Fase se intervino proporcionando conocimientos sobre violencia de género con los siguientes contenidos: Definición, causas, tipos, ciclo, factores de riesgo, actitud ante la violencia y consecuencias. En la segunda fase se trabajaron intervenciones educativas respecto a conocimientos sobre habilidades sociales y valores con los siguientes contenidos: Habilidades sociales, valores, autoestima equilibrada, asertividad, comunicación, resolución de conflictos, manejo de respuestas emocionales. En la tercera fase se trabajaron intervenciones educativas respecto a conocimiento sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones con los siguientes contenidos:

Cadena de la empatía, toma de decisiones, empoderamiento en la adolescencia y toma de decisiones.

- Las intervenciones educativas fueron desarrolladas por la investigadora en forma semanal, con una duración promedio de 2 horas académicas por sección, y consistieron en sesiones de tipo expositivo con ayudas visuales, mediante técnicas participativas, lluvia de ideas, debate de grupo e intercambio de ideas y juego de roles para representar historietas de su creación y así poner en práctica técnicas de comunicación y diálogo ante situaciones conflictivas. Además, se entregaron trípticos con información resumida de los temas tratados distribuidos al final de las sesiones para reforzar los temas tratados. Se pasó lista al inicio de cada sesión para confirmar la asistencia de los estudiantes.

- Finalizado el periodo de intervenciones educativas se aplicó el pos test con la finalidad de hacer una comparación entre el nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género antes de la intervención y después de culminar con las intervenciones educativas y de esta manera demostrar la disminución de la violencia de género producto de la intervención educativa.

3.5.3 Procesamiento y presentación de datos

El tratamiento estadístico de la información se realizó con la ayuda del software SPSS versión 23.0. Para ello se elaboró una base de datos y se ingresó la información para lo cual previamente se revisó cada instrumento a fin de garantizar la calidad de la información recolectada.

Para la medición de la variable nivel de conocimientos se consideró el nivel de conocimientos global es decir los conocimientos que tiene el estudiante sobre violencia física, psicológica y sexual; habilidades sociales y valores; empatía, empoderamiento y resolución de conflictos, distribuido en un total de 45 ítems. Cada una de las preguntas fue dicotomizada y se le asignó el valor numérico de un punto si la respuesta era correcta y cero puntos si la respuesta era incorrecta obteniéndose en conjunto un total de 45 puntos. Este puntaje final se distribuyó

entre 0 a 45 puntos donde a mayor puntaje obtenido se consideró un mejor conocimiento del tema. De esta manera cada estudiante obtuvo una puntuación general sobre el nivel de conocimientos global, así como una puntuación en cada área: según el número de respuestas correctas que correspondían al tema.

Para la medición de la variable prevención de la violencia de género se consideró los 15 ítems que conforman la escala. Teniendo en cuenta que todos los ítems de la escala tienen orientación negativa; la calificación de las respuestas obtenidas se realizó asignando los siguientes valores: 3 (siempre), 2 (casi siempre), 1 (a veces), 0 (nunca), de modo que el estudiante que obtuvo mayor puntaje tuvo una percepción de riesgo más negativa.

Para contrastar las hipótesis de investigación y demostrar la efectividad de las intervenciones educativas sobre el nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género en adolescentes se realizó una prueba *t* de Student para muestras relacionadas, buscando encontrar diferencias significativas antes y después de la intervención educativa en cada una de las dimensiones de conocimiento. El nivel de significación para rechazar la hipótesis nula fue de $p < 0.05$.

Los resultados se presentan en tablas y gráficos estadísticos para lo cual se hizo uso del programa Excel.

3.6 Aspectos éticos de la investigación.

Las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta en la presente investigación se ciñen a los principios de ética para la investigación en el área de la salud. Tratándose de una intervención meramente educativa, no reviste implicaciones negativas en la salud de los estudiantes se tuvo en cuenta el respeto al derecho de autonomía, por lo que se informó a los estudiantes los objetivos del estudio, importancia de su participación, beneficios previstos, así como de los métodos de trabajo que se realizarían a lo largo de la investigación. Así mismo se les informó del derecho a abstenerse de participar en el estudio o retirarse en cualquier momento, sin que esto implique represalias en sus estudios o notas. Una vez entendida la información se le entregó a cada estudiante el consentimiento libre

e informado para que cada uno de ellos lo firme voluntariamente. Se garantizó en todo momento la confidencialidad y privacidad de la información. Cada cuestionario dispuso de un código secreto para efectos de la codificación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Presentación de resultados del trabajo de campo

En esta sección se presentan los resultados de las variables en estudio considerando los objetivos e hipótesis de la investigación.

Los resultados respecto al primer objetivo específico: características socio demográficas de los estudiantes se presentan a continuación.

Tabla 1: Edad y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" Pucallpa, 2019.

EDAD	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
14 años	05	17,2	01	3,4	06	20,7
15 años	03	10,3	07	24,1	10	34,5
16 años	01	3,4	05	17,2	06	20,7
17 años	04	13,8	03	10,3	07	24,1
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 1, se presentan los resultados respecto a la edad y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que, el 44,8% son de sexo masculinos y el 55,2% son femeninos. Respecto a edad el 34,5% tienen 15 años (10,3% masculinos y 24,1% femeninos), el 24.1% tienen 17 años (13,8% masculinos y 10.3% femeninos), el 20.7% tienen 14 años (17,2% masculinos y 3,4% femeninos) y el 20.7% tienen 16 años (3,4% masculinos y 17,2% femeninos).

Según estos resultados podemos concluir que respecto al sexo más de la mitad de estudiantes son mujeres. En cuanto a la edad, el promedio de edad es de 15,48 años, con una desviación estándar de 1,09.

Tabla 2: Grado de estudios y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" Pucallpa, 2019.

Grado de estudios	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Tercer grado	06	20,7	04	13,8	10	34,5
Cuarto grado	05	17,2	03	10,3	08	27,6
Quinto grado	02	6,9	09	31,0	11	37,9
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 2, se presentan los resultados respecto al grado de estudios y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que el 37,9% son estudiantes de quinto grado, el 34,5% están en tercer grado y el 27,6% son estudiantes de cuarto grado. Respecto al sexo el 44,8% son varones y el 55,2% son mujeres.

Tabla 3: Estado civil de los padres y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" Pucallpa, 2019.

Estado civil	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Soltero(a)	01	3,4	00	0,0	01	3,4
Casado(a)	01	3,4	06	20,7	07	24,1
Separado(a)	02	6,9	03	10,3	05	17,2
Viudo(a)	01	3,4	00	0,0	01	3,4
Conviviente	08	27,6	07	24,1	15	51,7
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 3, se presentan los resultados respecto al estado civil de los padres y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, donde podemos observar que el 51,7% son padres con estado civil de convivientes, el 24,1% son casados, el 17,2% son separados.

Estos resultados nos indican que la mayoría de padres de familia de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” son de estado civil convivientes.

Tabla 4: Personas con quien vive y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019.

Estado civil	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Con papá y mamá	09	31,0	12	41,4	21	72,4
Solo con mamá	02	6,9	04	13,8	06	20,7
Con abuelos	01	3,4	00	0,0	01	3,4
Con otros	01	3,4	00	0,0	01	3,4
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”

En la tabla 4, se presentan los resultados respecto a las personas con quien vive y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, donde podemos observar que el 72,4% viven con ambos padres, el 20,7% viven solo con la madre, y el 6,8% viven con abuelos y otros.

Según estos resultados la mayoría de estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” viven con ambos padres, sin embargo, hay un alto porcentaje de estudiantes que viven solo con su madre.

Tabla 5: Percepción de violencia en casa y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" Pucallpa, 2019.

Violencia en casa	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Nunca	02	6,9	03	10,3	05	17,2
A veces	10	34,5	11	37,9	21	72,4
Frecuente	01	3,4	01	4,4	02	6,9
Siempre	00	0,0	01	3,4	01	3,4
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 5, se presentan los resultados respecto a percepción de la violencia y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que el 72,4% perciben a veces signos de violencia en casa, el 17,2% no perciben violencia en casa, y el 10,3% perciben signos de violencia en casa frecuente y siempre.

Estos resultados nos indican que en la gran mayoría (82,8%) de viviendas de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" se percibe diferentes niveles de violencia, siendo más percibida por las mujeres.

Tabla 6: Agredió físicamente a compañero(a) y sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" Pucallpa, 2019.

Agredió	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Nunca	09	31,0	08	27,6	17	58,6
A veces	04	13,8	08	27,6	12	41,4
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 6, se presentan los resultados respecto a agresión física a algún compañero(a) en los últimos 15 días según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, donde podemos observar que el 58,6% refieren que nunca han agredido físicamente a algún compañero(a), mientras que el 41,4% indican que algunas veces han agredido físicamente a algún compañero(a). Según sexo, el 31,0% de varones y el 27,6% de mujeres nunca agredió físicamente a algún compañero(a), sin embargo, el 13,8% de varones y el 27,6% de mujeres algunas veces han agredido físicamente a algún compañero(a).

Estos resultados nos indican que existe un alto porcentaje de estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” que en los últimos 15 días han agredido físicamente a algún compañero(a), siendo las mujeres las que registran mayores niveles de agresión física.

Tabla 7: Agredió psicológicamente a compañero(a) según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019.

Agredió	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Nunca	07	24,1	10	34,5	17	58,6
A veces	04	13,8	06	20,7	10	34,5
Frecuente	02	6,9	00	0,00	02	6,9
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”

En la tabla 7, se presentan los resultados respecto a agresión psicológica a algún compañero(a) en los últimos 15 días según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, donde podemos observar que el 58,6% refieren que nunca agredieron psicológicamente a algún compañero(a), mientras que el 34,5% indican que lo hicieron algunas veces y 6,9% agredieron

frecuentemente. Según sexo, el 20,7% de varones y el 20,7% de mujeres han agredido psicológicamente a algún compañero(a),

Los resultados nos indican que existe un alto porcentaje de estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” que en los últimos 15 días han agredido psicológicamente a algún compañero(a), no existiendo diferencias en cuanto a agresión en ambos sexos

Tabla 8: Sufrió agresión física de un compañero(a) según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” Pucallpa, 2019.

Sufrió agresión	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Nunca	07	24,1	11	37,9	18	62,1
A veces	06	20,7	05	17,2	11	37,9
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”

En la tabla 8, se presentan los resultados respecto a sufrimiento de agresión física por algún compañero(a) en los últimos 15 días según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, donde podemos observar que el 62,1% refieren que nunca, mientras que el 37,9% indican que algunas veces han sido agredidos físicamente por algún compañero(a). Según sexo, el 20,7% de varones y el 17,2% de mujeres han sido agredidos físicamente a algún compañero(a).

Estos resultados nos indican que existe un alto porcentaje de estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” que en los últimos 15 días han sufrido agresión física por algún compañero(a), siendo los varones quienes registran mayores niveles de agresión física que las mujeres.

Tabla 9: Sufrió agresión psicológica por un compañero(a) según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" Pucallpa, 2019.

Sufrió agresión	SEXO					
	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
Nunca	09	31,0	10	34,5	19	65,5
A veces	04	13,8	06	20,7	10	34,5
Total	13	44,8	16	55,2	29	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 9, se presentan los resultados respecto a sufrimiento de agresión psicológica por algún compañero(a) en los últimos 15 días según sexo de los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que el 52,5% refieren que nunca, mientras que el 34,5% indican que algunas veces han sido agredidos psicológicamente por algún compañero(a). Según sexo, el 13,8% de varones y el 20,7% de mujeres han sido agredidos psicológicamente por algún compañero(a).

Estos resultados nos indican que existe un alto porcentaje de estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida" que en los últimos 15 días han sufrido agresión psicológica por algún compañero(a), siendo las mujeres (20,7%) las que sufrieron mayor agresión psicológica en comparación con los varones (13,8%).

Los resultados respecto al objetivo general se presentan a continuación.

Tabla 10. Nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019

Nivel de conocimientos	Antes de la intervención		Después de la intervención		Diferencia
	N°	%	N°	%	%
Bajo nivel	07	24,1	05	17,2	-6,9
Mediano nivel	10	34,5	11	37,9	3,4
Alto nivel	12	41,4	13	44,9	3,5
Total	29	100,0	29	100,0	13,8

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 10, se presentan los resultados respecto al nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género que presentan los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que:

Antes de la intervención educativa, el 24,1% de estudiantes tenían bajo nivel de conocimientos, el 34,5% tenían mediano nivel de conocimiento y el 41,4% tenían alto nivel de conocimiento.

Después de ocho semanas de intervención educativa, el 17,2% de estudiantes poseen bajo nivel de conocimientos, el 37,9% alcanzaron mediano nivel de conocimiento y el 44,9 % lograron un alto nivel de conocimientos.

Según estos resultados podemos decir que después de ocho semanas de intervención educativa se logró incrementar en 13,8% el nivel de conocimientos (3,4% el nivel mediano, 3,5% el nivel alto y reducir en 6,9% el nivel bajo) sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida".

Los resultados respecto al segundo objetivo específico se presentan a continuación.

Tabla 11. Nivel de conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019

Nivel de conocimientos	Antes de la intervención		Después de la intervención		Diferencia
	N°	%	N°	%	%
Bajo nivel	3	10,3	2	6,9	-3,4
Mediano nivel	14	48,3	14	48,3	0,0
Alto nivel	12	41,4	13	44,8	3,4
Total	29	100,0	29	100,0	6,8

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 11, se presentan los resultados respecto al nivel de conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual para prevenir la violencia de género en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que:

Antes de la intervención educativa, el 10,3% de estudiantes tenían bajo nivel de conocimientos, el 48,3% tenían mediano nivel de conocimiento y el 41,4% tenían alto nivel de conocimiento.

Después de ocho semanas de intervención educativa, el 6,9% de estudiantes poseen bajo nivel de conocimientos, el 48,3% alcanzaron mediano nivel de conocimiento y el 44,8% lograron un alto nivel de conocimientos.

Según estos resultados podemos decir que después de ocho semanas de intervención educativa se logró incrementar en 6,8% el nivel de conocimientos (3,4% el nivel mediano, 0,0% el nivel alto y reducir en 3,4% el nivel bajo) sobre violencia física, psicológica y sexual para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida".

Los resultados respecto al tercer objetivo específico se presentan a continuación.

Tabla 12. Nivel de conocimientos sobre habilidades sociales y valores antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019

Nivel de conocimientos	Antes de la intervención		Después de la intervención		Diferencia
	N°	%	N°	%	%
Bajo nivel	6	20,7	3	10,3	-10,4
Mediano nivel	9	31,0	12	41,4	10,4
Alto nivel	14	48,3	14	48,3	0,0
Total	29	100,0	29	100,0	20,8

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 12, se presentan los resultados respecto al nivel de conocimientos sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género que presentan los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que:

Antes de la intervención educativa, el 20,7% de estudiantes tenían bajo nivel de conocimientos, el 31,0% tenían mediano nivel de conocimiento y el 48,3% tenían alto nivel de conocimiento.

Después de ocho semanas de intervención educativa, el 10,3% de estudiantes poseen bajo nivel de conocimientos, el 41,4% alcanzaron mediano nivel de conocimiento y el 48,3% lograron un alto nivel de conocimientos.

Según estos resultados podemos decir que después de ocho semanas de intervención educativa se logró incrementar en 20,8% el nivel de conocimientos (10,4% el nivel mediano, 0,0% el nivel alto y reducir en 10,4% el nivel bajo) sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida".

Los resultados respecto al cuarto objetivo específico se presentan a continuación.

Tabla 13. Nivel de conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones antes y después de la intervención educativa en estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019

Nivel de conocimientos	Antes de la intervención		Después de la intervención		Diferencia
	N°	%	N°	%	%
Bajo nivel	4	13,8	2	6,9	-6,9
Mediano nivel	11	37,9	13	44,8	6,9
Alto nivel	14	48,3	14	48,3	0,0
Total	29	100,0	29	100,0	13,8

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida"

En la tabla 13, se presentan los resultados respecto al nivel de conocimientos sobre sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género que presentan los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", donde podemos observar que:

Antes de la intervención educativa, el 13,8% de estudiantes tenían bajo nivel de conocimientos, el 37,9% tenían mediano nivel de conocimiento y el 48,3% tenían alto nivel de conocimiento.

Después de ocho semanas de intervención educativa, el 6,9% de estudiantes poseen bajo nivel de conocimientos, el 44,8% alcanzaron mediano nivel de conocimiento y el 48,3% lograron un alto nivel de conocimientos.

Según estos resultados podemos decir que después de ocho semanas de intervención educativa se logró incrementar en 13,8% el nivel de conocimientos (6,9% el nivel mediano, 0,0% el nivel alto y reducir en 6,9% el nivel bajo) sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida".

4.2 Prueba de hipótesis

Para demostrar si la intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019, se aplicó la prueba estadística de t de Student para muestras relacionadas, para ver los cambios antes y después de la intervención educativa. Para ello se adoptó el ritual de la significancia estadística propuesta por Supo J.[109] quien en su libro análisis de datos clínicos y epidemiológicos propone los siguientes pasos:

Primero: Planteamiento de las hipótesis estadísticas (nula y alterna)
Segundo: Establecer un nivel de significancia
Tercero: Seleccionar el estadístico de prueba
Cuarto: Lectura del p-valor
Quinto: Toma de decisiones – interpretación.

Prueba de la hipótesis general

Para probar la hipótesis general de la investigación se procedió de la siguiente manera:

Paso 1.- Formulación de la hipótesis nula (H_O) e hipótesis alterna (H_1):

Ho: La intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, no es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

H_1: La intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Paso 2.- Selección del nivel de significancia:

El nivel de significancia consiste en la probabilidad de rechazar la hipótesis nula (Ho). Para esta investigación, el máximo grado de error que se aceptó para rechazar la hipótesis nula (Ho), fue un nivel de significancia de: α = 5% o (α = 0.05).

Paso 3.- Elección del estadístico de prueba:

Para probar la hipótesis general se hizo uso la prueba estadística *t* de Student para muestras relacionadas. Mediante esta prueba se calcula las diferencias entre los valores de las dos variables de un solo grupo y se contrasta si la media es difiere de 0.

Utilizando el programa SPSS versión 23 para Windows y luego de realizar las operaciones correspondientes se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Prueba de muestras emparejadas para conocimientos antes y después de la intervención

	Diferencias emparejadas							
	Media	Desviación estándar	Media de Error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. Bila
				Inferior	superior			
Conocimientos pretest Conocimientos postest	5,310	4,481	,832	3,606	7,015	6,382	28	,000

Paso 4.- Lectura del p-valor:

Según los resultados el p-Valor es (p = ,000)

Paso 5.- Toma de decisiones - interpretación

Para tomar decisiones se tuvo en cuenta:
Si α > 0.05, se acepta la hipótesis nula (Ho).
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho).

Como el p-valor de la significancia estadística tiene el valor de p = ,000 entonces se cumple que si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se acepta la hipótesis alterna (H_1).

Interpretación: Con una probabilidad de error p = ,000 y con un nivel de significancia de α < 0.05, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019.

Prueba de hipótesis específica 1

Siguiendo igual procedimiento para probar la hipótesis general y realizando las operaciones correspondientes se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Paso 1.- Formulación de la hipótesis nula (H_O) e hipótesis alterna (H_1):

Ho: La intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, no es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019.

H_1: La intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019.

Paso 2.- Selección del nivel de significancia:

El máximo grado de error que se aceptó para rechazar la hipótesis nula (Ho), fue un nivel de significancia de: α = 5% o (α = 0.05).

Paso 3.- Elección del estadístico de prueba:

Para probar la hipótesis específica 1 se hizo uso la prueba estadística *t* de Student para muestras relacionadas. Luego de realizar las operaciones utilizando el programa SPSS versión 23 para Windows, se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Prueba de muestras emparejadas para conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual antes y después de la intervención

	Diferencias emparejadas							
	Media	Desviación estándar	Media de Error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. Bila
				Inferior	superior			
Conocimientos pretest Conocimientos postest	2,897	2,410	,448	1,980	3,813	6,471	28	,000

Paso 4.- Lectura del p-valor:

Según los resultados el p-Valor es (p = ,000)

Paso 5.- Toma de decisiones - interpretación

Para tomar decisiones se tuvo en cuenta:
Si α > 0.05, se acepta la hipótesis nula (Ho).
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho).

Como el p-valor de la significancia estadística es p = ,000, entonces se cumple que:
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se acepta la hipótesis alterna (H_1).

Interpretación: Con una probabilidad de error p = ,000 y con un nivel de significancia de α < 0.05, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Prueba de hipótesis específica 2

Siguiendo el procedimiento realizado para probar la hipótesis específica 1 y realizando las operaciones correspondientes se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Paso 1.- Formulación de la hipótesis nula (H_O) e hipótesis alterna (H_1):

Ho: La intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores, no es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

H_1: La intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Paso 2.- Selección del nivel de significancia:

El máximo grado de error que se aceptó para rechazar la hipótesis nula (Ho), fue un nivel de significancia de: α = 5% o (α = 0.05).

Paso 3.- Elección del estadístico de prueba:

Para probar la segunda hipótesis específica se hizo uso la prueba estadística *t* de Student para muestras relacionadas. Luego de realizar las operaciones utilizando el programa SPSS versión 23 para Windows, se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Prueba de muestras emparejadas conocimiento en habilidades sociales y valores antes y después de la intervención

	Diferencias emparejadas							
	Media	Desviación estándar	Media de Error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. Bila
				Inferior	superior			
Conocimientos pretest Conocimientos postest	1,379	2,007	,373	,616	2,143	3,700	28	.,001

Paso 4.- Lectura del p-valor:

Según los resultados el p-Valor es (p = ,001)

Paso 5.- Toma de decisiones - interpretación

Para tomar decisiones se tuvo en cuenta:
Si α > 0.05, se acepta la hipótesis nula (Ho).
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho).

Como el p-valor de la significancia estadística es p = ,001, entonces se cumple que:
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se acepta la hipótesis alterna (H_1).

Interpretación: Con una probabilidad de error p = ,001 y con un nivel de significancia de α < 0.05, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Prueba de hipótesis específica 3

Siguiendo el procedimiento realizado para probar la hipótesis específica 2 y realizando las operaciones correspondientes se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Paso 1.- Formulación de la hipótesis nula (H_O) e hipótesis alterna (H_1):

Ho: La intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones, no es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

H_1: La intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Paso 2.- Selección del nivel de significancia:

El máximo grado de error que se aceptó para rechazar la hipótesis nula (Ho), fue un nivel de significancia de: α = 5% o (α = 0.05).

Paso 3.- Elección del estadístico de prueba:

Para probar la hipótesis específica 3 se hizo uso la prueba estadística *t* de Student para muestras relacionadas. Luego de realizar las operaciones utilizando el programa SPSS versión 23 para Windows, se ha obtenido los resultados que se indica a continuación:

Prueba de muestras emparejadas conocimiento en empatía, empoderamiento y toma de decisiones antes y después de la intervención

	Diferencias emparejadas							
	Media	Desviación estándar	Media de Error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. Bila
				Inferior	Superior			
Conocimientos pretest Conocimientos postest	1,034	1,592	,296	,429	1,640	3,499	28	,002

Paso 4.- Lectura del p-valor:

Según los resultados el p-Valor es (p = ,002)

Paso 5.- Toma de decisiones - interpretación

Para la toma de decisiones se tuvo en cuenta:
Si α > 0.05, se acepta la hipótesis nula (Ho).
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho).

Como el p-valor de la significancia estadística es p = ,002, entonces se cumple que:
Si α < 0.05, se rechaza la hipótesis nula (Ho) y se acepta la hipótesis alterna (H_1).

Interpretación: Con una probabilidad de error p = ,002 y con un nivel de significancia de α < 0.05, se demuestra que la intervención educativa en

conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

CAPÍTULO V
DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1 Discusión de resultados del trabajo de campo

Los resultados obtenidos en las investigaciones científicas realizados sobre incidencia de violencia en instituciones educativas reflejan que, a lo largo de la vida escolar, todos los estudiantes parecen haber tenido contacto con la violencia entre iguales, ya sea como víctimas, ya sea como agresores, ya sea como espectadores, siendo esta última la situación más frecuente [6]. Por su parte, Ortiz S., Gutiérrez G., Arroyo H.[8], refieren que la violencia entre adolescentes pasa desapercibida y no es considerada como una amenaza para su edad, pues no suelen darse cuenta de cuándo son víctimas de malos tratos, sobre todo si éstos son psicológicos, ni de las consecuencias que ello les va a ocasionar en su bienestar y en su futuro

Según Cano G. y col.[30], varios autores coinciden en plantear que la escuela se presenta como el lugar ideal para promover estilos de vida saludables, ya que acoge a la totalidad de la población en la educación obligatoria y es la época donde se desarrolla la personalidad. Debnam K., Johnson S. y Bradshaw C.[12], señalan que la escuela se considera un contexto relevante para fomentar la comprensión de diversos factores de riesgo influyentes en la violencia de género. Por su parte Stader D.[13], considera que la etapa educativa de una persona o su trayectoria por el mundo escolar, puede ser un importante campo de prevención para este problema.

Resulta pertinente, entonces, llevar a cabo intervenciones educativas toda vez que ayudan a incrementar conocimientos y modificar actitudes y prácticas para prevenir la violencia de género desde el ámbito escolar. Para Andrew M I.[68], una intervención educativa (o intervención académica) es un programa o un grupo de pasos específicos para ayudar a los sujetos en el área que lo necesiten. Por tanto, son intencionales es decir dirigida a una dificultad en particular y son específicas y

formales ya que duran un cierto número de semanas o meses y se revisan periódicamente.

Esta investigación tuvo como objetivo general: Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019. Para tal efecto se implementaron intervenciones educativas sobre tipos de violencia, habilidades sociales, valores, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, dichas intervenciones se realizaron en un tiempo de duración de ocho semanas de duración (noviembre y diciembre del 2019). Para medir el nivel de conocimiento para prevenir la violencia de género en estudiantes se aplicó un cuestionario validado con una consistencia interna aceptable en dos momentos antes y después de realizar la intervención educativa, producto del cual se obtuvieron los siguientes resultados:

Resultados respecto al objetivo general de la investigación

Respecto al objetivo general de esta investigación: Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019, los resultados obtenidos, nos demuestran que con un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y una probabilidad de error p = ,000, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

En cuanto a nivel de conocimientos, los resultados antes de la intervención educativa, 24,1% de estudiantes tenían bajo nivel, 34,5% mediano nivel y 41,4% alto nivel de conocimiento. Después de ocho semanas de intervención educativa, 17,2% de estudiantes poseen bajo nivel, 37,9% alcanzaron mediano nivel y 44,9 %

lograron un alto nivel de conocimientos. Es decir, que después de la intervención educativa se logró incrementar en 13,8% el nivel de conocimientos (3,4% el nivel mediano, 3,5% el nivel alto y reducir en 6,9% el nivel bajo) sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes objeto de estudio (tabla 10).

Al comparar estos resultados con estudios realizados por otros investigadores señalaremos a Zayas J y col.[3], quienes en su estudio: intervención educativa en salud para prevenir la violencia en estudiantes adolescentes encontraron que antes de la intervención el 56,53% de participantes tenían un conocimiento promedio, el 39,13% tenía poco conocimiento y el 4,35% resultó tener un alto conocimiento sobre la violencia. Los resultados del pos test indicaron que el 25% tenía poco conocimiento, el 75% alcanzaron un conocimiento promedio, y ninguno de los participantes mostró tener un conocimiento alto. Concluyendo que: la intervención realizada es eficaz (U =−2,178, p= 0,03). en el incremento de conocimientos acerca de la violencia.

Purizaga SF. y Vargas I.[7], quienes en su estudio: Efectividad de un programa educativo en el conocimiento sobre violencia de género en las adolescentes mujeres de una institución educativa Lima-Perú 2017, encontraron similares resultados ya que observaron que después del desarrollo del programa educativo, hay un aumento significativo de los conocimientos sobre violencia de género pasando de un nivel promedio de conocimiento malo (10.6) a un conocimiento bueno (16 ± 0.81).concluyendo que existe un aumento de conocimientos a nivel porcentual de 53% a un 80 a 84%.

Los investigadores Pick S., Leenen I., Givaudan M. y Prado A.[98], en su Programa breve de sensibilización sobre violencia en México obtuvieron resultados similares, mostrando un aumento significativo a nivel de reconocimiento de violencia de 77% a 97%.

Muñoz B., Ortega F. y Sánchez V.[152], con medidas repetidas pretest y postest, encontraron diferencias significativamente mayores en el postest para $p < 0.05$

Los resultados de las investigaciones revisadas demuestran que las intervenciones educativas coinciden en destacar que existe una tendencia a la mejoría de conocimientos para prevenir la violencia. Según MINSA [153], los programas educativos tienen como ventaja incrementar el conocimiento, con un tiempo de adiestramiento corto, a través de la participación activa del participante.

La intervención educativa desarrollada en esta investigación ha demostrado significativa efectividad toda vez que los estudiantes no solo adquirieron conocimientos, sino que fortalecieron las medidas de prevención partiendo de los temas de tipos de violencia, habilidades sociales, empoderamiento y toma de decisiones. Por tanto, el objetivo de los programas de sensibilización para prevenir la violencia y promover las relaciones sanas durante la adolescencia, no solo debe quedarse en brindar conocimiento, sino que a través de ellos se logre el cambio de pensamiento social; debido a que los propios adolescentes podrían ser agentes de cambio en su entorno social.

Resultados respecto al primer objetivo específico de la investigación

En cuanto al primer objetivo específico de esta investigación: Describir las características sociodemográficas de los adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de la Institución educativa “La Florida”, Pucallpa-2019, los resultados nos evidencian que: El 55,2% de estudiantes son mujeres. El promedio de edad es de 15,48 años, con una desviación estándar de 1,09. (tabla 1). El 37,9% son estudiantes de quinto grado, el 34,5% están en tercer grado y el 27,6% son de cuarto grado (tabla 2). Respecto al estado civil de los padres el 51,7% son convivientes, el 24,1% son casados, el 17,2% son separados (tabla 3). El 72,4% de estudiantes viven con ambos padres, el 20,7% viven solo con la madre. (tabla 4). El 72,4% de estudiantes perciben que a veces se presentan signos de violencia en casa, mientras que el 10,3% perciben signos de violencia frecuente y siempre (tabla 5). El 41,4% de estudiantes manifestaron que algunas veces han agredido físicamente a algún compañero(a) en los últimos 15 días, siendo las mujeres más agresoras (27,6%) que los varones (13,8%) (tabla 6). El 48,3% de estudiantes manifestaron que han agredido psicológicamente a algún compañero(a) en los últimos 15 días,

no hubo diferencias en cuanto a niveles de agresión en ambos sexos (tabla 7). El 37,9% de estudiantes indican que algunas veces han sido agredidos físicamente por algún compañero(a), siendo los varones quienes recibieron mayor agresión física que las mujeres. (tabla 8). El 34,5% de estudiantes indican que algunas veces han sufrido agresión psicológica por algún compañero(a), siendo las mujeres quienes recibieron mayor agresión que los varones (tabla 9).

Resultados similares a los encontrados en esta investigación respecto a sexo, edad y nivel educativo, presentan Zayas J. y col.[3], quienes en su estudio: intervención educativa en salud para prevenir la violencia en estudiantes adolescentes, respecto al sexo encontraron que el 52,1% eran féminas, la edad promedio fue de 14 ± 1,51 años. El 52,2% de los participantes estaba en noveno grado, el 30,4% en séptimo y el 17,4% cursaba el octavo grado. Por su parte Chirinos PL.[50], obtuvo resultados similares al reportar que 48,5% fueron hombres y 49,1% fueron mujeres. El 89,2% tiene entre 12 a 15 años de edad; Según el grado que cursa 20,4% fueron de tercer grado, 25.8% de cuarto grado y 20.6% de quinto de secundaria.

Respecto a personas con quien vive el estudiante, los resultados de esta investigación difiere a los encontrados por Chirinos PL.[50], quien en su investigación Violencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales de estudiantes de secundaria, encontró que casi el 50% de los estudiantes vive con ambos padres.

Sobre percepción de los estudiantes de haber sido víctima de violencia por algún compañero(a) según sexo, encontramos diferencias significativas con los resultados presentados por el Informe SISEVE 2013 – 2018 del Ministerio de Educación [154], quien señala que el 57% el estudiante agredido fue un niño o adolescente hombre, mientras que en el 43% de casos la estudiante agredida fue una niña o adolescente mujer. Según tipos de violencia, el 52,5% de casos fueron víctima de violencia física, el 20,5% de la violencia psicológica y el 14,2% de violencia sexual. Según sexo, el 66% de agredidos por violencia física fueron niños o adolescentes hombres, el 35% de casos fue una niña o adolescente mujer. El 56% de agredidas por violencia psicológica fue una niña o adolescente mujer, el 44% de

casos fue un niño o adolescente hombre. El 82% de agredidas por violencia psicológica fue una niña o adolescente mujer, el 18% de casos fue un niño o adolescente hombre. Del mismo modo. Gómez H.[155], en su estudio Exposición a la violencia en la comunidad en adolescentes estudiantes, advirtió que fueron los estudiantes hombres quienes reportaron más eventos de violencia.

La Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES-2015) [23], respecto a la violencia en alumnas/os de instituciones educativas, encontraron que el 71.1% sufrió violencia psicológica: Insultos, burlas, desprecio, le ponen apodos. el 27,7% sufrió violencia psicológica y física. El 30,4% violencia física: Jalones de cabello u orejas, patadas, puñetazos, codazos o rodillazos. El 34,6% fueron víctimas de violencia sexual alguna vez en su vida. Los principales lugares donde ocurrió la violencia: 30,0% en el patio, 80,3%en el salón de clase; 17,3% fuera del colegio. El 48,8% buscó ayuda con alguna persona cercana.

El análisis de la información de resultados educativos del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) [5], del año 2013 confirma que la violencia escolar se extiende a las instituciones educativas de manera generalizada y afecta a niños y niñas de todas las clases y grupos sociales, entorpeciendo sus procesos de aprendizaje.

Resultados respecto al segundo objetivo específico de la investigación

En cuanto al segundo objetivo específico de esta investigación: Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, para prevenir la violencia de género en adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019, los resultados obtenidos nos evidencian que con un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y una probabilidad de error p = ,000, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Respecto al nivel de conocimientos se obtuvo los siguientes resultados: Antes de la intervención educativa, 10,3% de estudiantes tenían bajo nivel, 48,3% mediano nivel y 41,4% tenían alto nivel de conocimiento. Después de ocho semanas de intervención educativa, 6,9% de estudiantes poseen bajo nivel, 48,3% alcanzaron mediano nivel y 44,8% lograron un alto nivel de conocimientos. Según estos resultados después de la intervención educativa se logró incrementar en 6,8% el nivel de conocimientos (3,4% el nivel mediano, 0,0% el nivel alto y reducir en 3,4% el nivel bajo) sobre violencia física, psicológica y sexual para prevenir la violencia de género en los estudiantes en estudio (tabla 11).

Al revisar estudios de otros investigadores a fin de comparar nuestros resultados señalaremos a Purizaga SF. y Vargas I.[7], quienes en su estudio: Efectividad de un programa educativo en el conocimiento sobre violencia de género en las adolescentes de una institución educativa Lima-Perú 2017, encontraron que antes de la aplicación del programa educativo, los resultados en el pre test fueron de 3.8 ± 0.75 para definición de violencia de género, 3.9 ± 0.64 para tipos de violencia de género, de 4.2 ± 0.64 para factores de riesgo y de 4.0 ± 0.72 para ciclo de la violencia. Después de la aplicación del programa educativo de acuerdo a la prueba no paramétrica U Mann-Whitney, los estudiantes obtuvieron mejores resultados en sus puntajes de conocimientos de violencia de género (promedio = 16.0 ± 0.81).

Según informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-2018) [19], la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años de todo el mundo, dice haber sufrido algún tipo de violencia de sus compañeros de la escuela y uno de cada tres asegura haberse sentido acosado alguna vez. En 39 países de Europa y Norteamérica aproximadamente 3 de cada 10 adolescentes admiten que acosan a otros en la escuela.

En el Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática 2015 el abuso físico contra menores, fue en promedio de 16.1% y fue mayor entre los adolescentes de 15 a 17 años (17.5%) que entre los adolescentes de 12 a 14 años (14.8%). Según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) en

2015, el porcentaje de adolescentes víctimas de violencia en instituciones educativas fue de 73.8%, (violencia física 18,4% y violencia psicológica 42,7%) [22].

Del análisis de los datos podemos decir que los resultados obtenidos en el postest demuestran que hubo mejoras en el nivel de conocimientos de los estudiantes sobre los tipos de violencia. En ese sentido, las intervenciones educativas constituyen un recurso adecuado para la toma de conciencia y de esta manera lograr cambios en los estilos de vida de los chicos a edades más tempranas

Futuros trabajos sobre la efectividad de las intervenciones educativas y otros programas a mediano y largo plazo permitirán analizar con mayor exactitud acerca del efecto de las intervenciones educativas en la prevención de la violencia de género en las instituciones educativas.

Resultados respecto al tercer objetivo específico de la investigación

En relación al tercer objetivo específico de esta investigación: Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019, los resultados obtenidos nos evidencian que con un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y una probabilidad de error p = ,001, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre habilidades sociales y valores, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

En cuanto al nivel de conocimientos se obtuvo los siguientes resultados: Antes de la intervención educativa, 20,7% de estudiantes tenían bajo nivel, 31,0% tenían mediano nivel y 48,3% tenían alto nivel de conocimiento. Después de ocho semanas de intervención educativa, 10,3% de estudiantes poseen bajo nivel, 41,4% alcanzaron mediano nivel y 48,3% lograron un alto nivel de conocimientos. Según estos resultados, después de la intervención educativa se logró incrementar en 20,8% el nivel de conocimientos (10,4% el nivel mediano, 0,0% el nivel alto y reducir en 10,4% el nivel bajo) sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en los estudiantes objeto de estudio” (tabla 12).

Estudios relacionados con los resultados de esta investigación presentan Verde R.Y.[156], en su investigación: Taller aprendiendo a convivir para el desarrollo de habilidades sociales en los alumnos del primer año de educación secundaria, señalan que antes del desarrollo del taller el 66.7% de los estudiantes se encontraban en nivel inicio, el 23.8% en nivel proceso, el 9.5% en nivel logrado y ninguno en nivel logro destacado; después del desarrollo del Taller el 4.8% se ubicaron en el nivel inicio, el 57.1% en nivel proceso, el 19% en el nivel logrado y el 19% en nivel logro destacado. Rivera N.C. y Zavaleta G.C.[159], en su investigación habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados, respecto al nivel de habilidades sociales en los adolescentes: en la dimensión de asertividad el 45.2% tiene un promedio alto, en la dimensión de comunicación el 31.7% nivel promedio, en la dimensión de autoestima 37.0% promedio bajo y en la dimensión de toma de decisiones el 30.3% promedio bajo.

Arévalo S.M.[48], en su estudio: Habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria encontró que el tipo de habilidad social predominante en el grupo de estudio son las habilidades relacionadas con los sentimientos y las habilidades alternativas con el 26.67%, concluyendo que, existe relación entre las habilidades sociales y conducta agresiva.

Carpio C., Tejero JM.[43], quienes en su investigación: Eficacia de un programa de intervención en la prevención de la violencia, en un Instituto de Enseñanza Secundaria. la intervención propuesta obtuvo mayor impacto al comprobarse que se habían modificado las actitudes hacia la diversidad, la violencia y su justificación social, además de desarrollar creencias tolerantes y de rechazo de la violencia.

Según Cohen, J. y Freiberg, J.[157], el incremento de habilidades sociales y emocionales en los niños, niñas y adolescentes sirven de bases para formar personas justas, ciudadanos éticos, críticos, y empáticos, capaces de manejar asertivamente conflictos de maneras creativas y no violentas, buscar consensos, tomar decisiones informadas, y participar de forma comprometida en una sociedad democrática. Por su parte Durlak J.A., Weissberg R.P., Dymnicki A.B., Taylor R.D.,

Schellinger K.B., advierten que la mejora en las habilidades sociales y emocionales en la infancia, está asociado con un mayor bienestar y mejor desempeño escolar.

La revisión de investigaciones nos demuestra que las intervenciones educativas constituyen un recurso adecuado para lograr cambios en los estilos de vida. Se destaca que aquellas intervenciones que cuentan con el vínculo familiar son altamente efectivas. Según Díaz M.J.[6], para prevenir la violencia escolar conviene analizarla desde una perspectiva evolutiva y a distintos niveles, incluyendo junto a la interacción que el alumnado establece en la escuela, la que existe en la familia, la calidad de la colaboración entre ambos contextos, la influencia de los medios de comunicación, o el conjunto de creencias, de valores y de estructuras de la sociedad de la que forman parte. Cuando se analiza cada caso de violencia escolar desde esta perspectiva, suelen encontrarse incontables casos de violencia escolar y escasas o nulas condiciones protectoras en cada nivel y desde edades tempranas por lo que, para prevenir la violencia, se debería intervenir lo antes posible y en todos estos niveles.

Resultados respecto al cuarto objetivo específico de la investigación

Respecto al cuarto objetivo específico de esta investigación: Demostrar la efectividad de una intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en adolescentes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019, los resultados obtenidos nos evidencian que con un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y una probabilidad de error $p = ,002$, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

En relación al nivel de conocimientos se obtuvo los siguientes resultados: Antes de la intervención educativa, 13,8% de estudiantes tenían bajo nivel, 37,9% tenían mediano nivel y 48,3% tenían alto nivel de conocimiento. Después de ocho semanas de intervención educativa, 6,9% de estudiantes poseen bajo nivel, 44,8%

alcanzaron mediano nivel y 48,3% lograron un alto nivel de conocimientos. Según estos resultados después de la intervención educativa se logró incrementar en 13,8% el nivel de conocimientos (6,9% el nivel mediano, 0,0% el nivel alto y reducir en 6,9% el nivel bajo) sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes objeto de investigación (tabla 13).

Otras investigaciones revisadas como las de Ramos L., Fuentes de Iturbe P., Flores K., Ruíz E.[40], en su estudio Evaluación de una intervención en línea para prevenir la violencia en población juvenil y adolescente en México, demuestran que luego de la intervención se observan menores niveles de intolerancia a la igualdad entre hombres y mujeres y los participantes pueden reconocer si viven o ejercen violencia.

Romero A., Pick S., Parra A., Givaudan, M.[45], en su estudio: Evaluación del impacto de un programa de prevención de violencia en adolescentes, demostraron que después de la aplicación del programa, los participantes incrementaron significativamente sus conocimientos sobre violencia, derechos de los niños y adolescentes, equidad de género y mejoraron de manera significativa su desempeño en asertividad, toma de decisiones y expresión de emociones.

Márquez M.C., Gaeta M.L.[47], en su investigación: Competencias emocionales y toma de decisiones responsable en preadolescentes con el apoyo de docentes, padres y madres de familia, en sus resultados no se encontraron diferencias significativas en el manejo de emociones y en la toma de decisiones responsable entre el estudiantado de los tres grados académicos; sin embargo, los varones reportaron un mayor control emocional que las mujeres.

Otras investigaciones revisadas demuestran que las intervenciones educativas coinciden en destacar que existe una tendencia a la mejoría de conocimientos para prevenir la violencia.

Para algunos adolescentes, Casas J.J., Ceñal M.J.[87], los hábitos que adquieren para solucionar sus conflictos acaban resultando en adaptaciones patológicas, que afectan tanto a su salud mental como física para el resto de sus

vidas. Si conseguimos tener una mejor idea de cómo es ese conflicto, y es posible eliminar algunas de sus causas, podremos prevenir la aparición de patologías, tanto agudas como crónicas, y lograr el desarrollo de todo el potencial de este período de la vida.

5.2 Aporte científico de la investigación

Los resultados de esta investigación aportan a la comunidad académica información científica y actualizada para que los educadores y profesionales de la salud vinculados con el eje temático de la salud mental, cultura de paz y buen trato, propuesta por el MINSA a través de la promoción de la salud, puedan implementar acciones y tomar decisiones respecto al tema de la violencia de género al interior de las instituciones educativas, procurando concienciar no solo a la población escolar, sino también a las familias y a las instancias correspondientes a fin de que implementen en sus planes de desarrollo intervenciones educativas que ayude a los estudiantes a conocer medidas de prevención de la violencia, para cambiar su manera de pensar y actuar desde dentro y de esta manera lograr una cultura de paz mediante la educación.

Los contenidos temáticos propuestos en esta investigación (conocimiento sobre tipos de violencia, habilidades para la vida, equidad de género, derechos humanos, empatía, empoderamiento y toma de decisiones) son importantes para iniciar un proceso de cambio y preparar a la población escolar utilizando metodologías participativas a mejorar sus conocimientos y modificar sus actitudes y prácticas para prevenir toda forma de violencia, de tal manera que los y las adolescentes sean capaces de convertirse en agentes de cambio, tanto en sus conductas, como en el entorno escolar y en su comunidad.

CONCLUSIONES

- Después de aplicar la intervención educativa, teniendo en cuenta un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$, y con una probabilidad de error p = ,000, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

- Mediante la intervención educativa se logró incrementar en 13,8% el nivel de sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

- Después de aplicar la intervención educativa y considerando un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$, con una probabilidad de error p = ,000, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

- Mediante la intervención educativa se logró un incremento de 6,8% el nivel de conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

- Después de aplicar la intervención educativa y considerando un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$, con una probabilidad de error p = ,001, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre sobre habilidades sociales y valores, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

- Mediante la intervención educativa se logró incrementar en 20,8% el nivel de conocimientos sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

- Después de aplicar la intervención educativa con un nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y con una probabilidad de error $p = ,002$, se demuestra que la intervención educativa en conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones, es efectiva para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

- Mediante la intervención educativa se logró incrementar en 13,8% el nivel de conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en los estudiantes de 3º a 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

- Las intervenciones educativas para prevenir la violencia resultan más efectivas cuando en ellas participan directivos, profesores, tutores, padres de familia, medios de comunicación y se desarrollan de forma continua y desde una perspectiva de largo plazo.

SUGERENCIAS

- A la luz de los resultados obtenidos en esta investigación se sugiere continuar realizando intervenciones educativas para fortalecer la autoestima, fomentar las habilidades sociales, resolución de conflictos, teniendo en cuenta que los estudiantes adolescentes experimentan cambios físicos, psicológicos y sociales y están en permanente búsqueda de su identidad personal lo cual los hace más vulnerables.

- En la implementación de programas educativos para tratar el tema de la violencia de género y otros, se sugiere enfatizar el trabajo de manera conjunta comprometiendo la participación de los miembros de la comunidad escolar, es decir directivos, profesores, tutores, padres de familia y otros, para detectar los factores de riesgo y señales de violencia que sirvan de base para mejorar las intervenciones de prevención de la violencia entre los estudiantes.

- Diseñar e implementar programas educativos donde los padres e hijos reciban información mediante actividades conjuntas para prevenir la violencia, considerando que aquellas intervenciones que involucran al ámbito familiar muestran una mayor efectividad frente a otras que se realizan únicamente en el ámbito escolar.

- Elaborar materiales educativos que tengan en su contenido mensajes para prevenir o para detener la violencia de género en adolescentes donde se incluya videos, charlas, material didáctico que ayuden a reconocer todas las formas de violencia y como esta se presenta en las instituciones educativas.

- A los profesionales de psicología y de otras áreas de salud, se sugiere planificar, implementar y ejecutar programas educativos en temas de violencia, habilidades sociales, solución de conflictos, toma de decisiones y otros para fortalecer conocimientos, modificar actitudes y prácticas y de esta manera prevenir la

violencia en niños y adolescentes de las instituciones educativas considerando su contexto social, económico y cultural.

- A los directivos de la Dirección Regional de Salud, se sugiere proponer a la Dirección Regional de Educación de Ucayali la incorporación permanente de profesionales de Psicología y Enfermería en las instituciones educativas, para fortalecer la salud mental y otros problemas de salud requeridos por los escolares en especial los adolescentes.

- A la Universidad Nacional de Ucayali, Escuela Profesional de Psicología, se sugiere organizar programas de capacitación para los docentes sobre el eje temático de Salud Mental, Cultura de Paz y Buen Trato en la etapa escolar, para que apliquen de manera transversal los temas que sobre estas materias tiene implementado el diseño curricular nacional.

- A los investigadores sobre esta línea de investigación, se sugiere que realicen medidas de evaluación, no solo al iniciar y al finalizar la intervención, sino que se realice al menos una medida a largo plazo, con el fin de evaluar la sostenibilidad de este tipo de intervenciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Mateos A. Necesidades socioeducativas en la adolescencia sobre la violencia de género. Propuesta educativa. Tesis. Universidad de Barcelona. 2011. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/482088/01.AMI_1de7.pdf?sequence=1
2. Loza, M. Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial en la ciudad de Lima. *T*esis. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. 2010.
3. Zayas J. Reyes V., González D., Villarán S., Vilella G. Intervención educativa en salud para prevenir la violencia en estudiantes adolescentes. Revista Cubana de Salud Pública. 2016;42(1):37- https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubsalpub/csp-2016/csp161e.pdf
4. Pinheiro P.S. Informe mundial sobre la violencia contra niños y niñas, Naciones Unidas, 2007. http://www.unicef.org/violencestudy/spanish/reports/Chapitre%2001%20%20intro.pdf
5. Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura/Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación ((2015), Informe de resultados TERCE. Factores asociados, Santiago de Chile: UNESCO
6. Díaz M.J. Porqué se produce la violencia escolar y como prevenirla. Revista Iberoamericana de Educación, número 037. Madrid, España 2005. Pp. 17-47. https://www.redalyc.org/pdf/800/80003703.pdf
7. Purizaga S.F. y Vargas I. Efectividad de un programa educativo en el conocimiento sobre violencia de género en las adolescentes mujeres de una institución educativa. Tesis. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima-Perú 2017.

8. Sebastián, Ortiz, Gil, Gutiérrez, Arroyo, Hernáiz y Hernández. La violencia en las relaciones de pareja de los jóvenes. ¿Hacia dónde caminamos? Clínica Contemporánea, 2010, Vol. 1, n.° 2, pp. 71-83
9. Muñoz M.J., González P., Fernández L., Sebastián J., Peña M.E., Perol O. Validación de un programa de prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes y adolescentes. Universidad Autónoma de Madrid, 2010.
10. Barrientos I., Conde R., García C., Sirvent J. Campaña de concienciación contra la violencia de género en el contexto escolar. Universidad de Valladolid. Segovia, 2018. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/31203/TFG-N.1007.pdf?sequence=1
11. Alguacil P., Cardona B., Lloria P. Bienestar, formación, territorio: Reflexiones en torno a la economía social. Universidad de Valencia, 2017. books.google.com.pe/books?id=yjo4DwAAQBAJ&pg=PT165&lpg=PT165&d
12. Debnam K., Johnson S. y Bradshaw C. Examining the Association between Bullying and Adolescent Concerns about Teen Dating Violence. Journal of School Health, 2014, Vol. 84(7), pp. 421-428.
13. Stader, D. Dating Violence. The Clearing House, 2011. Vol. 84(4), pp. 139-143.
14. Pulido R., Martín G. Educación para la igualdad en el siglo XXI. Avances en la investigación e intervención desde un enfoque interdisciplinar. Editorial Complutense, S.A. Primera edición, 2011.
15. O'Leary K.D., Avery L.., Cascardi M. y Cano A. Efficacy of dating violence prevention program on attitudes justifying aggression. Journal of Adolescent Health, 1997, 21, 1117.
16. Aguilar M.J., Sánchez A.M., Padilla C.A., Mur N., Sánchez A., González J.L., Guisado R. Influencia de un programa de actividad física en niños y adolescentes obesos con apnea del sueño. Protocolo de estudio. Nutr Hosp. 2012; 27 (3): 13-6.
17. Ley 11/2007, del 27 de julio, gallega para la prevención y el tratamiento integral de la violencia de género.

18. Valle J.E. Educando para prevenir la violencia de género desde las aulas: El caso de los centros de educación infantil y primaria (CEIPS) gallegos innovación educativa, N.º 25, 2015: pp. 327-342.
19. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Violencia en la escuela: una lección diaria. Septiembre 2018.
20. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Una situación habitual: La violencia en las vidas de niños y adolescentes, UNICEF, Nueva York, 2017
21. Marín P. Violencia juvenil y políticas de seguridad. 2016. Diario oficial El Peruano. http://www.elperuano.pe/noticia-violencia-juvenil-y-politicas-seguridad-40675.aspx
22. Ministerio de Salud del Perú Documento Técnico: Situación de Salud de los Adolescentes y Jóvenes en el Perú. 2017 / -1a ed.- Ministerio de Salud - Lima: Ministerio de Salud, 2017.
23. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerable. Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales. Violencia hacia las mujeres y los adolescentes en el entorno familiar. ENARES – 2015.
24. Ministerio de Salud del Perú (MINSA). Observatorio Nacional de la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar 2016.
25. Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). Guía para prevenir y atender la violencia sexual desde la escuela. 2017.
26. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), División de datos, investigación y políticas. Noviembre de 2017.
27. Ramos M.C. La educación como determinante social de la salud en el Perú. 2007. Recuperado el 15 de octubre de 2017, de Blog PUCP: http://blog.pucp.edu.pe/media/avatar/336.pdf
28. Méndez SM, Mota V, Maldonado EP, Rivas L. Efectividad de una intervención en nutrición en pacientes con hipertensión arterial sistémica que reciben atención primaria de salud: resultados de un estudio piloto en la Ciudad de México. Nutr Clín Diet Hosp. 2015; 35 (3): 51-8.
29. Menor M.J. Aguilar M.J., Mur N., Santana C. Efectividad de las intervenciones educativas para la atención de la salud. Revisión sistemática. Medisur. 2017. Volumen 15, número 1. https://www.medigraphic.com/pdfs/medisur/msu-2017/msu171k.pdf

30. Cano G., Dastis C., Morales I., Manzanares M.L., Fernández A., Martín L. Ensayo clínico aleatorio para evaluar la eficacia de una intervención educativa desarrollada en atención primaria sobre asmáticos adultos. Antenc Primaria. 2014; 46 (3): 117-39.
31. Ramos P, Pasarín M.I, Artazcoz L., Díez E., Juárez O., González I. Escuelas saludables y participativas: evaluación de una estrategia de salud pública. Gac Sanit. 2013; 27 (2).
32. Universitat Oberta de Catalunya. Que es una intervención educativa. Fundació Jesuïtes Educació 2018. https://fp.uoc.fje.edu/blog/que-es-una-intervencion-educativa/
33. Peskin M, Markham C, Shegog R, Baumler E, Addy R, Tortolero S. Efectos del Programa It's Your Gamel sobre la violencia en el noviazgo en jóvenes de secundaria étnica minoritaria: un ensayo aleatorizado grupal. American Journal Of Public Health. 2014, [citado el 28 de febrero de 2018]; 104(8): 1471-1477 7p.
34. Miller E., Goldstein S., McCauley H., Jones K., Dick R., Tancredi D., et al. Una intervención del centro de salud escolar para las relaciones abusivas de adolescentes: Un ECA de Cluster. Pediatría 2015; 135 (1): 76-85 10p. Disponible en: http://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/135/1/76.full.pdf
35. Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad. Campañas y Materiales de sensibilización. España: Gobierno de España; 2016 Disponible en:http://www.msssi.gob.es/campannas/campanas15/haySalidaUnete.htmhttp://www.violenciagenero.msssi.gob.es/sensibilizacionConcienciacion/campannas/otroMaterial/home.htm
36. Wingard R. Patient Education and the Nursing Process: Meeting the Patient's Needs. Nephrology nursing journal: journal of the American Nephrology Nurses' Association. 2005; 32(2):211-4
37. Bando R., Hidalgo N, Land A. El efecto de la educación en las actitudes de género: evidencia experimental en educación secundaria en El Salvador. Banco Interamericano de Desarrollo. Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo. Febrero, 2018.

38. Marín A. Prevención de la violencia de género en adolescentes. Trabajo de fin de grado. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Medicina. Mayo 2016.
39. Gibbons MA., Rossi MA. Evaluación de Impacto de un Programa de Inclusión Social y Prevención de Violencia Estudiantil. Banco Interamericano de Desarrollo. República de Panamá 2015.
40. Ramos L., Fuentes de Iturbe P., Flores K., Ruíz E. Evaluación de una intervención en línea para prevenir la violencia en población juvenil y adolescente. Resultados preliminares sobre su efectividad con profesionales de la salud. Salud Ment vol.37 no.3 México may./jun. 2014.
41. Rey CA. Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes Terapia Psicológica, vol. 31, núm. 2, julio, 2013, pp. 143-154 Sociedad Chilena de Psicología Clínica Santiago, Chile.
42. Benítez ME. Conducta agresiva en adolecentes del nivel medio del Colegio Nacional Nueva Londres de la ciudad de Nueva Londres. Tesis para obtener el título de Licenciatura en Psicología Clínica. Coronel Oviedo - Paraguay - 2013.
43. Carpio C., Tejero JM. Eficacia de un programa para la prevención de la violencia en un centro de enseñanza secundaria. REOP. Vol. 23, nº2, 2º Cuatrimestre, 2012, pp. 123 – 138.
44. **Varela J.** Efectividad de estrategias de prevención de violencia escolar: La experiencia del programa Recoleta en Buena.
Psykhe vol.20 no.2 Santiago nov. 2011.
45. Romero, A., Pick S., Parra A., Givaudan, M. Evaluación del Impacto de un Programa de Prevención de Violencia en Adolescentes. Interamerican Journal of Psychology, vol. 44, núm. 2, 2010, pp. 203-212.
46. Alterio GH., Pérez HA. Violencia en adolescentes: Factores de riesgo, actitud y conductas violentas. Municipio Sanitario Peña. Yaritagua, estado Yaracuy. Octubre 2006 – enero 2008. Boletín Médico de Postgrado. Vol. XXVII Nº 1 – 2 Enero – Junio. Año 2011.
47. Márquez M.C., Gaeta M.L. Competencias emocionales y toma de decisiones responsable en preadolescentes con el apoyo de docentes, padres y madres de familia: Un estudio comparativo en estudiantes de 4º a 6º año de

educación primaria en España. Revista Electrónica Educare, vol. 22, núm. 1, 2018.

48. Arévalo S.M. “Habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria de la I.E “Santa Rosa” – Tarapoto. Tesis para obtener el grado académico de maestra en psicología educativa. Tarapoto – Perú. 2017.
49. Carbajal M.J., Jaramillo J.L. Conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria institución educativa técnico industrial Pedro E. Paulet Huacho, 2015. Tesis para optar el título profesional de licenciadas en trabajo social. Huacho-Perú. 2015.
50. Chirinos P.L. Violencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales de estudiantes de secundaria de instituciones educativas de distritos con mayor índice de violencia de Lima Metropolitana. Tesis. Universidad Peruana Cayetano Heredia Lima – Perú 2017
51. Carbajal J., Contreras L., Herrera J. Violencia escolar en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa estatal en el distrito de San Juan de Lurigancho-2015. Tesis. Universidad Peruana Cayetano Heredia Lima – Perú 2016.
52. Quijano SP., ríos MB. Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, la Victoria – Chiclayo – 2014. Tesis para optar el título de licenciado en psicología. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. 2015.
53. Ramírez F.A. Violencia masculina en el hogar. México: Editorial Pax México. 2000, p.17 file:///C:/Users/JAVIER/Downloads/Dialnet-ViolenciaDeGeneroEmCasais-5163211.pdf
54. Dutton D.G. & Golant S.K. El golpeador: Un perfil psicológico. Barcelona: Editora Paidós. 1997. file:///C:/Users/JAVIER/Downloads/Dialnet-ViolenciaDeGeneroEmCasais-5163211.pdf
55. Dollard J., Doob L., Miller N., Mowerer O., Sears R. Frustration and aggressión. New Haven Conn. Yale University Press. 1939.
56. Ajzen, I., Fishbein, M. Understanding attitudes and predicting social behavior. New Jersey: Prentice Hall. 1980.

57. Ajzen, I. The Theory of Planned Behavior. Organizational behavior and human decision processes, 1991. 50, 1979-1211.
58. Castro, J. Análisis de los componentes actitudinales de los Docentes hacia la enseñanza de la matemática. Tesis, Universitat Roviras I Virgili, Tarragona, España. 2002.
59. Girard R. La violencia y lo sagrado. Barcelona, Anagrama. 1995.
60. Arendt H. Macht und Gewaldt. München / Zurich, Piper. 2000
61. Wood D. The step back: ethics and politics after deconstruction. albany, suny 2005
62. Lam D. Los términos: eficiencia, eficacia y efectividad ¿son sinónimos en el área de la salud? 2005; 35(1):1-5. Disponible en: http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/EficaciaEfici.pdf
63. Ball B, Holland K, Marshall K, Lippy C, Jain S, Westby R, et al. Implementando un programa de prevención de abuso de citas en adolescente: Desafíos y éxitos experimentados por facilitadores. Journal Of Adolescent Health. 2015, Disponible en: http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1054139X14002833
64. Campos C., Crespo R., Escudero U. et. al. Programa de educación para enfermos renales en hemodiálisis centro de diálisis socodi. Córdoba. 2002. http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/urp/283/Fern%C3%A1ndez_ly.pdf?sequence=1&isAllowed=y
65. Spallanzani, C., Biron, D., Larose, F., Lebrun, J., Lenoir, Y., Masselier, G., y Roy, G.R. Le rôle du manuel scolaire dans les pratiques enseignantes au primaire. Sherbrooke: Éditions du CRP, Université de Sherbrooke, 2002. https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635243005.pdf
66. Touriñán J.M. Intervención Educativa, Intervención Pedagógica y Educación: La Mirada Pedagógica, Universidad de Santiago de Compostela. Revista portuguesa de pedagogía. Extra-Série, 2011, 283-307. https://www.liberquare.com/blog/content/intervencioneducativa.pdf
67. Altamirano M. Efectividad de una intervención educativa en la modificación de hábitos alimentarios de madres y estado nutricional de hijos de 3-5 años, Pronoei 12 de Junio de Villa María del Triunfo. Lima; 2011.

68. Andrew M I. Intervención educativa: Lo que necesita saber. https://www.understood.org/es-mx/learning-thinking-differences/treatments-approaches/educational-strategies/instructional-intervention-what-you-need-to-know
69. Huaroc J.Y., Poma A.K., Puma D.M., Ramos B.L. Efectividad de la intervención educativa de enfermería en el autocuidado de la fistula arteriovenosa de pacientes en hemodiálisis en un hospital público. Proyecto de investigación para optar el título de especialistas en cuidados nefrológicos. Lima, Perú, 2016.
70. Jordán M., Pachón L., Blanco M.E., Achiong M. Elementos a tener en cuenta para realizar un diseño de intervención educativa. Rev Méd Electrón. 2011;33(4). Disponible en: http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202011/vol4%202011/tema17.htm
71. https://es.wikipedia.org/wiki/Conocimiento
72. León L. Sexualidad y salud reproductiva. 5ta ed. Masón Salvat. Nicaragua. 2003.
73. Ministerio de Salud del Perú (MINSA). Plan de implementación del Eje temático de salud sexual y reproductiva en el Programa de promoción de salud en las Instituciones Educativas. Lima, Perú. 2007. Disponible en: http://www.minsa.gob.pe/
74. Chamorro C.E., Marulanda J. Fundamentos metodológicos en ciencias [Herramientas de pensamiento para trabajos de investigación]. Universidad Nacional de Colombia. 2003. http://bdigital.unal.edu.co/47964/3/Notasdeclasefundamentosmetodologicosenciencias.PDF
75. Mac Donald A.F. La violencia de género en la actualidad. 2015. http://salta21.com/La-Violencia-de-Genero-en-la.html
76. Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS**).** Programa nacional para la prevención y la atención integral de mujeres, niñas, niños y adolescentes en situación de violencia basada en género, doméstica e intrafamiliar. 2010-2015. Asunción Paraguay, 2010. https://www.paho.org/par/index.php?option=com_

77. Organización de las Naciones Unidas (ONU). Resolución 48-104 de la Asamblea General de la ONU. Declaración para la eliminación de la violencia contra la mujer. 20 de diciembre del 1993.
78. Ley gallega para la prevención y el tratamiento integral de la violencia de género. 27 de julio 2007. http://igualdade.xunta.gal/es/content/que-es-la-violencia-de-genero
79. Soto C., González M., Elías M. Encuesta Nacional sobre Violencia Doméstica e Intrafamiliar. Centro de Documentación y Estudios. Asunción, 2003. Página 10.
80. Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales ENARES 2013 y 2015. Lima, octubre 2016.
81. Gumpel, T. y H. Meadan “Children’s perceptions of school-based violence”, British Journal of Educational Psychology, 2000, vol. 70 (3).
82. Verlinde, S., M. Hersen y J. Thomas. “Risk factors in school shootings”, Clinical Psychology Review, 2000, vol. 20 (1).
83. Henao, J. “La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención”, Universitas Psychologica, 2005, vol. 4(2).
84. Diaz M.J., Martínez R., Martín G. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia, vol 1. La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Madrid, Instituto de la Juvestud, 2004.
85. Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2011. Volumen I. Edición I. Lima, Perú. Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales. Disponible en: http://proyectos.inei.gob.pe/endes/2011/Libro.pdf
86. Basile HS. Causas de la violencia Adolescente. http://www.amepsa.org/docs/basile09.pdf.
87. Casas J., Ceñal M. Desarrollo adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. Unidad de Medicina del Adolescente. 2007. Disponible en: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolescente%282%29.pdf

88. Gálvez A. Protocolos para la intervención en violencia de género. Aplicados en las Comunidades Autónomas. Universidad Jaume 2016. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/175649/TFM_2016
89. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Panorama de la violencia contra las mujeres en Quintana Roo. ENDIREH 2011.https://books.google.com.pe/books?id=false
90. http://igualdade.xunta.gal/es/content/que-es-la-violencia-de-genero
91. VSM Abogados. Formas en que se manifiesta el maltrato de género. https://abogadodenia.es/formas-en-que-se-manifiesta-el-maltrato-de-genero/
92. Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía. número 247 de 18/12/2007. https://www.juntadeandalucia.es/organismos/turismoregeneracionjusticiayadministracionlocal/areas/violencia-genero/que-es.html
93. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV).
Tipos de Violencia.
https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/programas/mujer/6_MonitoreoLegislacion/6.4/D/D.pdf
94. https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Violencia_Genero_Documentacion_Red_Ciudadana_folleto.pdf
95. Olivares E., Incháustegui T. Modelo ecológico para una vida libre de violencia de género en ciudades seguras. 2009. http://www.conavim.gob.mx/work/models/CONAVIM/Resource/309/1/images/Modelo_Ecologico.pdf
96. Xunta de Galicia. El acoso sexual. http://igualdade.xunta.gal/es/content/que-es-la-violencia-de-genero
97. Casique L., Ferreira A. Violencia contra mujeres: reflexiones teóricas. Rev. Latino-Am. Enfermagem . 2006 Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S01041169200600060018&lng=en
98. Pick S., Leenen I., Givaudan M., Prado A. Programa breve de sensibilización sobre violencia en el noviazgo. Salud Ment 2010 33(2): 145-152. Disponible

en:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018533252010000200006&lng=es

99. Roca E. Como mejorar tus habilidades sociales. Cuarta edición revisada 2014.https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/Habilidades%20sociales-Dale%20una%20mirada.pdf
100. Dongil E., Cano A. Habilidades sociales. 2014. http://www.bemocion.mscbs.gob.es/comoEncontrarmeMejor/guiasAutoayuda/docs/guia_habilidades_sociales.pdf
101. NeuronUp. Habilidades sociales: definición, tipos, ejercicios y ejemplos. https://blog.neuronup.com/habilidades-sociales-cuales-son-ejemplos-para-que-sirven/
102. Bonet J.V. Sé amigo de ti mismo: manual de autoestima. Editorial SAL TERRAE, Santander. 1997. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iTwVTnXcuBcC&oi=fnd&pg=PA11#v=onepage&q&f=false Rizaldos M. Autoestima ¿Qué es? Psicología clínica. 2015. https://www.rizaldos.com/2015/05/16/autoestima-que-es/
103. Marsellach G. La autoestima. Buenos Aires, Argentina: Universitaria. 2011. México: Paidós. 1995. http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1803/TESIS_2018_
104. Coopersmith, S. (1992). Encounters with the Self. New York, USA: Rinehart . 1992. México: Paidós. 1995. http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1803/TESIS_2018_
105. Branden N. Seis pilares de la autoestima. Ciudad de México D.F., México: Paidós. 1995. http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1803/TESIS_2018_
106. Bopp R y cols. La autoestima y sus efectos en el ámbito escolar. Tesis. Valdivia. 2001. http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2003/fmu.42n/doc/fmu.42n.pdf
107. Balart M.J. La empatía: La clave para conectar con los demás. 2013. http://www.gref.org/nuevo/articulos/art_250513.pdf

108. Llacuna J., Pujol L. La conducta asertiva como habilidad social. 2004. https://www.insst.es/documents/94886/326775/ntp_667.pdf/0c56eb86-4771-4545-adab-59bd972cce41
109. García A. Asertividad y comunicación asertiva. Una completa guía y test. 2018. https://blog.cognifit.com/es/asertividad-comunicacion-asertiva/
110. Vale la pena esperar. Yo no apresuro mis pasos. 2011. https://noapresurestuspasos.blogspot.com/2011/05/habilidades-para-la-vida.html
111. Ortega A. ¿Qué son los valores? https://es.calameo.com/books/00474083345a8bdc58908
112. http://elvalordelosvaloresgpe.blogspot.com/2012/07/home.html
113. Trejo K. Valores en estudiantes de medicina. 2012.https://www.clubensayos.com/Temas-Variados/Valores-En-Estudiantes-De-Medicina/232090.html
114. Vásquez E.N. ¿Qué son los valores? Valor centrado en la persona humana. https://es.calameo.com/books/0027397943d064bd2bd13
115. Consuegra N. Diccionario de Psicología. España. Universidad Javeriana y de Desarrollo en Denver USA. 2010.
116. Pérez, A. La empatía como una de las herramientas más importantes en el desarrollo profesional del tanatólogo. Asociación Mexicana de Tanatología. 2012.
117. Sánchez T. Empatía, Simpatía y Compatía. España: IARPP. 2014.
118. García J. Escucha activa: la clave para comunicarse con los demás. https://psicologiaymente.com/social/escucha-activa-oir
119. Marchant J.P. Vida Cotidiana en casas de acogida. [Tesis Magistral]. Santiago de Chile. Universidad de Chile 2014.
120. Muliterno E. ¿Qué es el empoderamiento? 2012. https://www.elviramuliterno.com/que-es-el-empoderamiento/
121. Murguialday C, y otros. "Empoderamiento", en Pérez de Armiño, K. (editor): Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, Icaria y Hegoa, Barcelona. 2001. Disponible en http://www.dicc.hegoa.ehu.es

122. Rowlands J. "Empowerment examined". En Development in Practice, Vol. 5, Nº 2 (May, 1995), pp. 101-107 Published by: Taylor & Francis, Ltd. on behalf of Oxfam GB. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/4028929
123. Pikaza M. Espacios propios para las mujeres y procesos de empoderamiento: La Red de Escuelas de Empoderamiento de Bizkaia. Instituto Vasco de la Mujer Vitoria-Gasteiz 2017.
124. Osorio Y.P. Toma de decisiones con probabilidades. 2019. https://prezi.com/t1j31wj280hl/investigacion-de-operaciones-i/
125. Morera E. Toma de decisiones. 2016. https://es.calameo.com/read/0050001677454b2063b68
126. García H. El proceso de toma de decisiones y de resolución de problemas. 2014. https://www.cop.es/colegiados/m-00451/tomadeciones.htm
127. Gutierrez G.del C. Teoría de la toma de decisiones. Definición, etapas y tipos. 2014. https://www.gestiopolis.com/teoria-de-la-toma-de-decisiones-definicion-etapas-y-tipos/
128. Antle B.F., Sullivan D.J., Dryden A., Karam E.A. and Barbee AP. Educación de relación saludable para la prevención de la violencia de pareja entre jóvenes de alto riesgo. Revisión de servicios para niños y jóvenes. 2011.
129. Díaz M.J. Prevenir la violencia de género desde la escuela. Juventud y violencia de género. Revista de estudios de juventud. Septiembre 2009 | Nº 86.
130. Hurrelmann, K., Prevención en la adolescencia, en Buela-Casal, G. 1997: Avances recientes en técnicas y programas de prevención, Pirámide, Madrid. pp. 105-116.
131. Christiansen M. Sobre la violencia y ciertos vicios epistemológicos. Revista Vanguardia Psicológica. Volumen 4, Número 2, septiembre-marzo de 2014.
132. Foucault, M. (1999) *El orden del discurso.* Fábula Tusquets Editores, Barcelona
133. Galtung J. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización (Trad. Teresa Toda), Bilbao, Bakeaz, 2003.
134. Magallón C. Epistemología y violencia: aproximación a una visión integral sobre la violencia hacia las mujeres. Publicado en Feminismo/s, 6, Universidad de Alicante, diciembre 2005.

135. Pessin A. Violence et transgression, París, éditions anthropos, 1979.
136. Gurr T.[76] Violencia en América, Nueva York, Signet books, 1969. Citado por Klinenberg, "Les causes de la violence..., *op. cit.,* p. 118.
137. Morin E., Introducción al pensamiento complejo, Barcelona: Gedisa. 1994.
138. Bandura A. Agression: A social learning analysis. Englewood cliffs, NJ: Prentice Hall.1973. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/482088/01.AMI_1de7.pdf?sequence=1&isAllowed=y
139. De Palo M. La automedicación en la cultura universitaria. Rev Inv. 2011; 35(73):219-239.
140. Greene WH, Simons BG. Educación para la salud: Editorial Interamericana Mc. Graw Hill. 1988.
141. Moya M. y cols. Prácticas de Psicología Social, Madrid, UNED, pp. 87-92. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8906/02CapituloParteII.pdf;jsessionid=1B3F3DE664AA619B11CBCEC16E9325A7?sequence=4
142. Greenwald A.G. Aprendizaje Cognitivo. Respuesta a la persuasión y al cambio de actitud. 1968. https://faculty.washington.edu/agg/pdf/Gwald_PFOA_Ch6_1968.OCR.pdf
143. Eagly A.H. y Chaiken S. Teorías cognitivas de la persuasión. *Avances en psicología social experimental, 1984, 17* (C),267-359. https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60122-7
144. Petty R.E., Kasmer J.A., y Cacioppo J.T. (1987) Fuente y factores del mensaje en la persuasión: una respuesta a la crítica rígida del modelo de probabilidad de elaboración, Monografías de comunicación, 1987, 54: 3, 233-249 , DOI: 10.1080 / 03637758709390229
145. Supo J. Seminarios de Investigación Científica: Metodología de la investigación científica para las ciencias de la salud. Primera edición 2012.
146. Canales F. metodología de la investigación. 2da edición 1994. Pp90.
147. Sánchez R., Echeverry J. Validación de escalas de medición en salud. 2004. Recuperado de SciELO: http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v6n3/a06v6n3.pdf
148. Rodríguez Peñuelas. Material de Seminario de Tesis. (Guía Para Diseñar Proyectos de Investigación de Tesis) del Doctorado en Estudios Fiscales de la FCA de la UAS. 2008.

149. Sabino C. El proceso de la investigación. Caracas, Venezuela. 1992 Editorial Panapo.
150. Díaz L, Torruco U, Martínez M, Varela M. La entrevista, recurso flexible y dinámico. Inv Ed Med. 2013;2(7):162-7.
151. Given, LM. The Sage encyclopedia of qualitative research methods. 2008. Sage Publications. ISBN 978-1-4129-4163-1. OCLC 185031301. Consultado el 22 de marzo de 2020.
152. Muñoz B., Ortega F., Sánchez V. El DaViPoP: Un programa de violencia en el cortejo y las parejas adolescentes. Apuntes de Psicología, 31, 215-224. Abril 2013. Disponible en: http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/324/298
153. Ministerio de Salud. Los Programa Educativos MINSA. “Programa de alimentación y nutrición”. Ed. Bracamonte. Lima 2014. Pág 25-35
154. Ministerio de Educación. Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar – SÍSEVE. Informe 2013-2018.
155. Gómez, H., Gómez-Maqueo, E. Exposición a la violencia en la comunidad en adolescentes estudiantes: una aproximación cualitativa. Rev. Mex. Orient. Educ. vol.10 No.25 México, 2013.
156. Verde R.Y. Taller aprendiendo a convivir para el desarrollo de habilidades sociales en los alumnos del primer año de educación secundaria de la I.E. Víctor Raúl Haya de la Torre el Porvenir – Trujillo, 2014. Tesis de maestría. Universidad Peruana Antenor Orrego. Perú. 2015.
157. Cohen, J. y Freiberg, J. Clima escolar y prevención del acoso escolar. Centro Nacional de Clima Escolar. New York. 2013.
158. Durlak J.A., Weissberg R.P., Dymnicki A.B., Taylor R.D., Schellinger K.B. El impacto de mejorar el aprendizaje social y emocional de los estudiantes: un meta-análisis de las intervenciones universales basadas en la escuela. Desarrollo infantil, 2011. 82 (1), 405-432.
159. Rivera N.C. y Zavaleta G.C. Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados. Institución Educativa Torres Araujo – Trujillo, 2015. Tesis. Universidad Privada Antenor Orrego. Perú. 2015

ANEXOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

ESCUELA DE POSGRADO

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA SOBRE CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE LA I.E "LA FLORIDA", PUCALLPA-2019.

I TITULO

Efectividad de una intervención educativa en conocimientos para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º año de secundaria de una I.E. La Florida", Pucallpa-2019.

II INTRODUCCIÓN:

El presente programa de intervención educativa se desarrolló en estudiantes de 14 a 17 años del 3° al 5° grado de Secundaria de la Institución Educativa "La Florida" perteneciente al distrito de Manantay, provincia de Coronel Portillo, región de Ucayali y tuvo como finalidad empoderar en conocimientos sobre la violencia de género, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes de esta institución educativa.

Para tal efecto se seleccionó a los estudiantes que participaron en la investigación previa firma del consentimiento informado por su padre o madre.

Antes de realizar las intervenciones educativas, se aplicó un pre test para valorar el nivel de conocimientos sobre medidas para prevenir la violencia de género en los estudiantes. Esta información servió para elaborar los contenidos de las intervenciones educativas a desarrollar.

Las intervenciones educativas se realizaron en tres fases. En la primera Fase se intervino para proporcionar conocimientos sobre violencia de género sobre los siguientes contenidos: Violencia, definición, causas, tipos, ciclo, factores de

riesgo, actitud ante la violencia y consecuencias. En la segunda fase se trabajó intervenciones educativas respecto a conocimientos sobre habilidades sociales y valores con los siguientes contenidos: Habilidades sociales, valores, autoestima equilibrada, asertividad, comunicación, resolución de conflictos, manejo de respuestas emocionales. En la tercera fase se trabajaron intervenciones educativas respecto a conocimiento sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones con los siguientes contenidos: Cadena de la empatía, toma de decisiones, empoderamiento en la adolescencia y toma de decisiones.

Al finalizar las intervenciones educativas se aplicó el pos test con la finalidad de hacer una comparación entre el nivel de conocimientos para prevenir la violencia de género antes y después de las intervenciones educativas y de esta manera medir su efectividad.

III OBJETIVOS EDUCATIVOS.

3.1. Objetivo general.

Fortalecer los conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º año de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

3.2 Objetivos específicos.

Fortalecer los conocimientos sobre violencia física, psicológica y sexual, para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º año de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Potenciar los conocimientos sobre habilidades sociales y valores para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º año de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

Fortalecer los conocimientos sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º año de secundaria de la I.E. “La Florida”, Pucallpa-2019.

IV METAS.

Treinta estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida” fortalecerán sus conocimientos sobre violencia, habilidades sociales, empatía, empoderamiento y toma de decisiones para prevenir la violencia de género

Reducir en un 10% la violencia de género entre los estudiantes del 3º al 5º grado de secundaria de la I.E. “La Florida”.

V ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Sesiones educativas expositivas de acuerdo al tema tratado
Sesiones educativas demostrativas de acuerdo al tema tratado
Juego de roles de acuerdo al tema tratado
Lluvia de ideas de acuerdo al tema tratado
Presentación de materiales audiovisuales

VI RESPONSABLE

Investigadora: Nancy Luzmila Castro Armas

VII LUGAR DE EJECUCIÓN

Ambientes de la Institución Educativa “La Florida”.

PLAN DE ACCIÓN.

Tema a tratar	Contenido educativo	Fechas	Recursos
Conocimientos sobre violencia de género	Definición de violencia de género. Causas de la violencia de género Tipos de violencia de género Ciclo de la violencia de género Factores de violencia de género Actitud ante la violencia Consecuencias de violencia de género	Del 26 al 30 de Noviembre del 2019	Cartulinas Papelotes Plumones Cinta Masking tape Equipo multimedia Fotocopias Trípticos, afiches
Conocimientos sobre habilidades sociales y valores	Habilidades sociales Autoestima equilibrada Comunicación asertiva Resolución de conflictos Manejo de las emociones Valores morales y éticos	Del 03 al 08 de Diciembre del 2019	Equipo multimedia Papelotes plumones Cinta Masking tape Fotocopias Trípticos, afiches
Conocimiento sobre empatía, empoderamiento y toma de decisiones	Cadena de la empatía, Toma de decisiones Empoderamiento	Del 10 al 15 de Diciembre del 2019	Equipo multimedia Papelotes plumones Cinta Masking tape Trípticos, afiches

VIII Evaluación.

Para evaluar cuanto han aprendido sobre las actitudes para prevenir la violencia se aplicará un post test y de esta manera comprobar que el grupo de adolescentes comprendió y se pudo cumplir con los objetivos propuestos.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

ESCUELA DE POSGRADO

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA SOBRE CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE LA I.E "LA FLORIDA", PUCALLPA-2019.

CUESTIONARIO PARA EVALUAR EL NIVEL DE CONOCIMIENTOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DEL 3º AL 5º AÑO DE SECUNDARIA DE LA I.E. "LA FLORIDA", PUCALLPA-2019

I PRESENTACIÓN

Alumno/ Alumna: El cuestionario que le presentamos tiene por finalidad identificar el nivel de conocimientos sobre la violencia de género en estudiantes del 3º al 5º año de secundaria de la I.E. "La Florida", Pucallpa-2019. En ese sentido le pedimos su colaboración contestando las preguntas que se formulan. Le comunicamos que los resultados que se obtengan serán de mucha ayuda para implementar medidas para prevenir la violencia de género en estudiantes. El cuestionario es Anónimo y se pide sinceridad en sus respuestas.

II INFORMACIÓN GENERAL

1.1 Edad: ……

.

1.2 Sexo: (1) Masculino (2) Femenino

1.3 Grado de estudio::
(1) Tercero (2) Cuarto (3) Quinto

1.4 Estado civil de sus padres
(1) Soltero/a (2) Casado/a (3) Separado/a-Divorciado/a (4) Viudo/a
(5) Conviviente/Unión libre

1.5 Ocupación de sus padres
(1) Desempleado/a (2) Obrero (3) Empleado/a público (4) Independiente
(5) Agricultor/a (6) Artesano/a (7) Ama de casa (8) Jubilado/a

1.6 Religión: (1) Católica (2) Evangélica (3) Testigo de Jehová (4) Otra (5) Ninguna

1.7 Con quien vive en casa: (1) Papa y mama (2) Solo con mamá
(3) Solo con Papa (4) Con abuelos (5) Con tíos (6) Con Otros

1.8 En la casa donde vive observas gritos, insultos agresiones físicas entre sus integrantes
(1) Nunca (2) A Vece (3) Frecuentemente (4) Siempre

1.9 En los últimos 15 días has agredido físicamente (golpes, empujones a un compañero/a)

(1) Nunca (2) A Vece (3) Frecuentemente (4) Siempre

1.10 En los últimos 15 días has insultado, amenazado, gritado a un compañero/a
(1) Nunca (2) A Vece (3) Frecuentemente (4) Siempre

1.11. En los últimos 15 días has sido agredido con golpes, empujones por un compañero/a)
(1) Nunca (2) A Vece (3) Frecuentemente (4) Siempre

1.12 En los últimos 15 días has sido insultado, amenazado, gritado por un compañero/a
(1) Nunca (2) A Vece (3) Frecuentemente (4) Siempre

1.13 En los últimos 15 días has sido víctima de violencia sexual por un compañero/a
(1) Nunca (2) A Vece (3) Frecuentemente (4) Siempre

1.14 En que lugres se producen actos de violencia entre compañeros/as
(1) En el salón de clase (2) En el patio, pasadizo del colegio (3) fuera del colegio

III INSTRUCCIONES

A continuación, se le presenta una serie de acciones que ocurren en su vida cotidiana. Por favor sírvase marcar con una (V) si las respuestas son verdaderas y con (F) si las respuestas son falsas:

N°	PREGUNTAS	V	F
	CONOCIMIENTOS SOBRE VIOLENCIA DE GÉNERO		
1	La violencia de género es todo acto que tiene como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer.		
2	Las amenazas, la coacción la privación arbitraria de la libertad no son consideradas como violencia de género.		
3	La violencia sexual puede provocar embarazos no deseados.		
4	La violencia sexual puede provocar enfermedades de transmisión sexual como el VIH.		
5	Los tipos de violencia de género son: Mental, física, emocional y económica.		
6	La violencia Física es cuando hay uso de la fuerza, empujones, jalones, rasguños, golpes, bofetadas.		
7	En el ciclo de la violencia de género se presentan las fases de: acumulación de la tensión, explosión violenta y arrepentimiento.		
8	Ocurren incidentes menores de agresión verbal, humillaciones en la Fase 1 del Ciclo de la violencia de género.		
9	Una explosión violenta con golpes, patadas, agresiones físicas es un indicador de la Fase 2 del Ciclo de la violencia de género.		
10	Un comportamiento calmado, cariñoso, trato amable por el agresor es un indicador de la Fase 3 del Ciclo de la violencia de género.		
11	En la violencia de género existen factores de riesgo social, comunitario, relacional, individual.		
12	En la violencia psicológica el agresor expresa su conducta dirigiéndose a la mujer con sobrenombres, burlas y reírse de ella.		
13	Las consecuencias de la violencia sobre la mujer son sentirse poco valiosa, baja autoestima y distorsión de su auto-imagen.		
14	En la prevención primaria de la violencia de género se intenta hacer desaparecer interviniendo de forma previa las causas que lo provoca		
15	Una forma de violencia es impedir que la mujer cuente lo que le pasa o que denuncie al agresor.		
16	Los factores precursores de violencia pueden ser haber sido expuesto a escenas de violencia entre padres y maltrato durante la infancia.		
17	En la prevención secundaria o correctiva la actuación va destinada a corregir los patrones de comportamiento del agresor.		
18	Las principales víctimas de la violencia de género son: Mujeres, hombres, niños/as.		

19	La violencia de género es un problema que solo afecta a ex parejas o/y ex enamorados.		
20	Las señales que identifican a una víctima de violencia de género son: Nerviosismo, autoestima baja, bajo rendimiento escolar.		
	CONOCIMIENTO SOBRE HABILIDADES SOCIALES Y VALORES		
21	Las habilidades sociales son la capacidad de relacionarnos con los demás para conseguir un máximo de beneficios y un mínimo de consecuencias negativas.		
22	Las habilidades sociales para prevenir la violencia de género son mantener una comunicación asertiva y una escucha activa.		
23	No saber expresar los sentimientos, ser excesivamente permisivos, agresivos, significa que hay déficit de habilidades sociales.		
24	Conocer los propios sentimientos, expresar los sentimientos, comprender los sentimientos de los demás son habilidades relacionadas con los sentimientos.		
25	La autoestima es confiar en los demás para enfrentarnos a los desafíos de la vida, a ser felices respetables y dignos.		
26	La autoestima es la valoración que tiene uno de sí mismo, de cómo nos percibimos en lo corporal, en lo intelectual y social.		
27	Las personas con una baja autoestima son temerosas, no se quieren, tienen dificultades para tomar decisiones y se frustran rápidamente.		
28	Las personas que tienen una elevada autoestima se sienten muy importantes y agreden a los demás.		
29	La Asertividad es la capacidad para decir lo que se piensa, se siente, sin perjudicar a los demás, que tienen derecho a ser tratados con respeto.		
30	Cuándo actuamos de manera asertiva incomodamos, herimos los sentimientos de la otra persona.		
31	La Asertividad como cualquier otra conducta, es algo que se puede ir aprendiendo con la práctica.		
32	La comunicación para prevenir la violencia de género debe ser clara, precisa y agresiva.		
33	Cuando la comunicación es confusa o agresiva suele originar problema estableciendo un ambiente hostil y alterando las relaciones humanas.		
34	Entendemos los valores como guías o caminos que nos orientan en la vida para entender algo que es bueno o malo.		
35	Los valores se expresan a través de las actitudes como por ejemplo el respeto, la solidaridad.		
	CONOCIMIENTO SOBRE EMPATÍA, EMPODERAMIENTO Y TOMA DE DECISIONES		
36	La empatía es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar.		
37	La empatía se logra cuando combinamos a nivel intelectual la escucha activa, a nivel emocional la comprensión y a nivel conductual la asertividad.		
38	La escucha activa es escuchar con atención lo que el otro dice con su comunicación verbal y no verbal, con la mirada, tono de voz, postura, etc.		
39	Para que se pueda producir una verdadera escucha activa, es necesario estar en un estado de atención plena o consciente.		
40	La comprensión implica tener simpatía y antipatía con el otro, es decir simplemente entenderlo sin juzgarlo.		
41	Comprender no significa estar de acuerdo con el otro, ni implica dejar de lado las propias convicciones y asumir como propias la del otro.		
42	El empoderamiento es hacerse dueño de algo, ocuparlo, ponerlo bajo su poder. Hacerse poderoso o fuerte.		
43	Decimos que una mujer está empoderada cuando defiende por sobre todas las cosas su cuerpo, sus recursos, sus capacidades, sus bienes, sus oportunidades.		
44	Tomar decisiones es el proceso consciente de identificar y resolver los problemas que se le presenta en diferentes situaciones.		

45	Lo que nos frena en muchas ocasiones para tomar decisiones es el miedo a equivocarnos.		

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

ESCUELA DE POSGRADO

ESCALA PARA PREVENIR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE LA I.E "LA FLORIDA", PUCALLPA-2019.

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrarás una serie de preguntas que describen situaciones que experimentan algunos alumnos en el colegio en relación con sus compañeros. Si has sufrido dichas situaciones marca con X la respuesta. No necesitas colocar tu nombre porque este cuestionario es de carácter anónimo.

PUNTUACION: 0 = Nunca 1 = A veces 2 = Casi siempre 3 = Siempre

	PREGUNTAS	0	1	2	3
1	¿En los últimos 15 días, has golpeado a un compañero de tu aula sin motivo alguno?				
2	¿En los últimos 15 días, has roto intencionalmente algún objeto de tu colegio?				
3	¿Has participado en juegos como: esconder los útiles escolares de tus compañeros?				
4	¿Escribes en las paredes de tu colegio frases inapropiadas?				
5	¿Haces comentarios ofensivos sobre tus compañeros?				
6	¿Pones apodos a tus compañeros?				
7	¿Has roto o dañado los útiles de un compañero sin motivo?				
8	¿Has amenazado a tu compañero con un instrumento punzo cortantes (cuchillo, tenedor, aguja) sin motivo?				
9	¿Has hecho escenas o comportamientos inadecuados los cuales han dañado tu imagen como persona?				
10	¿Usas palabras groseras cuando te diriges a tus compañeros?				
11	¿Has usado a algunos de tus compañeros en actos de venganza dentro del colegio?				
12	¿Has quitado los útiles escolares a tus compañeros de aula?				
13	¿Has quitado sus alimentos a tus compañeros del aula?				
14	¿Has insultado a un profesor del colegio por haberte desaprobado?				
15	¿Discriminas a algún compañero por su color de piel?				